

15.2.09
N° 652
AÑO 11

ENTREVISTA CON TOMAS ELOY MARTINEZ
ELVIO VITALI POR MARIA MORENO
SE ESTRENA *FROST/NIXON* DE RON HOWARD
ENRIQUE MORENTE PRESENTA *OMEGA*

EL FUTURO NO LLEGÓ

LOS MEJORES CIENTIFICOS DEL PLANETA CUENTAN CUAL ES EL HECHO QUE CAMBIARA EL MUNDO



El objeto de la semana:
gatos bajo control

A los gatos se los conoce por, entre muchas cosas, sus habilidades (para caer siempre parados, su capacidad para mantenerse pulcros), pero también por su libertad, independencia y, para decir lo mismo de otra manera, su desobediencia. Esa tendencia a hacer lo que les da la gana, a acostarse donde quieren, dejar nuestra ropa llena de pelos, destruir algún objeto de decoración y continuar su paso como si nada, arañar las patas de una mesa hasta destruirlas o colgarse de las cortinas. Por eso es que los diseñadores de la página *Think Geek* presentaron este control remoto para gatos (*sic*). Su principio de funcionamiento es más o menos sencillo: como a los felinos domésticos también se les reconoce una gran capacidad para aprender comandos nuevos y, aunque más no sea por pura curiosidad, seguirlos, el *Control-a-Cat Remote Control* debería volverse efectivo con sólo apuntarlo hacia el bicho y apretar el botón de "dejar de arañar los muebles" o "mostrar afecto" o "no maullar de madrugada". Eso sí, viene sin garantía: si con el suyo no anda, no hay devoluciones.



Diente a diente, peso a peso

Cada ONG junta plata como quiere, y quién les va a decir nada cuando las recaudaciones son con los más nobles fines benéficos. Pero hay que decir que el método del japonés Isao Miyoshi es por lo menos inusual: su ONG reunió ya más de 45 millones de yenes (unos 385 mil euros) gracias a los dientes postizos de oro, plata y platino que consiguió recoger a lo largo de dos años para ayudar a los niños "menos favorecidos". La idea no le vino de la nada: Miyoshi es el presidente de la Asociación Japonesa de Reciclaje de las Dentaduras y protésico dental, y si alcanzó esa cifra es porque tuvo a su disposición 17,6 kilos de oro, 11,8 kilos de plata y 292 gramos de platino desde que fundó esta organización, en diciembre de 2006. El sistema es, parece, sencillo: la ONG ha colocado contenedores de dientes postizos en las municipalidades, consultorios odontológicos y supermercados de 225 localidades, con un cartel que reclama las piezas dentales que ya no se necesitan, como pueden ser las de los difuntos. "Es una pena tirar algo que vale dinero, por lo que pensé que podía utilizarse para los niños pobres", explicó Miyoshi. Pero no todo lo que brilla es un diente donado, y ahora la ONG afronta un inconveniente por el pago de impuestos y otros gastos, que han reducido lo recaudado hasta unos 13 millones de yenes (alrededor de 110 mil euros) donados a Unicef. Algo así como un verdadero dolor de muelas.



Donde se come

La cultura gourmet se está poniendo de lo más escatológica. Los dueños de un *coffee shop* vienés instalaron mingitorios por todas las paredes del local, "para ayudar a que los clientes masculinos se relajen". "El toilette es uno de los últimos lugares que quedan en el mundo para que un hombre se siente y se distienda, sin mujeres ni otras distracciones", explicó el propietario del lugar, Stefan Holz, sin que terminara de entenderse del todo lo que quiso decir. Rebautizado "Un lugar tranquilo", el café exhibe ahora estas piezas de loza que son –a no confundirse, que a nadie se le ocurra liberarse allí, en público– puramente ornamentales. Mientras tanto, en otro lado del mundo, más precisamente en la India, un vocero del movimiento nacionalista hindú más antiguo del país anunció días atrás que su departamento de Protección de la Vaca –y esto es verdad, existe, no es chiste– está desarrollando una bebida suave hecha a base de orina bovina. El jefe del departamento en cuestión, Om Prakash, dijo que la bebida –que ya tiene nombre: "Gau Jal" o "agua de vaca"– está en este momento en etapa de testeo en laboratorio y que será lanzada en el curso de este año. "Y no se preocupen que no va a tener olor a pis, y va a ser muy sabrosa, saludable y económica, capaz de competir con la Coca-Cola", aseguró. Que la pruebe el que se atreva.

Fumate ésta

Para los fanáticos de películas como *El gran Lebowsky*, *El jardín de la alegría*, *El año Mariano* y las de *Cheech y Chong* (que, si son fanáticos de verdad, ya saben qué tienen en común), una oferta que no podrán rechazar. Bueno, al menos si viven en Gran Bretaña. La distribuidora cinematográfica Revolver Entertainment ha decidido apoyar el lanzamiento en DVD de su película *The Wackness*, que es, sí, sobre fumones, con la posibilidad de ganarse algo mejor que un poco de porro: un viaje a Amsterdam, para que allí se haga entrega del material. A la mejor manera de *Willy Wonka y la fábrica de chocolate*, los DVDs tendrán escondidos en el interior de sus estuches los "boletos" dorados que harán acreedor a quien le toque en suerte al premio mayor. *The Wackness*, para el que todavía le importe, sigue la relación entre un psiquiatra (Ben Kingsley) y un adolescente (Josh Peck), que se genera y fortalece a partir de su amor en común: la marihuana.



yo me pregunto: ¿Por qué tienen puerta las estaciones de servicio que están abiertas las 24 horas del día durante todo el año?

Porque compraron en oferta los agujeros para las puertas.
El portero

Porque perdí la llave.
El que se quedó afuera

Si no tuvieran puerta, no podrían haber sido abiertas. Es su Big Bang.
El casi lógico

Porque lo que te están garantizando es la entrada y no la salida.
Octanito

Porque cerrando la puerta uno se garantiza el boicoteo del año contra las empresas petroleras.
Koki Lee Jones.

Para mantener el calor en invierno, y el fresco del aire acondicionado en verano. El interrogante es por qué tienen cerradura.
El cerrajero.

Para no cagarse de frío en el invierno.
El friolento

Porque siempre tiene que haber una pequeña dificultad para entrar, así nos da placer.
Jack Bauer

Para que no entre el chiflete o el viento norte cuando sopla, según la ocasión.
Frigido Alalba

Para que empujemos cuando hay que tirar y quedemos como unos bobos.
El que siempre empuja.

Para que las 24 horas no pasen volando (detienen el tiempo y no hay cosa mejor que llegar a la puerta de las 24 horas y –tatán tatán– encontrarla abierta).
Silvia Boca, la desbocada

Sin puertas, no estaría ni abierta ni cerrada.
Juan, desde mi ventana

Para que el aire acondicionado refresque el ambiente en días tórridos. Aunque creo que las puertas no tienen cerradura, o por lo menos nunca lo noté.
El chiflete

Para cuando no haya horas, ni días, ni años ya van a estar listas las puertas para cerrarse.
Apo Eucalipto

Porque si no entra cualquiera.
Cualquiera

Porque es el mejor lugar para colocar el cartelito de "Abierto las 24 hs".
Domingo Abierto

para la próxima: ¿Por qué andar rápido es ir a los pedos?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar

El eucalipto

POR ANGELA PRADELLI

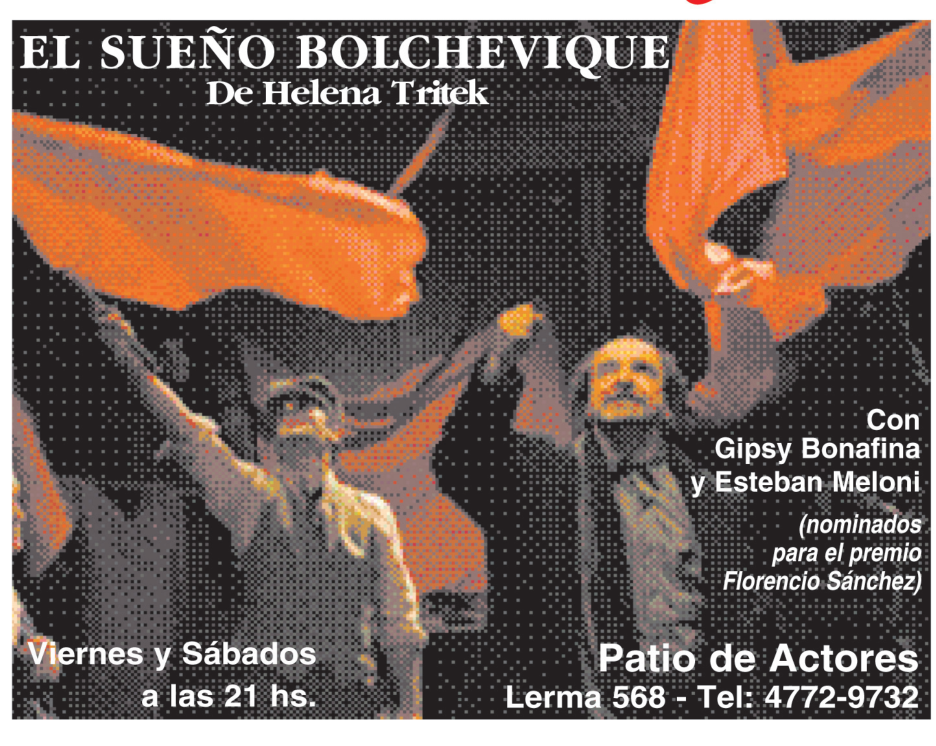
Desde acá, desde la planta alta, se ve en su amplitud el bosquecito del baldío de enfrente. Todos los días abro la ventana de la habitación para que entre la brisa de las primeras horas de la mañana y refresque el aire quieto que fue cargándose durante la noche con la respiración pesada de los sueños. El eucalipto se impone sobre los otros árboles: pinos, tilos y algunos paraísos pequeños que nunca terminan de desarrollarse bien porque hay demasiada sombra en esa espesura. Acá arriba, si se mira en perspectiva, el marco superior de la ventana, a la distancia, coincide con la línea superior de las hojas. El eucalipto es el árbol más alto de todos y tal vez la fronda de su copa sea también la más ancha. Hay días en que las ramas se mecen aletargadas. Otros, en que están tan quietas como muertas. En las tormentas de invierno los vientos se cruzan como látigos y enloquecen las ramas más gruesas hasta dejarlas desnudas en lo alto.

A veces me da vueltas en la cabeza una idea que aborrezco. Algunas mañanas al abrir la ventana pienso que, desde esta altura, la única forma de lograr ver el cielo más lleno, es decir, sin el recorte de la copa del eucalipto, sería derribando ese árbol. Es una verdad que detesto. Tal vez porque el árbol derribado se convertiría, con el tiempo, en un colchón de astillas sobre la tierra. El tronco pulverizado, las raíces y también las ramas y las hojas ya deshechas serían abono para que otros árboles crecieran menos frágiles o más altos. Y entonces, una vez más el cielo volvería a recortarse y así una y otra vez.

Pero reconozco que no siempre es así, que a veces prospera algo distinto. Son días en que al despertarme confundo la ventana con uno de esos espejos que nos engañan porque deforman los contornos y siempre están ahí mintiéndonos. Son las mañanas más dichosas, cuando ni siquiera pienso en la falta y los recortes. Y mucho menos en la plenitud de los cielos enteros.



sumario





veo veo

Como todos los años, el sitio Edge.org formula una pregunta a sus integrantes y amigos, lo más selecto de la vanguardia científica actual. La de este año fue: "¿Qué ideas disruptoras y desarrollos científicos capaces de cambiar todo espera ver antes de morir?". Y, como cada año, **Radar** reproduce una selección de esas respuestas entusiastas, esperanzadoras, tenebrosas, escépticas, alentadoras y originales que envían más de 150 físicos, neurólogos, filósofos, biólogos, químicos y matemáticos, entre otros. Adelante: sepa lo que nos espera.

POR CARLOS SILBER

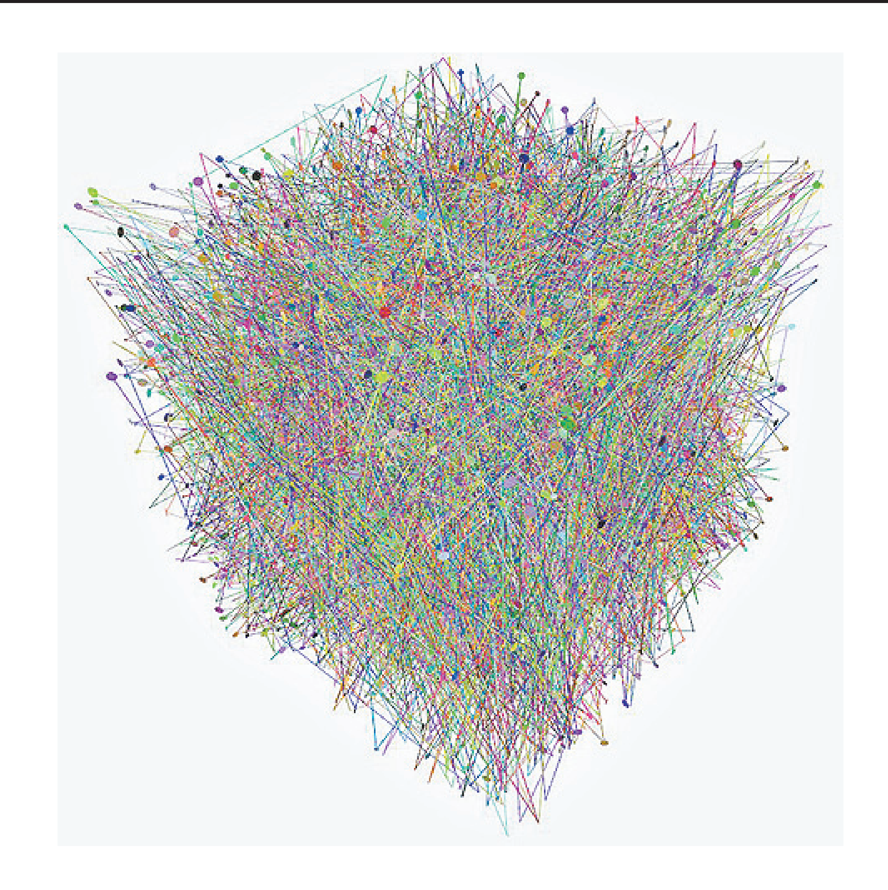
Observar, cuantificar, predecir, contrastar. El edificio de las ciencias se levanta y mantiene gracias a estos cuatro pilares básicos que en equilibrio justo con la deducción conforman el método científico. Fue Galileo hace 400 años quien al fin, después de tanta fe ciega en Aristóteles y vigencia del argumento de autoridad, un día salió de su casa con estas cuatro llaves para ingresar de lleno en la naturaleza y comprenderla de cuajo.

Si Darwin abusó y desgastó el acto de observar (y anotar todo en sus diarios hiperdetallistas), Einstein ganó su fama en 1919 cuando sus predicciones (encapsuladas en la Teoría de la Relatividad General) coincidieron con los hechos: las observaciones realizadas durante un eclipse total de Sol habían demostrado que la luz se desvía al pasar cerca de un cuerpo masivo.

Con justa o exagerada razón, la predicción muchas veces es vista como la herramienta científica más valorada, aquella capaz de aplacar momentáneamente la incertidumbre y permitir actuar con previsión. Muchos la utilizan con mesura y otros abusan de ellas. Es el caso de los futurólogos, figuras grises y dudosas como Ray Hammond y Ray "Cybernostradamus" Kurzweil, acostumbrados a delinear pronósticos tan lejanos que pocos logran vivir para chequearlos.

Los científicos duros los aborrecen pero íntimamente admiran su visión extendida. Por eso, cuando John Brockman, editor estadounidense y cabeza visible del sitio-ágora de la vanguardia científica Edge.org, reveló la pregunta con la que cada año, desde 1998, le toma la temperatura al pensamiento contemporáneo, biólogos, físicos, químicos y toda clase de intelectuales de la "tercera cultura" le inundaron la casilla de mails con un rotundo "sí, ya te mando mi respuesta".

"¿Qué va a cambiar todo? ¿Qué ideas disruptoras y desarrollos científicos espera ver antes de morir?", interrogó esta vez Brockman, quien recibió 151 respuestas brillantes, optimistas, pesimistas, breves, largas, crípticas, teóricas pero también sorprendentes como las que **Radar** –en su costumbre, también anual– condensa a continuación:



Preguntale a internet

La expansión y democratización de la Inteligencia Artificial, sin rostro pero capaz de curar el cáncer.

POR KEVIN KELLY

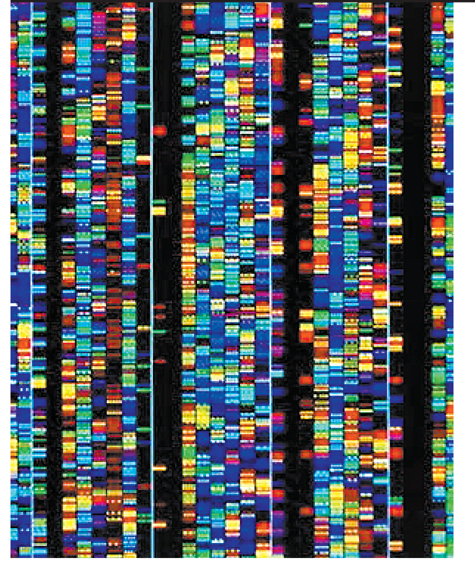
Es difícil imaginar algo que cambie todo tan abruptamente como la inteligencia artificial barata y ubicua, un tipo de mente sintética que aprenda y mejore por sí misma. Este cambio podría ser cien veces más disruptivo en nuestras vidas que el poder transformador de la electricidad. Podríamos usar la IA para resolver problemas matemáticos y producir avances médicos, aunque la verdadera disrupción llegará al insertarla en máquinas expendedoras, en nuestros zapatos, libros, automóviles, e-mails.

No importará cuán inteligente sea esta mente sino cuán diseminada esté. Una IA gratuita, como los archivos que se pueden descargar en la web, impulsará el comercio y la ciencia como ninguna otra fuerza que uno pueda imaginar.

Residirá en la web y cuanto más use la gente la red, más aprenderá esta IA. La primera IA genuina probablemente no nacerá en una supercomputadora aislada sino en un superorganismo conformado por miles de millones de PC, ahora conocida como "la Web". Será de dimensiones planetarias. Y cuando llegue, seguramente al principio no será reconocida como inteligente. Su ubicuidad la esconderá.

No tendrá rostro y cambiará el modo en que hacemos ciencia. Y en ese momento, cambiará todo.

Kevin Kelly es ingeniero, matemático y ensayista (kk.org). Fue el fundador de la revista *Wired* y es autor del clásico *Out of Control: The New Biology of Machines, Social Systems, and the Economic World*.



Soy el remedio y la receta

La genómica personal: remedios a la carta y el fin de las enfermedades

POR STEVEN PINKER

Tengo poca fe en la habilidad de cualquiera para predecir qué evento cambiará todo. Una mirada a la futurología del pasado revela un gran número de ejemplos de predicciones acerca de revoluciones tecnológicas que nunca ocurrieron, como ciudades abovedadas o autos propulsados por energía nuclear. Para 2001, de acuerdo a la película que lleva ese nombre, deberíamos haber tenido misiones a Júpiter, animación suspendida, computadoras con rasgos humanos. ¿Y recuerdan la televisión interactiva, la heladera con internet, la oficina sin papeles?

La tecnología puede llegar a cambiar todo, pero es imposible predecir cómo. Sus efectos dependen no sólo de lo que hacen los gadgets sino del juicio y análisis de millones de personas sobre sus costos-beneficios.

Pero si insisten... El año pasado fue el de la introducción de la genómica directa al consumidor. Y se lanzaron nuevas compañías. Se puede conseguir de todo, desde una secuenciación completa del genoma (por 350 mil dólares) a un listado de riesgos de enfermedades e información ancestral. Algunos de los resultados posibles de esto podrían ser: la medicina personalizada (las drogas se prescribirán de acuerdo al background molecular del paciente), el fin de varias enfermedades genéticas, el fin de la "genofobia" de varios académicos cuyas doctrinas serán cada vez más inverosímiles al ritmo en que las personas aprenden sobre los genes que afectan su temperamento y cognición.

Pero de nuevo: tal vez esto no suceda.

El estadounidense Steven Pinker es psicólogo experimental y científico cognitivo. Es autor de *El instinto del lenguaje*, *Cómo funciona la mente*, *Palabras y reglas* y *La tabla rasa*.

Un cerebro WiFi

Radiotelepatía: la comunicación directa de sentimientos y pensamientos de cerebro a cerebro.

POR FREEMAN DYSON

Asumo que algunos de mis nietos vivirán lo suficiente como para ver cómo la genética y la biología molecular se vuelven dominantes en los próximos 50 años y cómo la neurología alterará las reglas de juego de la vida humana de manera drástica, no bien desarrollemos herramientas para observar y dirigir las actividades del cerebro humano desde el exterior.

Un único transmisor de microondas implantado en el cerebro, por ejemplo, tiene el suficiente ancho de banda para transmitir al exterior las actividades de un millón de neuronas. Este tipo de herramientas hará posible la práctica de la "radiotelepatía", la comunicación directa de sentimientos y pensamientos de cerebro a cerebro.

Para que esto sea posible deberemos inventar dos nuevas tecnologías: la conversión de señales neurales en señales de radio y viceversa y cómo insertar microtransmisores de radio y receptores dentro del tejido de un cerebro vivo.

La radiotelegrafía será un poderoso instrumento para el cambio social. Podría sentar las bases de la cooperación pacífica entre humanos en todo el planeta o podría desencadenar la opresión tiránica y reforzar el odio. Una sociedad enlazada por medio de la radiotelegrafía podría experimentar la vida humana de una manera totalmente nueva. Y también, si se extiende a animales, podríamos llegar a experimentar la alegría de un pájaro volando, el dolor de un ciervo cazado o de un elefante hambriento.

Sentiremos en nuestra carne la comunidad de la vida a la que pertenecemos, lo cual nos hará mejores administradores de nuestro planeta.

El estadounidense Freeman Dyson es físico del Institute of Advanced Studies y autor de *The Scientist as Rebel*.

Una sociedad enlazada por medio de la radiotelegrafía podría experimentar la vida humana de una manera totalmente nueva. Y también, si se extiende a animales, podríamos llegar a experimentar la alegría de un pájaro volando, el dolor de un ciervo cazado o de un elefante hambriento.
Freeman Dyson



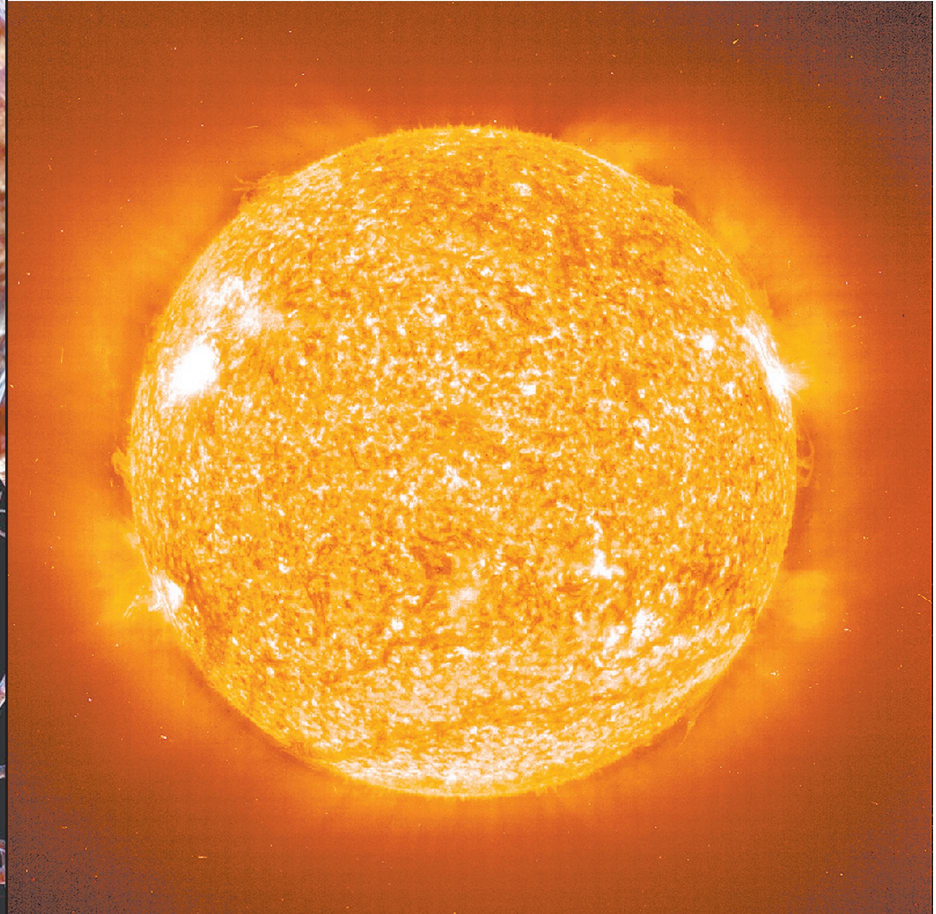
La Catedral de Notre-Sun

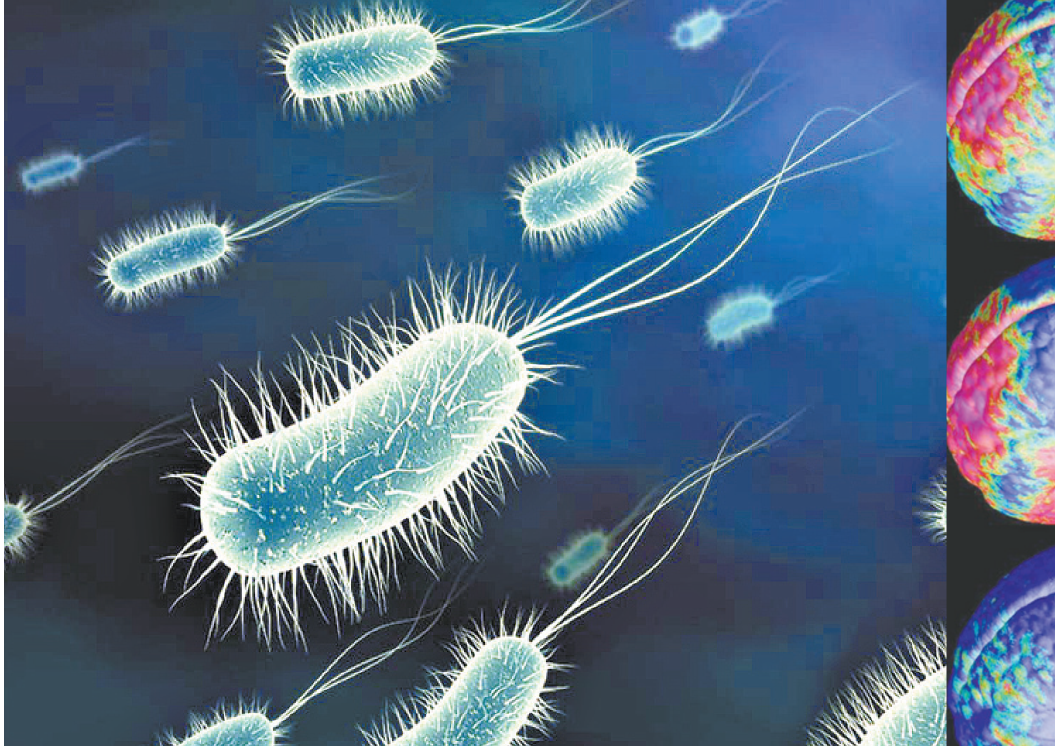
El florecimiento de la tecnología solar

POR IAN MCEWAN

Según las cuentas de los expertos, alcanzaremos el tope de la extracción de petróleo en unos cinco años. Incluso si no nos preocupa mucho el cambio climático, necesitaremos buscar alternativas para hacer funcionar nuestra civilización. Espero vivir para ser testigo del florecimiento total de la tecnología solar, que se está desarrollando a un paso excitante con el ingreso de la nanotecnología y la fotosíntesis artificial. Tengo la esperanza de que los arquitectos desarrollen complejos magníficos y torres solares capaces de expresar nuestras aspiraciones, como alguna vez lo hicieron las catedrales medievales.

El inglés Ian McEwan es escritor.
Su último libro es la novela *On Chesil Beach*.





10011010111000ET101110

¿Y si la vida extraterrestre llega por e-mail?

POR GEORGE DYSON

La detección de vida, inteligencia o tecnología extraterrestres cambiará todo. Aunque todo puede cambiar completamente también con el descubrimiento de la presencia extraterrestre acá en la Tierra.

SETI@home, nuestro programa de búsqueda de comunicaciones extraterrestres, conecta a más de cinco millones de computadoras terrestres a un complejo de telescopios. Y hasta ahora no se ha escuchado ni siquiera una palabra proveniente de allá afuera.

Asumiendo que existe en otra parte del universo, la vida habrá tenido el tiempo para explorar una variada diversidad de formas. Aquellas capaces de sobrevivir el paso del tiempo, de adaptarse a ambientes cambiantes y capaces de migrar a través de distancias interestelares serán las que más se desparramen.

Las formas de vidas que hayan asumido la digitalidad no sólo serán capaces de mandar mensajes a la velocidad de la luz. Serán capaces de mandarse a sí mismas.

George Dyson es historiador de la ciencia.

Las formas de vida que hayan asumido la digitalidad no sólo serán capaces de mandar mensajes a la velocidad de la luz. Serán capaces de mandarse a sí mismas.
George Dyson

Adiós al dolor

Un método para remover el comportamiento violento hacia otros seres.

POR KARL SABBAGH

Gran parte de la miseria del mundo se debe a la propensión humana a contemplar e incentivar la violencia hacia otros seres humanos. No se trata únicamente de asesinatos. Alguien que diseña un arma, castiga a un chico, declara la guerra o deja abandonada al lado de un camino a una víctima de una golpiza ha definido para sí "dañar a otro ser humano" como una acción justificable. Qué diferente sería el mundo si hubiese un inhibidor cognitivo de tales acciones y que la gente pudiera ser capaz de transportar consigo.

Supongamos que con el desarrollo de la tomografía computada se pudiera determinar con exactitud los patrones de los impulsos violentos en cada persona.

Quizá sea posible rastrear cada decisión de matar o dañar a otro individuo, de asesinar a un chico.

Si ese "patrón de la muerte" fuera detectable, ¿podrían desarrollarse métodos para prevenir que tal reacción se dispare? Todos podríamos cargar dispositivos capaces de detectar el patrón y suprimirlo. Las violaciones serían anticipadas antes de que ocurrieran. ¿Cómo sería un mundo en el que química o electrónicamente se pudiera remover la habilidad para matar o dañar al otro?

Un método para eliminar este patrón conducirá al cambio más significativo en la manera en que los seres humanos y las sociedades se comportan. En algún lado, en los campos de la neurobiología y la genética de las modificaciones el germen de este cambio tal vez esté presente.

Karl Sabbagh es escritor y productor televisivo.



El hombre de hoy es el padre del mono del año 3000

La cruza de material genético entre animales y hombres modificará radicalmente la sacralidad de la vida.

POR RICHARD DAWKINS

Asumimos sin cuestionar ni discutir que la división entre humanos y animales es absoluta. En la mente de muchas personas confundidas, un embrión humano de una célula, sin nervios e incapaz de sufrir, es infinitamente sagrado simplemente porque es "humano". Ninguna otra célula goza de este status exaltado. Sin embargo, es un esencialismo profundamente contrario a la evolución. Si existiera un cielo en el que todos los animales que alguna vez vivieron pudieran hacer una fiesta, encontraríamos una continuidad de cruzas. La cadena de la vida llega a conectar a un humano con un canguro, un jabalí y un pez gato. No es especulación; necesariamente se desprende de los hechos de la evolución. Teóricamente lo entendemos. Pero lo que cambiaría todo sería, por ejemplo, el descubrimiento de poblaciones de homínidos extintos como el Homo erectus y el Australopithecus.

También cambiaría mucho las cosas si tuviera éxito la hibridación entre un humano y un chimpancé. Aunque el híbrido sea infértil como una mula, modificaría todo, como también lo haría el desarrollo de una quimera experimental producida en un laboratorio de embriología con la misma cantidad de células humanas y chimpancés.

Ahora que se conocen los genomas humano y de los chimpancés, tal vez se pueda dar vida a una reconstrucción aproximativa del ancestro en común que, también, cambiará todo.

Richard Dawkins es biólogo, uno de los científicos más polémicos (e inteligentes del momento) y es autor de *El gen egoísta* y *The God Delusion*.

Desenchufados

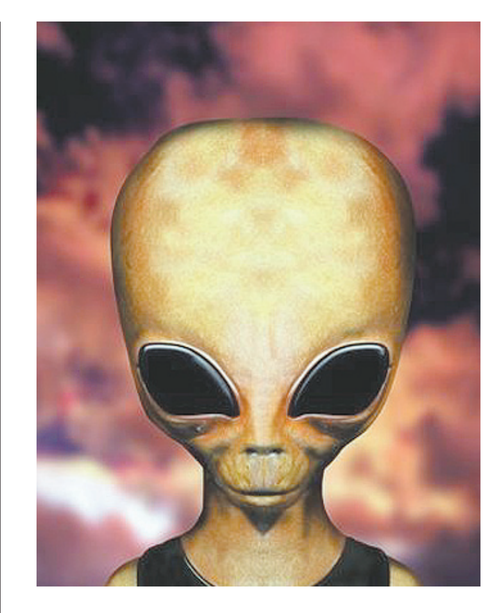
El día en que se apaguen todas las computadoras (y con ella la sociedad que conocemos).

POR ANTON ZEILINGER

Algún día todos los semiconductores dejarán de funcionar y por lo tanto todas las computadoras. La gran avería será causada por un pulso electromágnetico gigante (EMP) creado por una explosión nuclear fuera de la atmósfera terrestre. Y llegará a cubrir continentes enteros. Cuándo ocurrirá es impredecible. Pero ocurrirá eventualmente, dado que es extremadamente poco probable que seamos capaces de librarnos de todas las armas nucleares.

Las implicaciones de tal evento serán enormes. Si le sucede a una de nuestras sociedades basadas en tecnología, literalmente todo se vendrá abajo. Te darás cuenta de que ninguno de tus teléfonos funciona. Tu auto no arrancará más, ya que está controlado por chips de computadora, al menos que tengas la suerte de tener un auto antiguo. Tu supermercado local será incapaz de conseguir nuevos alimentos. No funcionarán los camiones, los trenes, no habrá electricidad, ni agua. La sociedad se vendrá completamente abajo.

Anton Zeilinger es físico de la Universidad de Viena.



El día en que unificaron la Tierra

Sólo un "otro" nos convertirá en "nosotros".

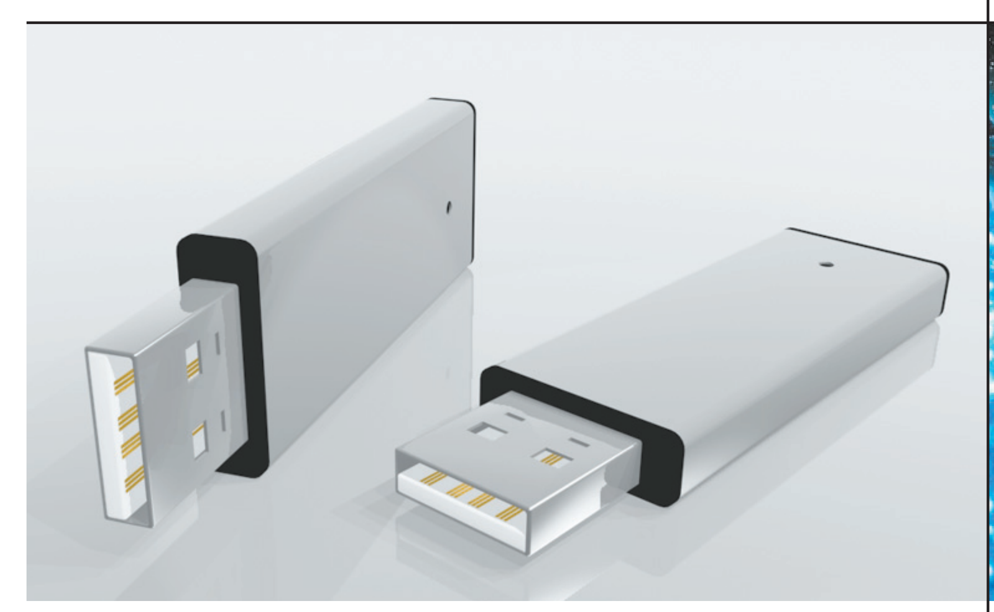
POR DOUGLAS RUSHKOFF

El único evento capaz de alterar absolutamente todo de una vez será nuestro primer encuentro con vida extraterrestre e inteligente. La única manera para que cambie todo no es hacer algo sino que nos pase algo, a nosotros. Sólo imaginar el encuentro de la humanidad con un "otro" implica un vuelco más allá del solipsismo que ha caracterizado a nuestra civilización desde su nacimiento.

El encuentro con un vecino ya sea exterior, interior, ciber o hiperespacial finalmente nos convertirá a nosotros en "nosotros". Encontrar un otro, sea dios, un fantasma, un pariente biológico, una forma de vida que evolucionó independientemente o a una inteligencia emergente de nuestra creación cambiará lo que significa ser humano.

Nuestras computadoras quizá nunca nos informen que están conscientes. Los extraterrestres quizá nunca envíen una señal a las parábolas del SETI. Y las criaturas interdimensionales quizá no se les aparezcan a aquellos que no toman psicodélicos. Aun así, si sólo uno de estos hechos ocurriese, cambiaría absolutamente todo.

Douglas Rushkoff es analista de medios y escritor de documentales.



La vida en un pendrive

La eternidad no vendrá por el lado de la cura sino de poder pasar la mente de un recipiente a otro.

POR DAVID EAGLEMAN

Si bien la medicina avanzará en los próximos 50 años, no estamos en camino de conseguir la inmortalidad mediante la cura de enfermedades. Los cuerpos simplemente se gastan con su uso. Sin embargo, avanzamos mucho en cuanto a las tecnologías que nos permiten guardar una cantidad impensada de información. Mucho antes de que entendamos cómo funciona el cerebro, seremos capaces de copiar digitalmente la estructura de uno de estos órganos y de descargar la mente consciente a una computadora.

No sólo no tendremos que morir jamás. Viviremos en cambio en mundos virtuales como el de *Matrix*.

El poder de cómputo está floreciendo tan rápido que conseguiremos descargar la conciencia en una computadora de acá a medio siglo.

David Eagleman es neurocientífico.



Mucho antes de que entendamos cómo funciona el cerebro, seremos capaces de copiar digitalmente la estructura de uno de estos órganos y de descargar la mente consciente a una computadora. No sólo no tendremos que morir jamás. Viviremos, en cambio, en mundos virtuales como el de *Matrix*. David Eagleman

Uno y los universos

El descubrimiento de otro universo en el nuestro.

POR STEVE NADIS

¿Qué cambiará todo? Bueno, si uno considera al universo como un todo, algo que cambie al universo o que cambie nuestra concepción acerca de él cambiará... todo. Lo más drástico que puedo pensar es el descubrimiento de otro universo en nuestro universo.

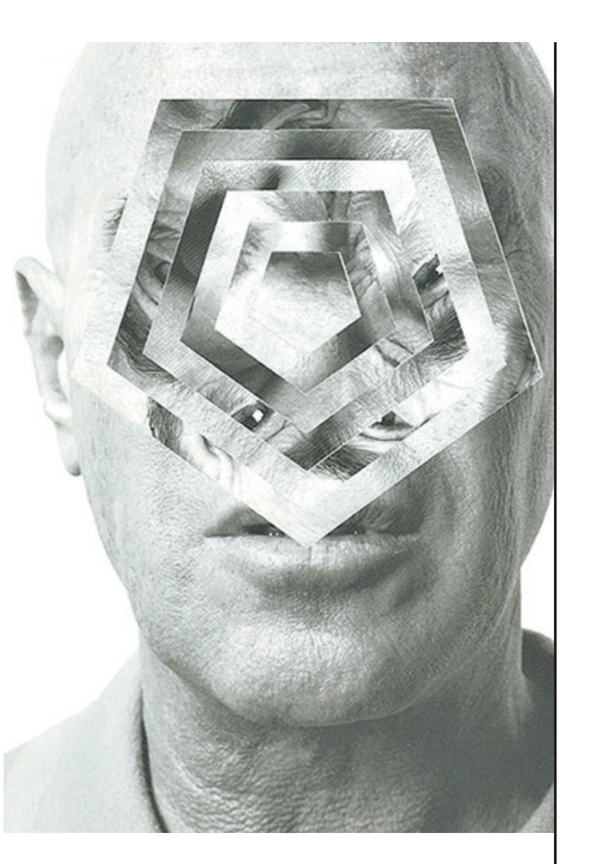
Los cosmólogos conciben al universo como una burbuja —con pared y todo— en expansión, no muy distinta a una burbuja de jabón. Desde el interior parece infinitamente grande. Aun así hay espacio allá afuera para otras burbujas.

Estos universos-burbuja podrían estar conformados por materiales muy distintos al nuestro e incluso podrían obedecer a leyes físicas distintas. Podemos ver tan lejos como la luz nos permite. Por eso es justo pensar que allá afuera podría haber más burbujas sin que nosotros lo supiéramos.

Al menos, tal vez, que hiciera una drástica entrada a nuestro mundo al estrellarse con nosotros.

Esto parece fantasía pero no lo estoy inventando. Porque una de nuestras teorías guía en cosmología llamada "inflación" predice que nuestro universo-burbuja eventualmente experimentará un número infinito de colisiones con otros universos.

Steve Nadis es escritor científico.



El mundo roto

¿Y si pasa lo peor?

POR BRIAN ENO

Aquello que va a cambiar todo no es siquiera un pensamiento. Es más una sensación. El desarrollo humano hasta ahora estuvo guiado por un sentimiento de que las cosas podrían y pueden ir mejor. Había nuevas tierras para conquistar, nuevos pensamientos de los que nutrirse. Las grandes migraciones en la historia humana nacieron del sentimiento de que había mejores lugares donde vivir.

¿Pero qué pasaría si este sentimiento de repente cambia? ¿Qué ocurriría si en vez de sentir que estamos parados en el borde de un continente salvaje lleno de promesas empezamos a sentir que estamos en un bote salvavidas atestado de gente, en aguas hostiles y preparados para matar por el último pedazo de comida?

Tal vez ocurra lo siguiente: los humanos quizá se fragmenten aún más en bandos más egoístas. Proyectos a largo plazo podrían llegar a ser abandonados. Fuentes que ya son escasas se agotarían rápidamente después de que todos intentasen conseguir una parte.

Este es un pensamiento oscuro, pero uno para tener en cuenta. Los sentimientos son más peligrosos que las ideas porque no son susceptibles de ser evaluados racionalmente. Crecen silenciosamente, se desparraman subterráneamente y de repente estallan.

Brian Eno es artista, compositor, productor de U2, Talking Heads, Paul Simon.

El software de la vida

Qué pasará cuando aprendamos a programar el código genético.

POR J. CRAIG VENTER

En ciencias, como en muchas otras áreas, lo aparentemente simple puede y ha cambiado todo. Así como Darwin observó la evolución en pequeñas diferencias entre pájaros, iguanas y tortugas, la comunidad genómica está actualmente estudiando los cambios en el código genético asociados a enfermedades humanas, pequeñas variaciones que explican nuestras diferencias.

La ciencia está cambiando drásticamente con nuestro uso de nuevas herramientas para comprender la vida y quizás incluso llegar a rediseñarla. El código genético es el resultado de más de 3500 millones de años de evolución. Recién lo hemos estado leyendo desde hace un puñado de décadas.

Junto a mis colegas, desarrollé nuevos métodos para sintetizar químicamente ADN en el laboratorio. En los últimos años fuimos capaces de diseñar químicamente un cromosoma entero de una bacteria, que con sus 582 mil nucleótidos es el químico más grande producido por el ser humano.

Podremos comenzar a escribir el nuevo software de la vida para dirigir organismos y conducirlos a realizar procesos como crear biocombustibles renovables y reciclar el dióxido de carbono. Mientras aprendamos de los 3500 millones de años de evolución seremos capaces de cambiar no sólo cómo vemos la vida conceptualmente, sino cambiar la vida misma.

Craig Venter es biólogo y fue el fundador de la compañía privada Celera Genomics, que decodificó el genoma humano.



¿Extrañan los ancianos a su niñera robot?

La proliferación de robots que ocupen paulatinamente cada vez más espacio cotidiano nos llevará a replantearnos nuestro objetivo en la vida.

POR SHERRY TURKLE

Veré el desarrollo de robots con los que la gente quiera pasar su tiempo. Pero no poco tiempo como para divertirse sino lo suficiente como para que los robots terminen por ser vistos como compañías, más cercanos a "alguien" que a "algo". Concibo esto como el "momento robótico".

Las tecnologías sociables aparecieron en el mercado en 1997 con el Tamagotchi, una criatura en una pantallita que no ofrecía cuidarte sino que pedía que vos la cuidaras a ella, la alimentaras, la divirtieras. Los Tamagotchis demostraron que cuidamos lo que amamos pero también que amamos lo que cuidamos.

Los "artefactos relacionales" que siguieron a los Tamagotchis inspiraron nuevos sentimientos de conexión porque apretaron en las personas sus "botones darwinianos": les pedían que les enseñaran cosas, hacían contacto visual, seguían nuestros pasos, recordaban nuestros nombres.

Las tecnologías sociables salieron al escenario como juguetes, pero en el futuro serán presentadas como potenciales niñeras, maestras, terapistas, ayudantes para los ancianos. Primero se presentarán bajo el latiguillo de "peor es nada", pero con el tiempo los robots se promocionarán como "mejor que algo", o sea, preferibles antes que seres humanos o mascotas debido a sus "poderes" tales como mejor memoria, atención y paciencia.

El "momento robótico" nos conducirá a una pregunta que le debemos hacer a cada tecnología: ¿sirve para nuestros propósitos humanos?, un interrogante que nos lleva a reconsiderar cuáles son estos objetivos y fines.

Sherry Turkle es psicóloga del MIT, autora de *Evocative Objects*.

Un lifting a la neurona

La ética vs. la neurocosmética: cómo modificar el cerebro para optimizarlo.

POR MARCEL KINSBOURNE

Sólo modificando el cerebro mismo se podrá cambiar todo. Aunque esto no es completamente nuevo: drogas psicoactivas, electroshock, e incluso lo que comemos, tomamos y fumamos pueden modificar un cerebro en normal funcionamiento. El novedoso método de la "estimulación profunda del cerebro", que consiste en la inserción de electrodos en este órgano para estimular zonas específicas eléctricamente, se usa ya para corregir desórdenes cerebrales como el mal de Parkinson. Sin embargo, este procedimiento no se está usando para hacer que las personas sean más agradables, consideradas o pensativas.

Consideraciones éticas prohíben usar la estimulación profunda del cerebro para mejorar un órgano considerado normal. La historia nos enseña dos lecciones: la tecnología tiende a hacerse más precisa, efectiva y segura con el tiempo y que todo lo que puede hacerse en algún momento terminará por hacerse.

Empujada por la estimulación cerebral, la neurocosmética seguirá los mismos pasos que la cirugía plástica: será reconstructiva en sus orígenes hasta ser continuamente requerida con propósitos cosméticos. En cierta manera, la estimulación cerebral será usada tanto para modificar la personalidad como para optimizar las oportunidades profesionales y sociales.

Los especialistas en ética deplorarán esto pero sucederá eventualmente y cambiará cómo los seres humanos experimentamos el mundo y cómo nos relacionamos unos con otros de maneras hasta ahora inimaginadas.

Marcel Kinsbourne es neurólogo y neurocientífico cognitivo.



El antihéroe americano

El ex presidente Richard Nixon representa para Estados Unidos una bisagra histórica, una pérdida de la inocencia, una culpa a ser expiada. Su figura también es una auténtica obsesión para Hollywood, que le ha dedicado varias películas, desde biografías hasta reconstrucciones del escándalo de Watergate que precedió a su caída. Ahora llega *Frost/Nixon* de Ron Howard, una película que recrea las entrevistas que el ex primer mandatario realizó en 1977, después de su renuncia: cuatro programas de una hora y media, vistos por 45 millones de espectadores. Y además de ofrecer una enorme actuación de Frank Langella, la película recorta una mirada apasionante sobre el papel que la prensa empezó a jugar en la política.

POR MARIANO KAIRUZ

Este programa debería convertirse en el juicio público a Nixon al que la Justicia no lo sometió." Cada uno de los participantes de la serie de entrevistas entre el periodista David Frost y el ex presidente Richard Nixon que fueron grabadas y televisadas en 1977 –tres años después de la renuncia del 37 primer mandatario norteamericano– parece tener sus razones para estar ahí. Pero nadie expresa las suyas con tanta vehemencia como lo hace el periodista y rabioso militante político James Reston Jr., autor de *La condena de Richard Nixon: la historia no contada de las entrevistas Frost/Nixon*. Para el presentador televisivo Frost tal vez no fue más que una iniciativa destinada a recuperar su popularidad mediática y revitalizar una carrera que venía en picada: Frost recordaba que la televisación de la renuncia en la que desembocó el escándalo Watergate había sido un éxito de audiencia, con millones de espectadores. Pero Reston Jr., quiso darle un aliento más épico: la televisión debía ocupar el lugar de la Justicia, ahora que Nixon había quedado exonerado para siempre por su sucesor, Gerald Ford. Nixon, entonces, como una llaga abierta en la conciencia democrática norteamericana del siglo XX, que debía empezar a cerrarse de alguna manera.

Esta es la historia de las entrevistas, al menos, según se la narra en *Frost/Nixon*, la película de Ron Howard basada en la obra teatral de Peter Morgan (y adaptada por él mismo, el guionista de *La reina* y *El último rey de Escocia*) y que está nominada al Oscar en cinco categorías, incluyendo película, director, montaje, guión y, por supuesto y merecidamente, actuación protagónica, por la enorme composición que hace Frank Langella del ex presidente. Y puede que las cosas no hayan sido del todo como se muestran en la película: por ahí pueden leerse, entre una aceptación en general positiva de la crítica norteamericana, a algunos opositores exaltados que cargan contra las licencias dramáticas que se ha tomado el guionista (ver por ejemplo el artículo "Una deshonrosa distorsión de la historia", en el *Huffington Post online*). Entre ellas, la alteración lisa y llana de uno de los diálogos finales de las entrevistas, para que Nixon parezca haber reconocido su culpabilidad en el caso Watergate de una manera mucho más contundente de la que en realidad lo hizo. Todo sea por una escena potente que le dé un cierre a la historia a la altura de los eventos reales a los que hace referencia. Pero lo cierto es que el asunto central de *Frost/Nixon* no parece ser tanto ese evento central en la historia norteamericana, ese capítulo de vergüenza nacional, como el papel que la prensa empezaba a jugar irreversiblemente en la vida política. En otras palabras, que *Frost/Nixon* es más una historia sobre la televisión que sobre Nixon y el Watergate, y el guión de Peter Morgan es muy explícito al respecto.

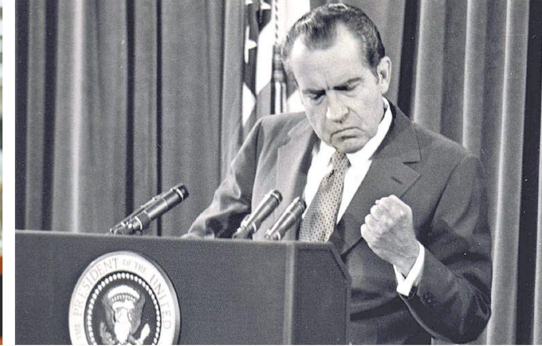
David Paradine Frost tenía 38 años y una larga trayectoria en la televisión y, aunque para cuando se le ocurrió la idea de convocar a Nixon todavía mantenía su programa *Frost Over Australia*, sentía que si no recuperaba la pantalla que había tenido en Estados Unidos hasta unos años antes, iba a quedarse afuera del juego donde realmente importaba. Así que para financiar la producción de las entrevistas primero acudió a las principales cadenas televisivas norteamericanas, que lo rechazaron una por una. E incluso cuando logró reunir el dinero (que no era poco: algo así como dos millones de dólares) por su cuenta, entre amigos adinerados y sponsors, fue criticado por parte de la comunidad periodística, que lo acusaba de hacer *paycheck journalism*: *pagar para conseguir notas*. Porque efectivamente, así fue: Nixon se encontraba retirado en una gran casa en la costa este, recuperando su quebrantada salud, escribiendo sus memorias y negándose sistemáticamente a dar entrevistas cuando Frost lo llamó, con la única oferta que consiguió sacarlo de su relativa reclusión: un contrato por 600 mil dólares, los primeros 200 mil a pagar no bien firmaran, independientemente de si el programa llegaba o no a buen puerto. Además –un dato omitido en la película– un 20 por ciento de las ganancias. Todo esto, que puede parecer apenas anecdótico alrededor de lo que sería luego considerado un programa histórico, es una de las preocupaciones centrales de la película: el relato de los obstáculos encontrados por el camino y la preparación para el match que muchos creían jamás se concretaría, entre ellos el agente literario de Nixon, Swifty Lazar (interpretado por Toby "Capote" Jones) y su asistente de confianza Jack Brennan (Kevin Bacon), el hombre que tal vez más haya velado por su bienestar. Frost (que está interpretado por Michael Sheen, el actor que hizo de Tony Blair en *La reina*) era popular como presentador, pero no tenía ningún presti-

Todas las películas del ex presidente

La fascinación que siente la industria del cine por Richard Nixon: documentales, las versiones de Altman y Oliver Stone, el clásico de Alan Pakula y hasta protagonismo en comedias.







Nixon, de Oliver Stone, con Anthony Hopkins; Dustin Hoffman y Robert Redford en *Todos los hombres del presidente,* de Alan Pakula; el verdadero Nixon en una imagen documental.

POR M. K.

Frost/Nixon, la obra de teatro de Peter Morgan en la que se basa la película y que fue un éxito en Londres y en Broadway, se estrenó hace tan sólo un par de años atrás. ¿Qué es lo que mantiene viva la obsesión con Richard Millhouse Nixon 35 años después del Watergate y su renuncia a la presidencia? Como dice el personaje, con el tono apesadumbrado, "shakespeareano" que le infunde Langella, Nixon quiso hacer carrera en un universo en el que es importante ser querido por la gente, tener una popularidad, un afecto que nunca creyó haberse ganado, ni siquiera al llegar a la Casa Blanca. Sus facciones y sus tics, su manera de hablar, eran fáciles de caricaturizar (Matt Groening bautizó con su segundo nombre, Millhouse, a un personaje de *Los Simpson*); cada actor que fue convocado para interpretarlo debió enfrentar el desafío de poder crear una imagen que trascendiera esa tendencia a la ridiculización.

La saga de películas sobre Nixon empezó en 1971, con el presidente todavía en ejercicio, cuando el excepcional documentalista Emile De Antonio montó *Millhouse: a White Comedy*, enteramente a partir de un profuso material de archivo que reconstruye a su personaje simplemente dejándolo hablar (con una elocuencia que se vuelve terrorífica por acumulación, en sus propias declaraciones sobre la pena de muerte, o sobre cómo prefiere que haya una guerra nuclear antes que una derrota en el sudeste asiático).

En 1976, dos años después de la renuncia, llegó a los cines *Todos los hombres del presidente*, la película de Alan Pakula con un guión de William Goldman que adaptaba el libro de los periodistas del *Washington Post* Carl Bernstein y Bob Woodward sobre su investigación del caso Watergate. Protagonizada por Dustin Hoffman y Robert Redford, la película dejó grabada una imagen indeleble en el imaginario conspiranoico norteamericano, a partir de los encuentros con el informante Garganta Profunda (Hal Holbrook), pero Nixon sólo aparecía en imágenes de archivo. En 1979 fue el turno de la miniserie televisiva *Blind Ambition*, un relato de ocho horas centrado en el personaje de John Dean, el consejero de la Casa Blanca que fue sindicado por el FBI como la figura central detrás del encubrimiento del Watergate. El gran Rip Torn compuso a un Nixon totalmente distinto del de sus sucesores.

La primera gran apuesta de riesgo que el cine hizo sobre este personaje fue un poco recordado film de Robert Altman: *Secret Honor* (1984). Un entonces ignoto Philip Baker Hall interpretaba al ex presidente poco después de la renuncia, encerrado en su oficina privada, botella de Chivas Regal a mano y liberando su conciencia frente a un grabador, sin parar, durante 90 minutos. Entre sus "confesiones", el hombre revelaba que Watergate fue concebido para desviar la atención de otros asuntos más peligrosos; se llevaba por delante a Kissinger y contaba que Marilyn



A LA IZQUIERDA, EL PERIODISTA DAVID FROST (MICHAEL SHEEN), CARA A CARA CON RICHARD NIXON (FRANK LANGELLA)

gio como periodista y se lo consideraba un entrevistador débil y complaciente, por lo que tampoco nadie daba dos pesos por los resultados del programa. Ahí es donde entra su equipo de producción, integrado por los investigadores Bob Zelnick (Oliver Platt) y Reston Jr. (Sam Rockwell), que lo ayudarían a preparar las preguntas y anticipar las respuestas de un hombre que llevaba demasiado tiempo defendiéndose de la deshonra pública.

El propio Nixon aparece demasiado alerta ante el nuevo mundo político que abría la televisión. El hombre se había convencido de que los primeros planos electrónicos estaban creando un lenguaje diferente y que, frente a un adversario con aspecto de estrella de cine como Kennedy, la imagen del sudor brillando sobre su labio superior le había costado las elecciones. “La gente que escuchó el debate por la radio me dio por vencedor”, dice con amarga convicción este personaje que había hecho su camino desde la pesada conciencia de su inferioridad de clase. Un complejo que en la película Nixon descarga en un monólogo etílico inventado por el guión de Morgan; una escena que por sí sola justifica la nominación de Langella, en la que el actor de 70 años, el hombre que fue Drácula, eludiendo la imitación, se sumerge sin disculpas, ni simpatía ni condescendencia, en la insondable amargura que el hombre arrastró hasta el fin de sus días. Langella es la gran fuerza dramática de la película; él es quien nos convence que aquel que por un momento vio en el desafío de Frost una oportunidad para dar su versión de la historia, hablar de sus menospreciados logros y revitalizar su carrera “volviendo a la costa oeste, donde está la acción”, va aceptando, conforme avanzan las grabaciones del programa, que su vida política está acabada. Langella lo interpreta sin negarle dignidad, como un gigante que se defiende con sus últimas fuerzas, y nos hace sentir que asistimos al momento mismo en que termina de desplomarse.

Las entrevistas Frost-Nixon –cuatro programas de una hora y media, resultado de la edición de casi treinta horas de grabaciones– fueron todo un éxito: sus 45 millones de espectadores la convirtieron en la emisión más vista del año y un record histórico en su género. Frost insufló nueva vida a su carrera y se volvió millonario. La revista *Time* le dedicó su nota tapa en mayo de 1977, un artículo que ensayaba un intento de explicación que, después del trauma, todavía volvía a su protagonista un personaje fascinante. “Sin importar cuáles fueran las motivaciones del presidente caído para dar la entrevista”, dice la nota, “la perspectiva histórica es extraordinaria. Por primera vez, Nixon enfrentó a un inquisidor solitario que pudo preguntarle sin restricciones sobre sus años presidenciales. Incluso el público que tal vez se haya hartado de Richard Nixon no podrá negar su temerosa fascinación y permanente curiosidad sobre el hombre que se convirtió en, y aún es, el antihéroe de Estados Unidos”.

Frank Langella es la gran fuerza dramática de la película. Nos convence de que Nixon se da cuenta de que su vida política está acabada y lo interpreta sin negarle dignidad, como un gigante que se defiende con sus últimas fuerzas.

Monroe fue asesinada por la CIA.

La película más ambiciosa (y célebre, a pesar de que fue un fracaso comercial) sobre RMN fue *Nixon* (1995) de Oliver Stone. El guión coescrito por Stone con dos colaboradores, recorre la carrera política pero también la vida personal del hombre, desde su infancia austera y algo represiva en Whittier, California, volviendo sobre el mito de su alcoholismo y tratándolo con cierto respeto. Stone consiguió que, después de muchas resistencias y contrapropuestas (Jack Nicholson, Gene Hackman) los productores aceptaran su opción original, Anthony Hopkins, de quien dijo: “Es el aislamiento de Tony lo que me impresionó. La soledad. Creo que ésa es la cualidad que siempre marcó a Nixon”. Hopkins estuvo nominado al Oscar por su actuación.

La última película destacable hasta *Frost/Nixon* que contó con el ex presidente entre sus protagonistas fue *Dick, aventuras en la Casa Blanca*, una parodia sobre Watergate dirigida por Andrew Fleming y protagonizada por Kirsten Dunst y Michelle Williams como dos quinceañeras que terminaban convertidas en el mítico informante Garganta Profunda. Dan Hedaya –un actor enorme por lo general condenado a secundarios– daba una versión impresionante, simpática y monstruosa a la vez del ex presidente, además de que nadie, nadie se pareció tanto jamás como él a ese personaje que sigue siendo, aún después de W, temible y fascinante y un gran material dramático para el cine.

PROGRAMA de ARTISTAS

UN ESPACIO DE FORMACIÓN PARA ARTISTAS VISUALES

Reuniones Informativas
2 y 25 de marzo

Profesores 2009
Diego Bianchi
Andrés Di Tella
Mónica Giron
Valeria González
Reinaldo Laddaga
Fernanda Laguna
Jorge Macchi
Graciela Speranza
Cecilia Szalkowicz

Directora: Inés Katzenstein

Informes: (011) 5169 7231
posgradosditella@utdt.edu
www.utdt.edu/arte



agenda

domingo 15



El Mató A Un Policía Motorizado

El Mató A Un Policía Motorizado nace en la ciudad de La Plata en el año 2003. Su primer disco se editó en 2004. En la Navidad de 2005 iniciaron la ambiciosa pero no obstante minimalista trilogía discográfica que acaban de coronar con *Día de los Muertos*, obra que retrata el fin de la civilización como la conocemos hasta hoy (la trilogía se completa con *Navidad de reserva* y *Un millón de euros*). Banda invitada: Mujercitas Terror.

A las 22, en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 15

lunes 16

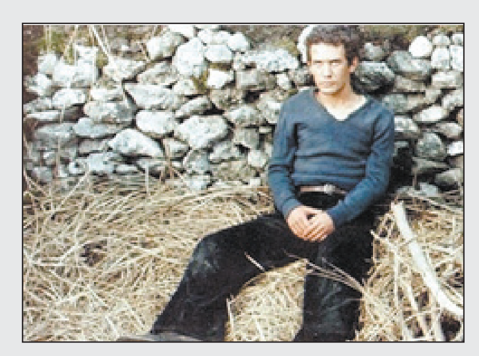


Carnaval en el Rojas

En coincidencia con el aniversario de los 25 años del Centro Cultural Rojas, el área de "Circo, murga y carnaval" prepara un festejo que se propone integrar al público en la celebración carnavalera, mediante el dictado de talleres, una convocatoria fotográfica y la realización de un corso en plena calle Corrientes que irá de Callao al Rojas. El programa comprende varias actividades: talleres gratuitos que trabajarán en la capacitación en maquillaje, realización de disfraces y construcción de elementos de arte para el desfile que se hará el sábado.

En el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Gratis

martes 17



Padre padrone

En el marco de la muestra denominada "Italia siglo XX: una mirada histórica y social", se proyecta este film de 1976 de Paolo y Vittorio Taviani. Una mirada crítica sobre la realidad, a partir de la historia verídica de un campesino sardo que de niño debe sobreponerse a la brutalización a la que lo somete su padre y de grande debe abrirse camino por sí mismo en una sociedad en permanente cambio. Palma de Oro del Festival de Cannes 1977. La muestra estará integrada por 11 films, la mayoría clásicos consagrados del cine peninsular de posguerra.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22, en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 8.

arte

En Capilla En esta muestra, Eduardo Capilla continúa un procedimiento técnico que comenzó a practicar a principios del año '98. En éste, el trazado de la pintura genera un dibujo independiente de ella, que se revela según la dirección de la luz ambiente.

En el C.C. Recoleta, Junín 1930. Gratis

cine



Martel En el Autocine se verá *La mujer sin cabeza,* de Lucrecia Martel. Una mujer maneja por la ruta. En una distracción atropella algo. Los días siguientes a este incidente, ella no reconoce los sentimientos que la unen a las cosas y a las personas.

A las 21.30, en Rosedal de Palermo, Iraola y Av. Sarmiento. Gratis

Nuevos directores Se verá *Habano y cigarrillos*, de Diego Recalde. En un reencuentro de egresados, los involucrados —Daniel, Gustavo y el resto de sus compañeros— descubren que no les fue bien en la vida.

A las 19, en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Gratis

Moretti Se proyecta *Palombella Rossa*, de Nanni Moretti, con Asia Argento. Como parte del ciclo que homenajea al director italiano contemporáneo.

A las 20, en Cineclub Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 15.

música

Beabella La banda sueca que combina sonidos de raíces latinas con diversos géneros como el jazz, el pop e incluso el folk, regresa a nuestro país.

A las 18.30, en Svenska Kyrkan, Azopardo 1428. Entrada: $ 10.

teatro

Británico Se presenta *El tiempo y los conway*, un clásico escrito por el dramaturgo británico J.B. Priestley, con dirección de Mariano Dosenna. Una pieza que aborda de una manera inquietante la temática del devenir del tiempo.

A las 20.30, en el C.C. de la Cooperación, Corrientes 1543. Entrada: $ 30.

Hermanos Esta es una familia mediana como tantas otras, con un poco de todas y un poco de ninguna otra. Con Fernando Sayago, Luciano Correa, Gerardo Otero y Lionel Arostegui. Estrella invitada: Piñín Holgado. Con dramaturgia de Cristian Scotton y dirección de Pedro Antony.

A las 23, en el C.C. Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 25.

arte



Memoria fotográfica *Buenos Aires Memoria Antigua*: cronología fotográfica del siglo XIX que abarca 1870-1880. Esta exposición es la segunda parte de una trilogía que presentará el nacimiento y desarrollo de la fotografía decimonónica porteña, desde los primeros daguerrotipos hasta las fotos del siglo XX.

En el C.C. Recoleta, Junín 1930. Gratis

Pintura De Ariel Mlynarzewicz: la valorización de la pintura como lenguaje visceral, que adoptó el artista desde siempre, es la identidad fundante de su obra, *Los lugares de la pintura*.

En el C.C. Recoleta, Junín 1930. Gratis

Dúo Los artistas argentinos Benito Laren y Gustavo Daniel Ríos inauguran una muestra conjunta esta semana. Sin ser una total abstracción, se esconden o se evidencian estructuras que remiten a niños, perros, autopistas, polleras.

De 17 a 22, en Aleph, Chacabuco 447 C. Gratis

Marina Sábato Su pintura le da la libertad de crear un mundo propio, que se vale por sí mismo y que se deja ver en esta muestra, *Simula ser perfecta*.

En Braga Menéndez, Humboldt 1574. Gratis

música

Tambores La Bomba de Tiempo es una agrupación de percusionistas dirigida por Santiago Vázquez, trabaja con la improvisación y realiza ensayos abiertos al inicio, y culmina con una fiesta y baile de tambores. Ahora nuevamente al aire libre.

A partir de las 19, en el C. C. Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 15.

etcétera

De moda Para los que se resisten a abandonar el fin de semana, continúa el ciclo nocturno llamado "Los lunes están de joda".

A las 23, en La Cigale, 25 de Mayo 722. Gratis

Fiesta Todos los lunes se realiza la fiesta cosmopolita Manihah —brit pop, indie, rock, funk y electro—, con el DJ El Mirlo en las bandejas.

Desde las 22, en Azúcar, Corrientes 3330. Entrada: $ 10.

Clases De batería con Marcelo Baraj.

Para horarios e info: 4523-8592 o 15-62155985. clases@marcelobaraj.com.ar

cine

El bosque animado De José Luis Cuerda. Historia ambientada en un pequeño pueblo gallego y su bosque.

A las 21, en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 8.

música



Dancing Mood Dancing Mood retorna a su casa para comenzar el ciclo "Martes de Carnaval". Dancing se atreve a cortar la semana e invita a su público a bailar al ritmo ska y reggae con invitados sorpresa. Todos los martes de febrero en Niceto Club.

A las 22, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 15.

Katz El arreglador y director del Zo'loka? Trío, Marcelo Katz, crea en 2008 el MKQ con composiciones propios y acompañado por un grupo de jóvenes instrumentistas.

A las 21.30, en Notorious, Callao 966. Entrada: $ 25.

etcétera

Fiesta 13 Los DJs Rollinguez y Gorian Gray (Sympathy for the Party) musicalizan esta fiesta.

Desde las 22, en Tiki Bar, Niceto Vega 5507. Gratis

+ 160 Gustavo Lamas, DJ Felipe y Bad Boy Orange serán los encargados de la cabina del subsuelo XSS.

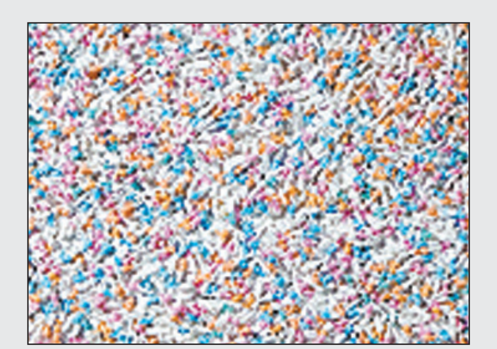
Desde las 23, en Bahrein, Lavalle 345. Entradas: desde $ 20.

Francesa Clásico de martes, la noche francesa propone música, comida y tragos con los DJs Jimmy y S. Arévalo.

Desde las 23, en La Cigale, 25 de Mayo 722. Gratis

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Solís 1525, o por Fax al 4012-4450 o por e-mail a radar@pagina12.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

miércoles 18



Silvio Fischbein/Obras
Las cajas atiborradas de pequeñas piezas que se entremezclan, se suceden, se encadenan, crean mundos en los que cada uno puede perderse infinitamente. Silvio Fischbein trabaja con objetos absolutamente cotidianos y con un cierto toque kitsch, repetidos obstinadamente: en el trayecto, los elementos desaparecen para transformarse en obras perfectamente cerradas en las que la búsqueda es estética: composición, color, texturas, direcciones.
En el Palais de Glace, Posadas 1725. Gratis

jueves 19



Mamushka Dogs Records Showcase
El sello discográfico digital Mamushka Dogs ofrece un ciclo de shows en formato acústico en el que se presentarán algunos de los artistas que integran su catálogo y varios que se sumarán a lo largo de 2009. Hoy tocará el cantautor Juan Román Dios que presenta sus más recientes EPs, *Rebajadas 2008* y *Música que no recuerdo haber hecho*. Amenizan la velada los DJs Luciano Banchero y Leandro Pereiro.
Desde las 19, en Peluquería Prana, Cramer 2383. Gratis

viernes 20



Alberto Sordi (1920-2003)
Llegó al cine haciendo toda clase de papeles breves, hasta que logró imponerse por su precisión para interpretar como nadie los personajes imperfectos de los que se nutrió buena parte de la *commedia all'italiana*: vanidosos, mujeriegos, mentirosos, vividores. Tenía una capacidad de observación asombrosa con la que logró construir arquetipos que, pese a todo, resultan siempre profundamente humanos. Esta tarde se verá *El comisario* (1962) de Luigi Comencini.
A las 18, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 10.

sábado 21



Crave
Aunque al público le resulte difícil definirla, *Crave* es una obra clásica, un genuino poema polifónico para la escena. La audacia de Sarah Kane descubre en la neurosis una forma de energía utilizable y renovable: cuatro voces deshacen una autobiografía hecha de "hits del desamor". A veces las voces parecen escucharse. Otras, el sufrimiento tiembla solo, como si nadie siquiera lo oyese, un canto balsámico sobre el fondo tornasol de un cielo posnuclear. Carolina Adamovsky, Javier Acuña, Gaby Ferrero, Javier Lorenzo. Dirección de Cristian Drut.
A las 21.30, en No Avestruz, Humboldt 1857. Entrada: $ 25.

arte

Inauguró La muestra de fotografía de Soledad Allami, Andrea Carabantes Soto y Federico Hoffmann.
En Canasta, Delgado 1235, Colegiales. Gratis

Recomienzo del mundo La imaginación en personas con discapacidad explora las posibilidades de la producción artística como estrategia de resignificación de la experiencia subjetiva y la potencia de la creación estética.
En el Palais de Glace, Posadas 1725. Gratis

cine

Ostia Films de 1970 de Sergio Citti sobre un guión de Pier Paolo Pasolini. La parábola de los hermanos Rabino y Bandiera, dos personajes típicos del lumpen-proletariado pasoliniano, capaces de matar a su padre y de entregarle su amor a una oveja.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 8.

música



Un Fierro La orquesta revelación de la escena tanguera, Orquesta Típica Fernández Fierro, hará un show hoy en su propio espacio.
A las 22, en el Club Atlético F. Fierro. Sánchez de Bustamante 764. Entradas: desde $ 10.

Bochatón El ex peligroso gorrión Francisco Bochatón toca en "Música de miércoles".
A las 20, en el Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 15.

etcétera

Naranja vivo Como todos los miércoles, un invitado musicaliza siempre manteniendo el capricho como una tendencia y el eclecticismo como una estética. Hoy: Sumaia O.
Desde las 22, en Le Bar, Tucumán 422. Entrada: $ 15.

Wacha! Continúa el ciclo Wacha! con Diego Ro-K, Tommy Jacobs e invitados. En el Funky Room, el encargado de musicalizar será el DJ residente Eduardo Neulist.
Desde las 24, en Bahrein, Lavalle 343. Entradas: desde $ 30.

música

Los Wawancó El conjunto Los Wawancó se popularizó en la Argentina y Latinoamérica en los años '50 y '60, marcando lo que, casi medio siglo después, sigue siendo tenido en cuenta como "la cumbia" y se lo enfrenta a producciones híbridas de ritmos que terminaron adoptando el nombre de "música tropical".
A las 22, en Trilenium Casino, Perú 1385, Tigre. Entradas: desde $ 25.

Holy Piby Después del exitoso show *Breaking the Rules*, Holy Piby arranca 2009 presentando el ciclo "Nuevas ideas", que se desarrollará todos los jueves de febrero
A las 20, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 15.

Una quimera Se presenta el trío integrado por Santiago Fernández (Me Darás Mil Hijos), Rodrigo Guerra (Pequeña Orquesta Reincidentes) y Gonzalo Santos (Satélite Kingston), conocido como La Quimera del Tango.
A las 24, en Territorio Bar, Estados Unidos 500. Entrada: $ 20.

teatro



The Pillowman Comedia negra que narra la historia en la que se ve envuelto Katurian, un escritor de ficción que súbitamente es detenido por la policía, acusado de terribles y sangrientos asesinatos a niños.
A las 21.30, Multiteatro, Corrientes 1283. Entrada: $ 90.

etcétera

Rewinding Ciclo que se dedica a recuperar discos viejos y queridos en el que ofician de DJ diferentes personalidades de la noche porteña.
A partir de las 22, en Le Bar, Tucumán 422. Gratis

69 El clásico de la noche porteña continúa con sus ritmos: house, electro, minimal, techno, hip hop y funk. Con la presentación de La Compañía Inestable del 69, los DJs residentes Seba Zuker, Pedro Segni y la DJane invitada Romina Cohn.
Desde las 24, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entradas: desde $ 15.

cine

Colombia *Perro come perro* es un film violento y seductor sobre el universo de la droga. Con dirección de Carlos Moreno.
A las 20.30, en Estudio Uno, Bonpland 1684. Entrada: $ 10.

Chaplin *Luces de la ciudad* (*City Lights*, 1930) de Charles Chaplin.
A las 19, en Centro Cultural Borges (Viamonte esq. San Martín Entrada: $ 8.

El violín rojo Se proyecta *Le violon rouge* de François Girard, coproducción entre Canadá, Italia y Gran Bretaña.
A las 18.30 en Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. Gratis

música

Jana Purita La cantante y el trío de guitarras de tango Fierro Chifle se juntan para presentar Del Arrabal. Un recital mitad instrumental y mitad cantado, donde tangos, valses, milongas y otros ritmos criollos se entreveran en un clima de barrio.
A las 21.30, en el C.C. Caras y Caretas, Venezuela 370. Entrada: $ 20.

Pez Desandando todo el camino que va desde los Ramones hasta King Crimson, los Pez se arremangan sus pantalones progresivos para chapotear como niños en su vieja escuela hardcore-punk sobre el escenario de Niceto Club. Invitados: Fútbol.
A las 21, en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. Entrada: $ 30.

Deep Purple La legendaria banda británica vuelve a la Argentina para hacer dos shows que celebran sus cuarenta años con la música. Hoy y el domingo.
A las 21, Estadio Luna Park, Bouchard 465. Entrada: $ 90.

teatro



Ambulancia Un show donde la música y el teatro se fusionan en la interpretación de canciones clásicas del pop y el rock con un estilo musical diferente. Los temas originales establecen extrañas relaciones y sufren singulares mutaciones, mientras palabras e imágenes cobran materialidad, sin respetar límite genérico alguno.
A las 23.45, en C.C. Konex, Sarmiento 3131. Entradas: desde $ 40.

cine

Autocine Proyectan *Los paranoicos* de Gabriel Medina, con Daniel Hendler, Jazmín Stuart, Walter Jakob y elenco.
A las 21.30, en el Rosedal de Palermo, Av. Iraola y Av. Sarmiento. Gratis

Roud muvi Primera película que se estrena en esta sala no convencional. Tres hermanos, cuyo padre agoniza, han decidido emprender una peregrinación con la esperanza de ayudarlo en algo. Deberán compartir un día entero juntos sin otra escapatoria que el campo abierto. De Dennis Smith y Alejandro Welsh.
A las 22, en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960. Entrada: $ 10.

Tiempos modernos Acaso el mayor clásico de la historia del cine, dirigido por Charles Chaplin.
A las 19, en C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 8.

música

Lina Avellaneda La cantante se presenta en vivo junto a la guitarra de Osvaldo Burucuá.
A las 21 en Guapachoza, Jean Jaurès 715, Entrada: $ 20.

teatro

Los Amados Cumplen 20 años con el amor y lo festejan con el estreno de "Karabali, ensueño Lecuona", un concierto homenaje al gran maestro cubano Ernesto Lecuona.
A las 21, en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entrada: $ 20.

danza



Iñaki El bailarín nacido en La Plata, Iñaki Urlezaga, bailará esta noche al aire libre.
A las 21, en el Anfiteatro de la Costa Arturo U. Illia, Laprida y el río. Vicente López. Gratis

etcétera

Pop de Salón Como todos los sábados, pasarán música en esta fiesta, DJ Diego Chamorro, DJ Pablo Bulnes y DJ Pablo De Caro.
A las 24, en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. Entrada: $ 20.


CON LAGARTIJA NICK

El corazón en la garganta

Representante de la generación del ’68, de la que surgieron nombres como el de Camarón de la Isla, Enrique Morente es mucho más que la voz más reconocida del flamenco actual: es un innovador que se atrevió a traducir al castellano a Leonard Cohen en su célebre disco *Omega* –alguna vez abucheado por flamencólogos tradicionales, hoy reeditado–, un pionero en lo de mezclarse con el rock, y un cantaor respetadísimo, candidato a mito. Toda su historia y sus credenciales estarán sobre el escenario cuando cante en Buenos Aires.

POR MARTIN PEREZ

Así como la leyenda de Bob Dylan tiene un lugar especial para el recuerdo de Newport, cuando electrificó por primera vez su sonido ante sus sorprendidos seguidores –forma parte del mito la imagen de Pete Seeger queriendo cortar los cables blandiendo un hacha–, Enrique Morente aún se acuerda de la noche en que interpretó por primera vez en vivo su *Omega*, en el teatro Albéniz de Madrid. “Fue durante un homenaje al maestro de la guitarra clásica flamenca Juan Habichuela”, recuerda Morente, al teléfono desde su casa en Granada, España. “Fue un concierto muy flamenco y muy clásico, junto a Tomatito, que dejó a todos contentos. Pero para los bises, alguien de la organización tuvo la idea de que junto a los Lagartija Nick cantase ‘Omega’, que aún no se había editado. A ese concierto habían venido aficionados al flamenco clásico de todas partes de España, y los diez minutos del tema que da nombre al disco sonaron en el local con tanta fuerza que no me enteré bien de nada más.”

Las reseñas del concierto resaltan que el tema duró diez minutos pero el público abucheó durante casi una hora...

–Bueno, digamos que vi un par de cuchillos y unos ladrillos entre el público, pero pensé que no eran para mí.

Así, con humor e ironía, es como le gusta recordar a Morente, la gran voz del flamenco moderno, el gran representante de aquella generación del ’68, que compartió con el Camarón de la Isla. Alguien dijo que, mientras que a Camarón se lo venera, a Morente se lo respeta, y ese respeto excede cada vez más las fronteras y los géneros musicales. Mientras tanto, Morente sigue vivo y cantando, lejos de los bronces y siempre buscando expresarse, que es como explica cada una de sus innovaciones. Como aquel *Omega*, condenado por la flamencología aun antes de editarse y rechazado por su discográfica al punto de que debió ser editado por la revista *El Europeo*, y que sorpresivamente estará presentando en Buenos Aires antes de que termine el verano junto a Lagartija Nick, a más de una década de haberse publicado en España. “No se puede concebir un proyecto sólo para intentar innovar”, ha procurado explicar más de una vez. “Las cosas salen más bien por necesidad.”

¿Cómo fue que se le ocurrió recuperar *Omega*?

–La verdad es que yo iba por la calle, y algunos amigos y personas que me encontraban me hablaban siempre del disco. Pero resulta que el disco no lo vendía nadie, no había una tienda donde lo pidieras. No había nada, pero el disco lo tenía muchísima gente. Entonces me dije: “Vamos a tocarlo otra vez en vivo”. Y ha sido un éxito, hemos tocado unos conciertos en España y en México y parece que la gente lo esperaba. Ahora lo canto con más serenidad y lo disfruto más. En aquel momento había mucha tensión. La tensión del riesgo, de sentirte observado.

¿Por qué traerlo a Buenos Aires?

–Fue una propuesta de Horacio Rébora, el director y creador del Festival de Tango aquí en Granada, y me hizo mucha ilusión porque tengo un recuerdo de Buenos Aires muy entrañable. Es una ciudad tremendamente grande, hermosísima, pero que conserva el recogimiento de las ciudades entrañables, pequeñas.

LEONARD COHEN Y UN RAMO DE FLORES

Antes de ser condenado por la ortodoxia del flamenco, ignorado por el mundo del rock y reconocido con el tiempo como un clásico de la música popular española, *Omega* nació como una idea de Alberto Manzano, el traductor al español de Leonard Cohen. Para celebrar los 60 años del genial canadiense, Manzano imaginó un disco con adaptaciones al español de sus canciones, así como versiones de *Poeta en Nueva York*, de Federico García Lorca, el libro preferido de Cohen. Para ello los reunió a ambos en 1993, en un encuentro que tiene mucho de mítico, ya que Morente y Cohen apenas si se entendieron —uno apenas chapurraba alguna frase en inglés, mientras que el otro apenas entendía español–, pero se profesaron devoción eterna. Aunque nunca llegó a estar terminado a tiempo para el cumpleaños de Cohen, *Omega* tomó su forma final tres años después de aquel primer encuentro, con la incorporación del grupo de rock Lagartija Nick, que se puso al servicio del oído atrevido de Morente. Con samples de Don Antonio Chacón en el tema que bautiza el disco, y el agregado de invitados como Vicente Amigo, Tomatito, Montoyita e incluso el debut discográfico de Estrella Morente –en la admirable versión al español de “First We Take Manhattan, de Cohen–, *Omega* es un trabajo extraordinario. “Directo a los sentidos y las vísceras, vapulea sin remisión fuera de cualquier tipo de análisis racional”, escribió David Saavedra en el especial de la revista *Rock de Lux* dedicado a los 100 mejores discos españoles del siglo XX (donde *Omega* ocupó el 6to puesto, antes de Pata Negra y después de Alaska y Dinarama). “Es un trabajo a contracorriente, una obra aislada, sin precedentes ni solución de continuidad”, agregaba la reseña. “La obra maestra de un peso pesado del flamenco y el gran legado de un grupo que nunca fue estrella en la generación del rock independiente español”. Legado que se continuaría recién cuando el grupo Los Planetas presentó su disco *La leyenda del espacio* que, casualmente, vinieron el año pasado a presentar en Argentina. “Me encanta ese disco”, ha dicho Morente. “Es al revés que lo mío: el rock va hacia el flamenco”.

¿Alguna vez Leonard Cohen escuchó *Omega*?

–Claro que sí. Apenas salió se lo enviamos, y me envió un ramo de flores. Lo que pasa es que enseguida se metió a budista, y no supe más de él. Por suerte ha vuelto a cantar y nos vimos el año pasado en el festival de Benicassim, donde tuve el honor de compartir cartel con él, escuchar su concierto entre bastidores y darnos dos o tres abrazos.

Hay fanáticos de Cohen que celebran que su representante le haya vaciado las cuentas de banco, lo que lo obligó a salir otra vez de gira. ¿Qué le pareció el concierto?

–Me dejó impresionado. Salí a cantar después y estaba temblando como una papeleta, muy emocionado. No me podía concentrar, porque pensaba que estaba haciendo su “Aleluya”, y él ya lo había hecho antes... ¡y de manera genial! Fue increíble este hombre, con el sombrerillo que se puso, que yo creo que lo compró en Buenos Aires, porque era como el de Carlos Gardel. Así que esa parte egoísta de sus fanáticos la comparto un poco, eso de que está bien que le hayan quitado los dólares, porque así hemos tenido la oportunidad de volverlo a escuchar en persona.

MAS CERCA DEL BARRIO QUE DE LA PATRIA

De un lado un río y unas montañas, y del otro la Alhambra. Eso es lo que se ve desde las ventanas de la casa de Enrique Morente en Albaicín, un barrio de la ciudad de Granada. A la Alhambra le cantó en uno de sus últimos discos, *Morente sueña la Alhambra* (2005), representado en la programación de la 1ª Bienal del Flamenco que lo trae a Buenos Aires –organizada por el Ministerio de Cultura y Dirección General de Música del gobierno porteño, la Sociedad Estatal Española para la Acción Cultura en el Exterior, la Junta de Andalucía y la Embajada de España– con la exhibición de un documental. Pero en *Pablo de Málaga* (2008), que acaba de editarse localmente —junto a un flamante y necesario rescate de *Omega*–, su voz le canta a Picasso. “Fue un proyecto que nació cuando se creó el museo Picasso aquí en Andalucía, en Málaga. Y la directora me encargó algún homenaje para la inauguración”, explica el cantante, que, buscando documentarse, descubrió los escritos del pintor. “Ahí fue cuando nació el disco.”

¿Algún verso en especial lo motivó a hacerlo?

–Algunos en los que habla de sus recuerdos, de los olores de niño, de las comidas, de las cosas que le hacía su madre. Y también otros escritos que me recordaron, sin hacer comparaciones, al juego de lo anticonvencional que hace Jorge Luis Borges. Insisto, sin comparaciones, porque son cosas de artistas diferentes, que eran geniales. Pero esa idea de hacer un poema con números es algo que sólo pueden hacer Borges y Picasso.

¿Fue a partir de esos escritos que decidió hacer el disco?

–En realidad, cuando me pidieron que hiciese algo con su obra, recordé la emo-



Me gusta mucho hacer cosas con sonidos electrónicos, porque son inocentes. Los sonidos que están producidos por los seres humanos tienen más maldad. ENRIQUE MORENTE

ción que me dio el *Guernica*, un tema que desafortunadamente sigue siendo hoy tan actual como entonces... La verdad que no nos hemos cansado ni nos vamos a cansar nunca de arreglar el mundo, pero hay muchas veces que pienso que es el mundo el que nos está arreglando a nosotros.

¿Qué recuerda de la primera vez que vio el *Guernica*?

–Lo vi cuando lo trajeron por primera vez a España, hace muchos años. Estaba en Nueva York, y lo trajeron a un edificio que estaba al lado del Museo del Prado, que se llamaba el Caserón del Buen Retiro. La verdad que cuando lo vi tan aparatoso, tan grande, trataba de interpretarlo, pero no lo hice bien. Hasta que vi los bocetos, donde está plasmada la desesperación de los llantos y los gritos de las madres en una guerra, en un genocidio.

En el disco se escucha la voz de Picasso diciendo que se siente muy español, pero más de una vez usted ha dicho que no entiende el concepto de patria de manera chauvinista...

–Claro que no, porque las patrias y las banderas han costado mucha sangre, mucha barbarie y sufrimiento. Pero Picasso dijo eso en un momento del exilio, cuando llevaba mucho tiempo fuera de España y no podía volver a los lugares que recordaba y donde había vivido. Aunque estoy seguro de que él se sentía más cerca de las ciudades y los rincones y los barrios que de las patrias.

Además, en el último tema de *Pablo de Málaga* se escucha música electrónica. ¿Se viene un Morente electrónico?

–Me gusta mucho hacer cosas con esos sonidos porque son sonidos inocentes. Los sonidos que están producidos por los seres humanos tienen más maldad.

UN VINO Y AVENIDA DE MAYO

Cuando visitó por última vez la Argentina, Enrique Morente coincidió con Charly García en un hotel durante un breve paso por Rosario. Apenas si lo vio en el hall, pero su figura le impresionó tanto que le preguntó por él a sus anfitriones, y las historias que comenzó a escuchar hicieron que Morente asegure desde su casa en el barrio de Albaicín que nunca se va a olvidar de Charly en toda su vida. "Me contaron lo de su salto desde el noveno piso, algo que me impresionó tanto que siempre lo voy a recordar. No creo que haya otro tema musical más importante que tirarse de un noveno piso".

Y seguir vivo...

–Claro. Y hacer música y disfrutar de la música que le soplaría el viento, una música maravillosa. Supe que ha pasado por momentos buenos y malos, y me alegra saber que ahora está recuperándose. Yo le rogaría que se tirara de un piso más bajo.

Además de interpretar su *Omega* junto a Lagartija Nick, Morente también participará de un recital de flamenco tradicional, donde habrá lugar para algunos tangos. "Será parte de un encuentro con los músicos del tango. Pero con la humildad y el respeto que me merece ese género. Porque yo solamente soy un cantaor de flamenco, nada mas", se desmarca Morente, que cuando en Granada se creó el Festival del Tango se despachó con una colaboración junto a Rodolfo Mederos. Y que, a pesar de tanta humildad, asegura tener sus tangos preferidos, como "La última curda", que le enseñó Rubén Juárez. O si no "De verdad", el tango que le produjo a su hija Estrella y que en la película *Volver* parece que canta Penélope Cruz. Mientras tanto, entre tanto tango, Morente asegura que aprovecha estos días antes de su viaje para terminar su último proyecto: la música para un ballet basado en *Fedra*, que se estrenará en el Teatro Romano de Mérida en el mes de junio. "Acabo de dejarle al director y al coreógrafo unos temas hilvanados para que puedan ir trabajando, pero yo me estoy tomando un tiempo libre porque creo que el vino español se está estropeando un poco. Me voy a la Argentina a ver si el vino de allá, que es muy bueno, me hace trabajar un poquito mejor", agrega entre risas.

¿Qué es lo primero que va a hacer cuando venga a Buenos Aires?

–La verdad que tengo muchas ganas de llegar a la Avenida de Mayo y pasar por la puerta del Teatro Avenida.

¿Por qué?

–Porque la primera vez que fui a Argentina fue como acompañante de una bailarina mexicana que se llamaba Pilar Rioja, y canté en el Avenida antes de que se quemase. Me han dicho que lo han rehabilitado, menos mal. Además, entre otras cosas, tengo ganas de ver a mis amigos de Buenos Aires. Y, como le dije, de probar el vino argentino. R

Enrique Morente presenta *Omega* junto a Lagartija Nick el sábado 23 de febrero, en Av. de Mayo y Perú, al aire libre y con entrada gratuita. Este show forma parte de la 1º Bienal del Flamenco Buenos Aires 09, a realizarse entre el 23 de febrero y el 1º de marzo.



Dame una piña

El rey de la comedia del nuevo milenio, Judd Apatow, tiene nueva película. Como sucedió con *Supercool*, tal vez la mejor de su cosecha, el guión está firmado por Seth Rogen y Evan Goldberg. Pero en esta oportunidad llamaron a David Gordon Green, un director *indie*, para filmar una película de y sobre fumones. El resultado es una comedia bestial y al mismo tiempo querible, con una actuación brillante del ascendente James Franco, un dealer que se la pasa en pijamas.

POR MARTIN PEREZ

Según confiesa el propio Judd Apatow, todo comenzó con *True Romance*. O, para ser más precisos, con el personaje fumón que Brad Pitt interpretaba en aquella película de Tony Scott con guión de Quentin Tarantino. Después de esa única escena con la que aún recuerda haberse matado de risa, Apatow calculó que todo sería aún más divertido si los asesinos persiguiesen a Pitt en vez de ir detrás del personaje de Christian Slater. "Así como hay gente que nunca se olvida los nombres de los jugadores en las figuritas que coleccionaba durante su infancia, yo nunca me olvido de algo que me hace reír", explicó Apatow. Esa es la razón por la que, más de una década después de aquella revelación, al fin existe algo llamado *Pineapple Express*, la última producción de su exitosa y ocupada factoría de comedias. Una película en que sus protagonistas, en vez de estar despatarrados en un sillón totalmente fumados, se ven obligados a salir a la calle, tratando de escapar de unos asesinos que van tras ellos. "No sólo es una comedia fumona sino que tiene un claro mensaje: estar fumado todo el día no es lo mejor que uno puede hacer... ¡especialmente si te están persiguiendo!", se ríe Seth Rogen, guionista y protagonista de *Pineapple Express*, traducida como *Piña express* para su inminente estreno local, directo a DVD. Ambientada en Clark County, el mismo suburbio ficcional que *Supercool*, la acción comienza cuando Dale es involuntario testigo de un asesinato a sangre fría, y corre a contárselo a Saul, su *dealer*. Cuando se dan cuenta de que lo mismo que los vincula a ambos –una exclusiva y sumamente efectiva cepa de marihuana llamada, cuándo no, *Pineapple Express*– los pone también en la mira de los criminales, es que comienza la huida. Y sus ridículas aventuras, claro.

EL PLACER DE LA COMEDIA *INDIE*

Una de las grandes sorpresas de la nueva película producida por Apatow no es su mezcla de géneros (marihuana y policial), o la reunión de sus protagonistas (tanto Seth Rogen como James Franco comenzaron sus carreras en la extraordinaria serie *Freaks & Geeks*), sino que su director sea David Gordon Green. Conocido por sus películas independientes con una estética que para muchos recuerda al legendario Terrence Malick –el nombre de Green es un viejo conocido del Festival de Cine independiente porteño, donde devino casi un abonado desde la sorprendente *George Washington* (2000) en adelante–, la sorpresa es que también sea no sólo un genuino fanático de oscuras *buddy movies* de los años '60 sino, también, un culposo consumidor de las de acción de los '80. No en vano cada vez que tiene que hablar de referentes para *Pineapple Express* siempre se preocupa de mencionar –después de películas como *The Gravy Train* y *Thunderbold and Lightfoot*, entre otras– ese dislate llamado *Tango & Cash*, con Kurt Russell y Sylvester Stallone. "Cuando me acerqué al set de *Ligeramente embarazada* para charlar de esta película, me di cuenta rápidamente de que Apatow y su gente estaban haciendo películas comerciales de la misma manera en la que yo venía haciendo mis films independientes: trabajando dentro de un equipo leal y creativo, y dándoles espacio a los actores para improvisar. Además de llevar la comedia a un lugar humano y emotivo, creando personajes por los que uno siente empatía y se preocupa, incluso en situaciones vulgares. Algo de lo que estoy feliz de formar parte", explica Green, quien asegura que hacer películas independientes es algo mucho más difícil que hacerlas bajo la tutela de un estudio. "Porque, para empezar, cuando un estudio está involucrado en la producción nunca falta el celuloide como para ponerse a experimentar, a intentar cosas nuevas." Además, una de las cosas complicadas del rodaje sucedió, en realidad, cuando comenzaron a imaginarse las escenas de acción. "Porque teníamos un presupuesto para una comedia, y cuando empezamos a pensar en persecuciones de coches, tuvimos que ingeniárnoslas un poco." Ambas experiencias –tanto la libertad para improvisar como el disfrute de hacer explotar cosas– ciertamente enriquecen el sumamente desquiciado aunque querible producto final, aun cuando Green confiesa entre risas que el corte del director de *Pineapple Express* sería en realidad más corto que la hora y 45 minutos que terminó durando la película. "Lo que pasó es que al principio estábamos algo preocupados por ciertos extremos a los que habíamos llegado. Pero cuando comenzamos a mostrar la película, las encuestas entre el público nos decían que querían más. Y es difícil discutir con las risas de un público entregado, así que les dimos todo lo que querían." Tal vez sea por eso que Seth Rogen asegura que todavía no puede creer que les hayan dejado hacer algo así. "Cada vez que la veo, no puedo evitar pensar que es como si nos hubiésemos robado una cámara para salir a filmar nuestra película por ahí."

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Aunque la frescura y la honestidad de las películas del clan Apatow les han terminado dando la corona del género en la actualidad, comparadas con el trabajo similar de quienes reinaron la década pasada, esos dinamitadores del mecanismo del prejuicio social llamados los hermanos Farrelly, sus más grandes éxitos tienen un indudable regusto a conservadurismo: donde aquellos desclasados terminaban siendo queridos por lo que eran, los *slackers* de Apatow –¿el signo de los tiempos?– aprenden a cambiar y adaptarse a la sociedad. "La única razón por la que hicimos una película como *Supercool* es porque no había chicos como nosotros en el cine", explica Rogen, que junto a Eric Goldberg escribió aquella pequeña obra maestra, la excepción que confirma la regla de la generación Apatow. "Y la razón por la que empujamos a Judd para que nos hiciese fumar en *Virgen a los 40 años* es porque eso es sencillamente lo que hacemos", agrega quien es el guionista también junto a Goldberg de *Pineapple Express*. "Cuando vimos que el cine estallaba en risas en vez de censurarlos cuando hacen que el protagonista se fume los porros en la manzana, nos dimos cuenta de que estábamos listos para *Pineapple*..." Ciertamente, el producto terminado demuestra que la dupla y todo el equipo estaba listo para semejante película, de muchas maneras. Especialmente porque, a pesar de ese reflejo conservador que lleva a Apatow a declarar públicamente que el mensaje subyacente de la película es que nada bueno puede salir de estar fumando marihuana, la película jamás condena a sus protagonistas. Es más: los momentos más agrios, en que se traicionan y se recriminan entre ellos... ¡es justo cuando no están fumando! Apunta Rogen: "Es verdad que no se puede estar fumando todo el tiempo, pero también nos cuidamos de evitar decir en la película algo como 'tenemos que dejar de fumar'. Porque, en realidad, no es lo peor que uno puede hacerse a sí mismo. Peor es emborracharse todos los días, algo aceptable en muchos círculos de la sociedad. Y creo que la gente se está dando cuenta de eso. O al menos eso quiere creer la parte optimista de mi cerebro. ¡La otra sólo sigue fumando!".


FOTO: ALFREDO SRUR

La Portuaria

En el 2000, Karina Beorlegui fue revelación gracias a su papel en la opereta criolla de Alejandro Dolina *Lo que me costó el amor de Laura*. Desde entonces fue marcando su estilo en vivo y en dos discos, *Caprichosa* y el nuevo *Mañana zarpa un barco*. Estilo que incluye una voz que recuerda a Azucena Maizani y el intento de crear un puente entre el tango y el fado, entre Lisboa y Buenos Aires, entre dos puertos y dos melancolías.

POR JUAN PABLO BERTAZZA

Vengo de pelearme con el taxista: el tipo no podía creer que, con este calor, le pidiera apagar el aire acondicionado." Podría parecer un detalle, pero esas primeras palabras que suelta Karina Beorlegui con mirada fija, voz nómada y una risa tan contagiosa como las melodías arrabaleras que su abuelo le silbaba en la infancia, sugieren uno de los secretos de esta actriz y cantante: el contundente poder de decisión que la llevó a trabajar un año con Los Macocos ("cada vez que entramos a un concierto, rindo homenaje a Javier Rama repitiendo una frase suya: olvidémonos de la técnica, vamos a disfrutar"), ser revelación en *Lo que me costó el amor de Laura* (2000) –la opereta criolla de Alejandro Dolina–, y participar de numerosos festivales internacionales de Tango ("son magníficos porque rompen las barreras típicas entre músicos y bailarines: en Lisboa, por ejemplo, combinamos junto a una fadista música de tango con un poema de Pessoa"). Esa misma convicción sin conveniencias ni especulaciones la sigue acompañando ahora que sacó su segundo disco, *Mañana zarpa un barco*, en el cual profundiza junto a los Primos Gabino –Nacho Cabello, Juan Pablo Lew y Esteban Ruiz– las relaciones íntimas entre tango y fado, una música no muy visitada en nuestro país y en la que se metió de lleno sin contar con linaje ni sangre portuguesa.

"Hace ocho años yo decía la palabra fado y todos me preguntaban con qué se come eso. Me siento un poco pionera porque siempre recomendaba escuchar a Mísia o a Amália Rodrigues, que es como Gardel. Ahora hay un redescubrimiento del fado a partir de una nueva camada de jóvenes, algo similar a lo que sucede acá con el tango".

¿Cómo y cuándo decidiste viajar a Portugal?

–Conocer la música de las fadistas me generó un deseo irrefrenable de meterme en ese género y de conocer los lugares que narraban. En 2004 fui a Lisboa por primera vez, abriéndome camino con mi primer disco de producción independiente, *Caprichosa*. Ahí conocí a Miguel, una especie de mecenas de los tangueros en Portugal, que es el dueño de El Ultimo Tango, un restaurante argentino en pleno corazón de Lisboa lleno de posters y música de tango, como tal vez no haya ni en Buenos Aires: hacen asados, importan carne argentina y malbec; un refugio donde escuchás al Polaco Goyeneche mientras comés un asado para que se te vaya un poco la saudade argentina. Desde entonces fui a Lisboa tres veces más, y siento que en el último viaje cerré un círculo porque, además de presentar este disco en una gira por Castilla-La Mancha (la ruta del Quijote), pudimos dar un concierto en ese mismo restaurante y también en Braço de Prata, una fábrica de armamentos recuperada que funciona como centro cultural, impresionante, muy bien cuidado. Y eso que yo siempre digo que, en Portugal, son un poco los sudacas de Europa, en el sentido de que tienen que hacer cola para tomarse un tren.

¿Qué diferencias notás entre *Caprichosa* y este nuevo disco en cuanto a las relaciones entre tango y fado?

–*Caprichosa* era más ecléctico y más tanguero en cuanto a sonido; en este disco, el predominio de las guitarras creo yo que disimula un poco el puente, como si el aire de esas guitarras no fuera una mera fusión sino algo común a las guitarras gardelianas y a un típico trío de fado. Por otro lado, el acordeón reemplazó al bandoneón, lo cual trajo agua –símbolo por excelencia del ida y vuelta–, marineros, barcos y un puerto que puede ser cualquier puerto del mundo.

MUCHACHA PUNK

"Algunas cosas las venimos a modificar desde un lugar de transición porque el tango todavía está cambiando, no encontró su forma definitiva y eso está bueno", dice Karina Beorlegui, quien se siente parte de un movimiento de renovación, en el cual destaca a Walter "Chino" Laborde y a Hernán Lucero.

¿Te costó acceder al ambiente por el hecho de ser mujer?

–Sí, es difícil ingresar a un género tan marcado por hombres, aunque también lo es el rock, a veces me dan ganas de preguntarle a Fabi Cantilo si no pasó por las que pasé yo. También me dan ganas de preguntarle, vía médium, a Libertad Lamarque o Tita Merello si las cosas cambiaron tanto: yo creo que la mujer ocupa más lugares, pero todavía muchas cabezas funcionan como entonces, y me incluyo: a veces tengo frases machistas y, por otro lado, me gusta ese tipo de seducción.

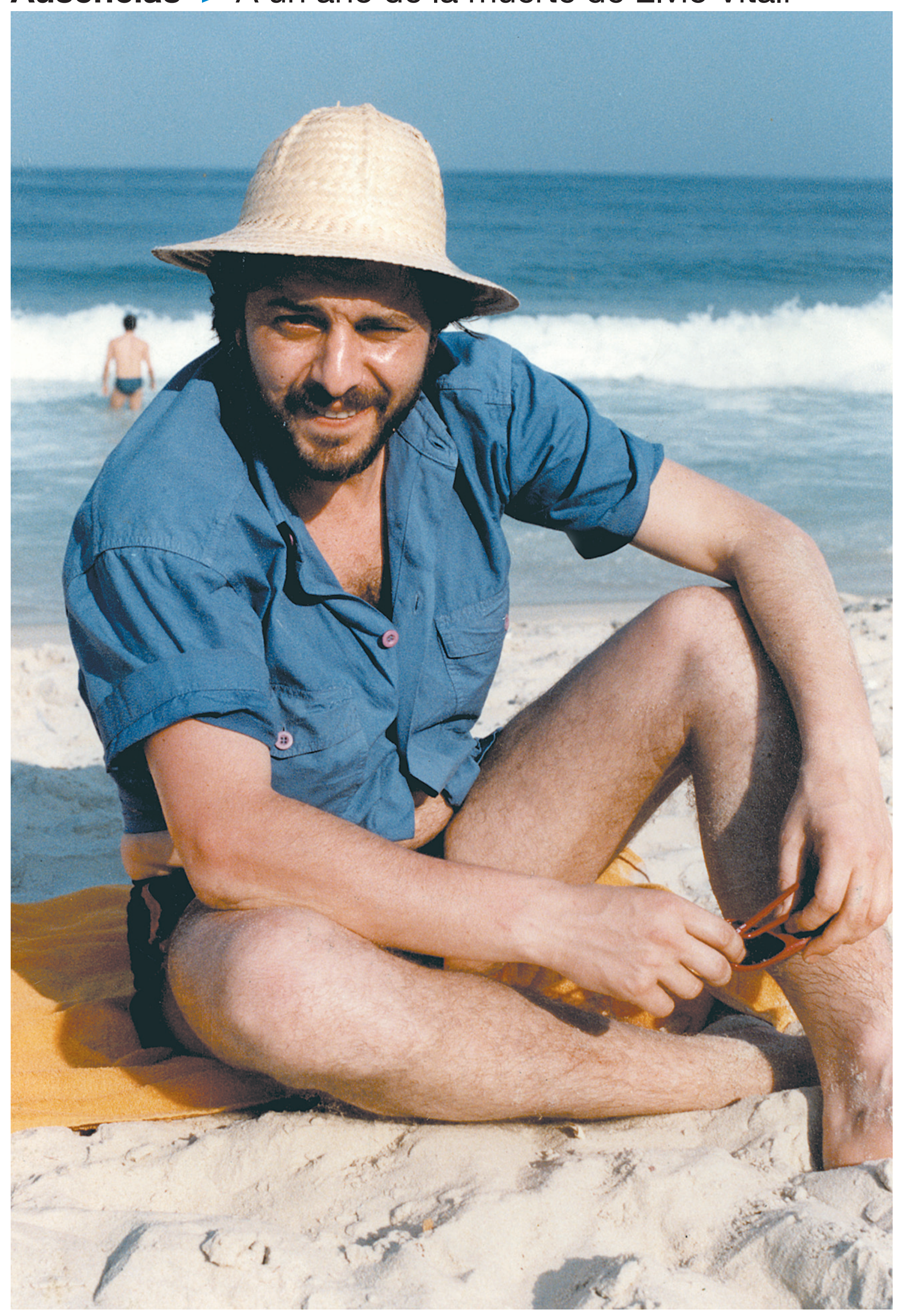
Karina Beorlegui es algo así como una rockera que canta de todo menos rock. Comparte con muchos de sus colegas renovadores un look tan vital como moderno y la capacidad para no encasillarse, aunque a la vez la caracteriza una voz prístina que recuerda un poco a Azucena Maizani y repertorios que evidencian conocimiento y respeto por los monstruos antecesores.

"A los 14 sí tenía bandas de rock, un poco por el auge post Malvinas: los primeros mangos que me gané con la música fueron con un grupo cantando en fiestas. Pero fue parte de un proceso de la adolescencia, de identificación. Me gustaba Sumo, Los Violadores, era medio punkie. Algo de eso me quedó: cuando canto 'Tabernero', no puedo dejar de agarrar el pie del micrófono y levantarlo. Es más, varias veces me pasó ligar algunos escenarios masivos con Dolina, como el Parque Nacional a la Bandera en Rosario donde hubo 8500 personas mirando y te juro que se me estremeció la piel, o el Estadio Centenario de Uruguay, con diez lucas de gente que esperaban por los Babasónicos y me observaban cantar un tanguito al piano. Pensaba que me iban a tirar con todo, pero lo tomaron muy bien. Ahí cumplí mi sueño de chiquita.

¿De dónde viene esa predilección por tangos de la década del '40 como "Nuestra cita"?

–Mucho tiene que ver el Negro Dolina, a quien siempre recurro para que me muestre todos los tangos con temática de puerto, entonces él te hace una lista interminable y ahí los voy escuchando. Al ser actriz me gustan las historias, como si fueran los libretos de una escena. Y el primero que me sugirió cantar "Nuestra cita" y "Manoblanca" fue Gabriel Rolón. Otras canciones las busqué yo. No sé qué explicación darle pero, increíblemente, si me gusta un tango casi siempre me termino enterando de que es de la década del '40. Es una fascinación similar a la que tengo por las canciones sobre puertos. Yo qué sé, si creyera en otras vidas... ¡a lo mejor fui pescao! Ⓡ

El sábado 21 de febrero a las 22 hs. en el Club Atlético Fernández Fierro (Sánchez de Bustamante 764) Karina Beorlegui presentará junto a los primos Gabino e invitados como el Chino Laborde y Néstor Ballesteros *Mañana zarpa un barco*. Entradas desde $ 15. Reservas a caff@fernandezferro.com


1

Nació en Villa Dominico, militó en la JUP y más tarde en Montoneros, se exilió en México, a la vuelta fundó la galería Foro Gandhi, dirigió la Biblioteca Nacional, fue activista tanguero de tiempo completo y murió cuando era legislador porteño por el Frente para la Victoria. Ya hace un año que a Buenos Aires le falta Elvio Vitali, y aquí María Moreno reconstruye su compromiso político y su pasión por el disfrute a partir de entrevistas y charlas que tuvieron en público y en privado.

el andariego

2


3


4


1. Vitali de vacaciones junto al mar
2. De izquierda a derecha: Jorge Bernetti, Elvio Vitali, Ricardo Nudelman, Héctor Cámpora y Esteban Righi. Foto tomada del último número de la revista *Lucha Armada*.
3. Foto de infancia en Villa Domínico.
4. Elvio Vitali y Nicolás Casullo.

POR MARIA MORENO

El 16 de febrero de 2008, cuando murió el diputado Elvio Vitali, las crónicas compitieron en retórica deslumbrante y coincidieron en renunciar a la habitual restricción viril para abundar en el detalle sentimental. El tono, si bien no solía eludir los datos que hacían el retrato de una figura político-cultural compleja, solía inclinarse al de una sentida biografía popular y a menudo cedía a una lectura al pie de la letra del personaje que Elvio Vitali –militante de la Juventud Peronista, exiliado en México, impulsor de la candidatura de Néstor Kirchner, diputado nacional y otras identidades más entrañables como la de tanguero viejo– había proyectado estratégicamente para desplazarse entre luminarias de la cultura en un mismo movimiento de integración, parodia y desafío: el del muchacho de barrio más hábil en la agudeza que en la razón, más callejero que letrado, comprometido con la historia en los hechos y no en la teoría. A decir verdad, había leído más de lo que declaraba, en su afán un poco punk de proponerse como un librero que no lee y un agente cultural que habla como un tanguero de los años '40; su pose apuntaba a desenmascarar la parada del libro en el sobaco y devolverle a éste su condición material. No era por genio enigmático de buen salvaje ni por sociología de intuitivo que Elvio Vitali podía adivinar si la cliente que avanzaba entre los estantes de la librería Gandhi compraría un libro de Adorno o uno de Coelho. Si la palabra "oral" abunda en sus necrológicas, vale la pena aclarar que el estilo oral de Elvio Vitali provenía de un archivo inmenso de textos venideros, de borradores de polémicas, de síntesis sustentadas desde los libros hasta la charla. Podría decirse que Vitali había leído muchísimo con los oídos como puede decirse que los libros que marcan una época pueden dejar huellas notables sin que se los haya leído, pero sí transmitido a través del enorme bagaje de sus comentarios. El bar, esa escuela laica sin exámenes, que se sostiene en el turno de las argumentaciones cuando éstas logran abrirse paso aun bajo la forma de la chicana, el escarnio humorístico y la prepotencia del tono, fue el escenario de Vitali. El más propio de su juventud era ajeno, al menos quedaba en otro país, México, en la librería Gandhi del DF en donde recaló como empleado a principios de su exilio. Más tarde, Vitali sería la cara más visible de la Gandhi argentina, primero en la calle Montevideo, luego en dos locales de la avenida Corrientes. Martín Caparrós y Jorge Dorio eran casi pibes, Sergio Chejfec tenía la cabeza tan lisa como ahora, Guillermo Saavedra se parecía menos a John Turturro.

"Por las mesas de la Gandhi, en México, pasaban desde la alemana bonita que venía de un recorrido antropológico y estaba harta de ver indios y de agarrarse amebiasis y terminaba volviendo a Occidente con un capuchino y un café hasta los exiliados de la Guerra Civil Española que nunca deshacían la maleta porque, según ellos, se volvían al día siguiente, todos los personajes de los exilios latinoamericanos. Recuerdo haber hablado pavadas con Juan Rulfo, noches melancólicas en donde Zitarrosa cantaba mientras se bebía una botella de vino. Una charla allá por el año '80 entre Pancho Aricó y Fernando Claudín en la que discutían sobre el fin de Alemania del Este, la posibilidad de que Alemania Federal se quedara con parte del territorio luego del reconocimiento del fracaso del modelo de la Unión Soviética. Años después caía el Muro. Antes de México yo conocía a Pedro Infante y a María Félix, a Jorge Negrete y a Cantinflas. Si no hay bar, no hay vida", contaba durante una entrevista en la que recordaba sus años de Distrito Federal.

En la Gandhi de Mauricio Achar, en el DF, Vitali no sólo insistió en ganarle al ajedrez: aprendió algo de su estilo terrorista con los pavoneos intelectuales. "Cuando García Márquez todavía vivía en México, y a pesar de que había prometido que hasta que no se muriese Pinochet no iba a volver a escribir, negoció esa promesa y publicó *El coronel no tiene quien le escriba*. Mauricio debe haber comprado 5 mil y puso en exhibición montañas de ejemplares como si fueran tomates en un supermercado y a un precio de oferta irresistible. Estábamos en la parte de arriba de la librería jugando al ajedrez cuando entró García Márquez, que al ver la pila se emocionó y, entusiasmado, agarró un libro preguntando: '¿Quién es el dueño?'. Le dijeron. García Márquez subió, encaró a Mauricio y le preguntó: '¿Usted es el dueño de la librería?'. 'Sí, Gabo.' Mauricio no dejó de mirar el tablero. 'Permítame autografiarle un libro porque quiero felicitarlo por la manera en que usted vende.' Mauricio siguió sin sacar los ojos del tablero. 'No me lo autografíe, porque no lo voy a poder vender'."

"Pensé que me iba a morir violentamente y no de una enfermedad, sobre todo cuando la enfermedad no se presentó con una escenografía propia sino con un nombre y calladamente. Yo siempre fui un omnipotente, iba al médico sólo cuando sangraba, para que me cosiera. Afortunadamente creo en la ciencia. Debe ser lo único de marxista que tengo" (Elvio Vitali).

LA VUELTA DEL EXILIO

A fines de los '80, cuando primaba la lógica de víctimas-victimarios y la resolución jurídica, al regresar del exilio no era frecuente la crítica a lo actuado por la propia organización. Elvio Vitali sí lo hacía: "En la *orga* hubo dos corrientes, una militarista que ganó y otra politicista, que se perdió. La masacre hubiera sido mucho menor si se hubiera impuesto la otra. De todas maneras, la masacre dependió de la voluntad y del modelo del golpe de Estado, las Fuerzas Armadas y el conjunto del poder en la Argentina. Cuando, años más tarde de la masacre, Firmenich dice: 'Perdimos el 70 por ciento de las fuerzas, estaba previsto', es un hijo de puta. Miente. Fue una suerte de irresponsabilidad propia haber seguido ciertas políticas". Lo que hoy está dicho entre compañeros, de muchas maneras, entonces era casi tabú.

La amistad entre Elvio Vitali y Nicolás Casullo no podría pensarse en términos de opuestos complementarios. Se conocieron en México, tenían una militancia común y un común amor por el fútbol. De los debates incansables, a veces matizados por los largos tiempos muertos del exilio en que los dos, tirados en una enorme cama, veían fútbol americano –el único que se bancaban mirar lejos de la Patria; en la práctica de potrero azteca, preferían, según Vitali, "delantera brasileña, mediocampo argentino y defensa uruguaya"–, a menudo salía una idea de propiedad indiscernible que quedaba en los libros de Casullo, afloraba en los discursos públicos de Vitali o se hacía litigio en el programa *Las pelotas de la patria* en donde, junto a Martín Caparrós, llegaban a escolásticas bizantinas. Se casaron respectivamente con dos hermanas, Nicolás Casullo con Ana Amado, Elvio Vitali con Elsa Amado. En algunos espacios, a veces se tenía la impresión de que no había uno sin el otro y, de hecho, no lo hubo por mucho tiempo. Nicolás Casullo murió el pasado octubre de 2008.

A Vitali le gustaban las cristalizaciones del habla popular como "no te vistas que no vas", "no te pongás las medias que es foto carnet", "gallina vieja da mejor caldo". No era en continuidad con su barrio de origen, Villa Dominico: el populismo es una vuelta de tuerca en función de un proyecto. Y el suyo iba mucho más allá del populismo. Durante el gobierno de Menem, la Gandhi argentina juntó vanguardias estéticas y políticas, exilios efectivos y exilios interiores, cultura de la militancia y militancia de la contracultura. La "runfla", palabra reestrenada por Horacio González, iba de Fernando Noy a Eduardo Grüner, pasando por Charly Feiling y Diego Capusotto. ¿Las chicas? Lidia Borda, Cristina Banegas, Carmen Baliero, Victoria Morán. ("Las mesas pasan, las chicas quedan", era un dicho de Vitali.) A pesar de la parada, Vitali no era machista y en eso habrá influido el haber sido el preferido de Yorga Salomón, directora del colegio al que asistió en Dominico y popular concursante de *Odol pregunta* sobre el caudillo Pancho Ramírez, luego diputada nacional.

Vitali era un empujador de transferencias y formaciones mutuas, carecía del pijoterismo de rodearse sólo de camaradas de su mismo palo y generaba encuentros antípodas confiando en frutos venideros. Cuando editó la Gandhi argentina, seguramente tuvo que apropiarse de lo que había permitido y dar cuenta ante los conservadores de las izquierdas de la política *queer*, la pornografía popular y el debate sobre el aborto.

Sus obras: El Foro y librería Gandhi, la organización del Catálogo de la Biblioteca Nacional, el Proyecto de Pensión para el Escritor, el Campeonato Mundial de Tango. Papeles: como profesor de tango en una película de Rafael Filipelli dedicada a Buenos Aires, como la voz de Balvastro en *El monitor argentino*, el programa de Jorge Dorio y Martín Caparrós. Testimonios: en *La voluntad* de Martín Caparrós y Eduardo Anguita, en *Cazadores de utopías* de David Blaustein. El resto es dos por cuatro.

EL BAILARIN DE TANGO

Malaprendió temprano, pero se graduó con honores en diez años de milongas porteñas. Al principio empezó tirándose al barroco para compensar la falta de soltura que los iniciados acompañan con el ahorro de figuras. Los años lo transformaron en un dandy que mereció la inspiración de Tomás Eloy Martínez en su novela *El bailarín de tango*.

"La mujer tiene que entregarse, pero tampoco flamear como una bandera", había aprendido Elvio Vitali de Miguel Angel Soto. A él le gustaba cuando la señora Estrella lo tomaba de la nuca en Regine y fingía que era él quien la llevaba. Pero escuchar tango había empezado por ser también una manera de leer con los oídos. En las letras rescatadas por la Tana Rinaldi había comprendido cómo en los tangos de los '40 el carisma del cantor solía opacar la letra mientras que con ella volvía el valor literario de un Manzi o un Expósito; en las que le recomendaba a Lidia Borda, "leyó" en todo su esplendor las marcas del modernismo rubendariano. También tenía sus teorías sobre *Tango Argentino*. "Fue una locomotora que empujó Claudio Segovia y su mérito fue que convocó gente de todo el mundo poniendo delante a los mejores, hasta que unos años después puede pensarse como un Buena Vista Social Club, pero el espectáculo no tenía tanta originalidad, más allá de que pasaran por ahí figuras como Virulazo o Goyeneche. Entonces, ¿por qué pegó tanto? Una antropóloga que conocí bailando me dijo que ella entendía que *Tango Argentino*, que en ese momento se daba en Nueva York con la asistencia de toda la farándula hollywoodense, había comenzado con el auge del HIV. Ella –me lo decía bailando– lo vinculaba con el sexo seco, con el glamour y con el erotismo seguros, sin riesgos. Algo tiene que explicar, más allá de la excelencia, por qué este fenómeno se desarrolló tanto y aún continúa. No sé si esto es cierto, pero como decían los tanos: 'Si non é vero, é bien trovato'."

Osvaldo Natucci, una especie de Lacan del tango, dice que Vitali no hacía baile milonguero y que era bueno "encadenando" ritmos regulares con irregulares. "A Elvio le gustaba bailar en la música con un estilo lento y cadencioso. Hacía tango de salón, que es el que se baila en el barrio y en donde se usa más el espacio, ya que solía hacerse en las canchas de los clubes y en el que hay mayor prevención en la pisada y se saca energía desde el suelo para caminar en la vertical. En el tango milonguero, en cambio, se atiende más a la musicalidad en detrimento de la pisada."

La bailarina y coreógrafa Silvana Grill, la última compañera de Elvio Vitali ("me enamoré de cómo bailaba y después me enamoré de ella"), que lo conoció en La Viruta, dice que solía arrastrarlo a Sunderland, en donde se bailaba el estilo Urquiza "que se baila de traje, y bailar de traje hace juego con el estilo". Silvana Grill dice también que Vitali se adelantó en vincular cultura y turismo.

EL LEGADO DE LA RISA

¿Cómo será la muerte natural para quien la fantaseó épica o la temió bajo la tortura brutal y el vasallaje último? ¿Cómo, cuando a cambio del precio barajado de la lucha, se siente sucumbir a la letanía biológica y a uno de sus prosaicos finales? "Pensé que me iba a morir violentamente y no de una enfermedad, sobre todo cuando la enfermedad no se presentó con una escenografía propia sino con un nombre y calladamente. Yo siempre fui un omnipotente, iba al médico sólo cuando sangraba, para que me cosiera. Afortunadamente creo en la ciencia. Debe ser lo único de marxista que tengo", decía Elvio Vitali cuando el espíritu pragmático le dictaba atender al día a día de la cura y no a filosofar sobre el futuro. Como todo hombre político, hacía de su cuerpo una metáfora de la patria: "Cuando roza la muerte, uno toma conciencia de su propia pequeñez. Aunque se tenga buenas expectativas, igual ya fuiste tocado en el ala. Esto pasa también con el exilio. Cuando te fuiste a vivir afuera, ya no volvés a ser el mismo ciudadano en tu propio país".

También fue el lenguaje de la política el instrumento familiar para el hospital de los últimos días. Erguido en el lecho, con pose de conspirador meloneaba a un enfermero hablando de "negociación" y de "transversalidad" para reclamar un remedio fuera de receta.

No negaba el calculable final, hacía planes a corto plazo y, optimismo de la voluntad, un poco más, como encargar dos corderos patagónicos para festejar la salida del hospital, aunque palpitara la última. Para proteger a los amigos del horror ante su cuerpo enflaquecido los desviaba a una sonrisa con el humor negro: "Alquilé un departamento en Auschwitz". O se deleitaba en pequeñas despedidas, como hacer una lista de las cosas que le gustaban y que Silvana Grill callaba pudorosamente. Una lista quizás a tono con la frase de Daniel Santoro, ese pintor que usaba la librería Gandhi de taller de dibujo en la época en que diseñaba una biografía erótica de Rimbaud: "Al revés del socialismo y del capitalismo, el peronismo no es una promesa en el futuro sino una pérdida en el pasado de la felicidad". Lista quizá más personal –aunque tal vez no– que la que había hecho alguna vez de los acontecimientos más significativos de su vida: "La primera Copa de Libertadores de América que ganó Independiente, cuando aparecí en una foto de *La Razón*, festejando; la primera vez que entré a la cancha y eso que era un partido horrible con Chacarita; el primer beso de una mujer cuando te das cuenta de que sabe más que vos y te explica cómo es; el secuestro de Aramburu; la alarma en el colegio que yo no entendía del todo; la vuelta de Perón en el '72, la caminata bajo la lluvia y los aplausos viniendo desde las casas, esa epopeya a través de los campos".

Elvio Vitali tuvo tres hijos: Franco, Julia y Elvio. Franco es militante kirchnerista y descuella con su humor en un blog titulado, para fastidio de gorilas, *Un día peronista*. Julia es locutora, pero apunta a una escena más amplia (en los dos flota el legado del histrionismo paterno). Elvio es demasiado joven aún para un parecido legible.

Desde el lecho, sin despedirse formalmente, Elvio Vitali siguió transmitiendo su legado ante jóvenes militantes que se turnaban para hacer de campana en la puerta mientras él se fumaba un cigarrillo (la transmisión en la Argentina, cuando no se dilapida en cadenas de legitimidad y sucesión de nombres propios, se corta y entonces, con individuos como Néstor Perlongher, como Elvio Vitali, desaparece toda una bisagra cultural). Todavía insistía en empujar transferencias que adelantaban ("¿Qué tal una charla sobre género y minorías en el local?"). Era la continuación de la Legislatura con temas inéditos, o mejor la del Foro Gandhi compartido por Los Melli y Néstor Kirchner, Cristina Banegas como Perón en Caracas y Lohana Berkins de Alitt (Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual).

En la Biblioteca Nacional, en donde lo velaron, rodeado por fanales que protegen las primeras ediciones de Paul Groussac y José Ingenieros, las coronas hacían su biografía: "Milonga Niño Bien", "Milonga Grisel", "Sus amigos de los jueves", "Néstor y Cristina". En los rincones, viudas sólo para sí mismas y en secreto, no pocas platónicas o de último momento, se ensimismaban en una oración privada.

Al día siguiente, en la milonga El Beso, hubo un ritual estremecedor: ni bien sonaron los primeros acordes del tango "El andariego" –uno de los preferidos del ausente–, las parejas abandonaron la pista y la dejaron vacía e iluminada hasta el final.

Hacía poco, Elvio Vitali había bautizado un local partidario devenido tanguería con un nombre que jugaba al mismo tiempo con la identificación para una síntesis autobiográfica en cachada y la blasfemia en tono mayor: "Gardel en Medellín".

inevitables

teatro



El duelo

Se trata de una versión libre de *El oso,* de Anton Chéjov. Finales de la década del '80, una mujer joven y viuda, que no logra olvidar a su esposo, se ve obligada a convivir con un hombre, Gregorio, que viene a cobrar deudas. El sujeto está cansado, tiene dinero que pagar y no soporta más las excusas de sus deudores. Por eso decide quedarse en la casa de la mujer hasta que las cosas mejoren. Discuten, pero casi sin darse cuenta van creando un acercamiento: ambos están solos, ambos necesitan compañía. Actúan Mariana Punta y Pablo de Nito. Dirección de Rosario Güenaga

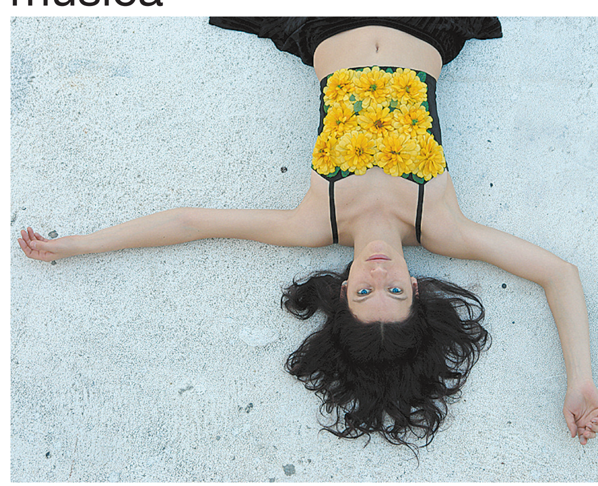
Sábados 21.30, En El Teatro Tadrón, Niceto Vega y Armenia. Reservas: 4777-7976. Entrada: $ 20.

Karabali, ensueño Lecuona

El grupo de música y teatro Los Amados cumple 20 años y han decidido festejarlo con *Karabali, ensueño Lecuona*, un concierto homenaje al gran maestro cubano Ernesto Lecuona. Temas como "María la O", "Siempre en mi corazón" y "Siboney" serán parte del repertorio. Sorprenderán con ritmos inesperados. Tal vez lejanos tambores de Africa o un tango o una chacarera. Poesía, humor y ritmo latinoamericano sin par enmarcarán estas apasionantes veladas, donde nunca se dejará de lado el romanticismo. Siempre bajo la dirección de su creador Alejandro Viola.

Domingos a las 20, jueves, viernes y sábados a las 21, en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Reservas al 4300-8817. Entrada: desde $ 40.

música



Creo en los elefantes

El último de los mitos trágicos que tan bien sabe construir la música popular uruguaya es el de Gustavo Pena Casanova, más conocido como El Príncipe. Prácticamente ignorado hasta su temprana muerte en el 2004 –que coincidió con la edición de su primer disco oficial, *El recital*–, desde entonces sus composiciones han sido interpretadas por jóvenes músicos de ambos lados del Río de la Plata, como Pablo Dacal, Martín Buscaglia, La Abuela Coca o El club de Tobi. Pero la principal intérprete de los temas de El Príncipe es su hija Eli-u, que desde el 2006 ha crecido en público como cantante, presentándose en diversos formatos y formaciones. Un camino que desemboca en este hermoso álbum debut, cuyos doce temas fueron compuestos por su padre.

Covers

Como bien apunta el propio James Taylor en el texto incluido en el libro del CD, los covers siempre han sido importantes en su carrera. Sin ir más lejos, eso fueron muchos de los grandes éxitos de su carrera, como "You've Got A Friend" o "Handyman". Después de recorrer su carrera con un show unipersonal en vivo inmortalizado en el disco *One Man Band* (2007), Taylor repasa temas compuestos por Dixie Chicks y Tom Waits, pero recala siempre en clásicos como "Suzanne", de Leonard Cohen, o "Wichita Lineman", de Jimmy Webb. Y no hay que olvidar una particular versión del clásico "Hound Dog", de Leiber y Stoller, popularizado por Elvis.

salí flores y plantas POR ALFREDO JARAMILLO



Populismo floral

Motivos y ramos las 24 horas

"Menos conseguirte un novio o una novia, hago todo", dice Margarita Michelotti, dueña de Florería Real, confiada en que sus más de cincuenta años dedicados al oficio de preparar y vender motivos florales en el barrio de San Cristóbal la convirtieron en una experta en el rubro. Desde su base de operaciones sobre la calle San Juan, afirma tener el teléfono prendido los 365 días del año, 24 horas al día, presta a recibir cualquier pedido, aun los más inoportunos: se ha levantado en medio de la noche para preparar, como prefiere decir, "un recordatorio para los cariños que se nos van". Para balancear, también confeccionó ramos y motivos (adornos florales realizados sobre una base) en ocasión de nacimientos, bautismos e inauguraciones. De eso se trata el negocio: aromas y colores a uno y otro lado de la frontera. Empezó junto a su marido vendiendo flores en un carrito y tiempo después tuvieron un local de 4700 metros cuadrados. La crisis arrasó con todo, incluso con su matrimonio, y hoy es ella quien se encarga, junto a sus ayudantes, de atender los pedidos y realizar los arreglos. Margarita lo dice claro: "La rosa sigue siendo la reina", aunque también hay demanda de lirios y azucenas. Su política es que, de su local, nadie se va sin comprar: si entra alguien con 5 pesos, hace un arreglo por 5 pesos. Su especialidad son los grandes ramos y se jacta de tener un arma secreta: el "look del campo", accesible a partir de los 80 pesos. En verano la vidriera exhibe poco porque el calor estropea las flores, pero durante el resto del año, dice, es como una primavera eterna.

Florería Real está en Av. San Juan 2240.
Recibe pedidos telefónicos las 24 horas al 4941-2776 y 154-0873096.



El vivero de Pugliese

Plantas de inspiración tanguera en Villa Crespo

En la esquina de Murillo y Gurruchaga, ahí donde empieza el territorio de Los Bohemios de Atlanta y las sinagogas se convierten en el faro nocturno de Villa Crespo, el vivero Verde Nuevo es desde hace diez años la parada obligada de las mujeres del barrio. No es que el acceso a la galaxia planta esté vedado para los hombres; sucede –como dice Jorge, el dueño del lugar– que las viejas son las que más saben. El nombre viene de un viejo tango de Pugliese, y los fuelles suenan en el local a toda hora. Con una amplia oferta de macetas, flores, fertilizantes, insecticidas y decenas de otros artículos útiles para el trabajo en el jardín, Verde Nuevo ofrece –en materia de plantas– lo mismo que la mayoría de los comercios de barrio: variedad, buen precio y excelente atención. "Generalmente a la gente la engañan, les dicen que les venden una alegría del hogar brasileña cuando en realidad es argentina", advierte Jorge, un ex rematador de hacienda que empezó en el negocio luego de cultivar hortalizas durante largos años en Baradero. Ese cambio de las vacas a las plantas parece haberle dejado un gusto por las comparaciones: dice que, como pasa en las carnicerías, la mayoría de la gente que compra no sabe de qué se trata. En su rol de viverista, afirma que el verano es época de insecticidas porque la temporada fuerte de las plantas va de agosto a diciembre. No obstante, su local ofrece todo el año plantines, árboles de interior (palos de agua, palmitos, arecas, spatifilium), y los clásicos ficus y cañas de bambú por precios que no superan los 100 pesos. También realizan servicios de jardinería y mantenimiento a domicilio desde 50 pesos. Mal no deben trabajar: a Jorge lo saludan todas las vecinas.

Vivero Verde Nuevo está en la esquina de Gurruchaga y Padilla.
Abre de martes a viernes entre las 10.30 y 19.30. Teléfono: 4854-7099.

dvd



La conquista del Oeste

La primera película no documental filmada en el formato "Cinerama" es un western épico que reunió en un trabajo colectivo a varios de los nombres más importantes del género, empezando por los directores John Ford –a cargo del capítulo "La Guerra Civil"– y Henry Hathaway –"Los ríos, las planicies, los forajidos"–. Ambiciosa colección de historias de pioneros basada en una serie de notas de la revista *Life*, *How the West Was Won* juntó también un reparto impresionante: Karl Malden y Agnes Moorehead interpretaron a los padres de la familia protagónica, los Prescott; a ellos se suman Debbie Reynolds, el siempre imbatible James Stewart, Gregory Peck, Richard Widmark y, entre muchos otros, Spencer Tracy aportando sólo su voz. Acaba de salir la edición local de dos discos.

Espejos macabros

En simultáneo con el lanzamiento en dvd de su remake norteamericana, se edita por primera vez el muy superior original coreano, un thriller sobrenatural que no pasó por los cines, salvo en el festival de Mar del Plata. El jefe de seguridad de un centro comercial investiga una serie de extraños suicidios cometidos todos frente a espejos. Nada revolucionario para el panorama del terror asiático de los últimos años, pero suficientemente divertido, y con una secuencia inicial imperdible.

cine



Italia siglo XX: una mirada histórica y social

Una decena de películas del cine peninsular de posguerra, ofreciendo otras tantas miradas sobre el devenir político y social del siglo pasado. Hoy mismo puede verse –sus cuatro horas de corrido– esa obra maestra sobre el enfrentamiento entre una familia de terratenientes y otra de campesinos que fue *Novecento*, de Bernardo Bertolucci, con Robert DeNiro y Gerard Depardieu. Y a lo largo de la semana se darán *La nodriza*, de Marco Bellocchio; el clásico *Padre padrone* (1976) de los Taviani; *Ostia* (1970), de Sergio Cinti sobre guión de Pier Paolo Pasolini; y entre otros títulos –de Nanni Moretti, de Visconti, de Muccino– la imperdible *Los monstruos* (1964), de Dino Risi, con Vittorio Gassman y Ugo Tognazzi, una parodia social en sketches que dio cuenta de manera brutal de las hipocresías de su época.

Hasta el miércoles 25,
en la Sala Lugones, Av. Corrientes 1530.

Kiss contra los fantasmas

En uno de los aportes más bizarros del ciclo "Música en la noche" se verá la indefinible *KISS Meets the Phantom of the Park* (1970), en la que la banda de los muchachos de caras pintadas y lengua sin frenillo enfrenta a un científico loco y diabólico que ha creado sus clones robóticos. Como corresponde, se escuchan algunas de las mejores canciones de la banda (como "Rock and Roll All Nite"). Programa completo del ciclo en www.malba.org.ar.

Sábado 21 a la medianoche,
en el Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415.

televisión



Noches Retro

A lo largo de los últimos años, el canal Retro ha hecho una encomiable labor de rescate: de clásicos canónicos, de berretadas clase Z, de autores más citados que vistos, de rarezas a descubrir. Siempre vale la pena sintonizarlo un sábado cualquiera "de superacción", o un lunes a la noche para ver quién es el director del mes. Pero esta semana alcanza con recomendar sus próximas seis, eclécticas noches, en la que se verán cosas tan disímiles como *Horas de angustia* (de Nicolas Ray), *Hojas de otoño* (de Robert Aldrich con una increíble Joan Crawford), *M, el vampiro negro*, y *Cita con el demonio*; la ochentosa *Mis dos mujeres*, de Blake Edwards; y *El germen de las bestias*, un artefacto indescriptible con crimen adolescente, abuso incestuoso y apocalipsis post-nuclear, a cargo de Joseph Losey.

Del lunes al sábado a las 22,
por Retro

Mysterious Skin

La penúltima película del independiente norteamericano Gregg Araki, un drama sobre dos chicos víctimas de abusos sexuales, se ha programado en las trasnoches de los miércoles junto a otras nominadas a los *Independent Spirit Awards* de las últimas ediciones. Este año además podrá verse la entrega de estos premios que ya se han convertido en clásicos del cine estadounidense que se realiza por fuera de los estudios, lo que permitirá echarle un vistazo a varias de las películas más interesantes por venir.

Película, el miércoles 18 a la 01.30;
entrega de premios, sábado 21 a las 20, por I.Sat



Gris interruptus

Jardinería de balcón en Barrio Norte

"A pleno sol" es el nombre, traducción al español mediante, de este vivero que coloniza la esquina de Juncal y Julián Alvarez, en el corazón edificado de Barrio Norte, donde el amontonamiento de petunias y rayitos de sol rompe la monotonía de los paliers deshabitados. Integrado cuidadosamente al hábitat de la vereda, Plein Soleil se especializa, además de la venta al público de plantas y flores, en organización y mantenimiento de balcones. Claro que cuando dicen "balcones" se refieren a la jardinería de balcón, acaso respondiendo a la anatomía vertical del barrio. Cuenta con el asesoramiento de Ana María, la dueña del lugar, que es técnica en jardinería y se encarga personalmente de realizar los trabajos, algunos en sitios más distantes como La Lucila o Nordelta. La propuesta consiste en armar un balcón desde cero, con diferentes tipos de plantas y macetas, hasta el trasplante y el recambio de tierra. Un trabajo mediano, con seis macetas necesitadas de mantenimiento, cuesta 60 pesos. El local cuenta con un amplio catálogo de macetería y, en caso de que el cliente no encuentre una planta acorde con su fantasía, puede realizar el encargo. Alejandra trabaja en el lugar y mientras explica qué tipo de cura realizan sobre hojas enfermas, parece una experta en semiótica: no es lo mismo una planta con hongos que una con insectos, y por eso, dice, su trabajo es interpretar los signos. Un poco más caro que otros viveros en algunos rubros (un ficus cuesta 120 pesos), Plein Soleil se mantiene razonable en las florales (de 3 a 5 pesos) y plantas de interior (potus a 11 pesos).

Plein Soleil está en la calle Juncal 3402.
Horario de atención de lunes a viernes de 10 a 18. Teléfono: 4831-8166.



FOTOS: PABLO MEHANA

Familia vegetal

Impactante local de cuarta generación de viveristas

Fruto de la historia de un inmigrante italiano que cultivaba plantas en su Bérgamo natal a mediados del siglo pasado, Vivero Mario es reconocido ampliamente por colegas y compradores como un lugar único. Propiedad de la familia Giudici, cinco hermanos que representan la cuarta generación de viveristas, Vivero Mario encarna una tradición de trabajo en cuya base se combinan el conocimiento ancestral y la tecnología. Está ubicado en la calle Scalabrini Ortiz, a pocas cuadras de la avenida Córdoba, y apenas se entra al local especialmente diseñado para albergar a un exótico y numeroso repertorio vegetal, el ojo es capturado por miles de colores y texturas. Roberto, uno de los hijos de Mario, el creador de la saga, afirma trabajar 8 mil rubros distintos. El 80 por ciento de las plantas que hay allí provienen de 23 hectáreas que la firma tiene en la localidad bonaerense de Mariano Acosta, y la apuesta principal es comercializar tamaños que no se consiguen en plaza, sobre todo variedades diferentes de palmeras. Pero se encuentra de todo: bonsáis, cactus y agaves, plantas carnívoras, kinotos, aromáticas como el ajenjo y el curry, entre otras. El lugar cuenta con playa de estacionamiento interna y el espacio está muy bien distribuido, con divisiones claras entre el salón de macetas (enorme), y los sectores para plantas de interior y exterior. No sorprende ver a Roberto Giudici en persona asesorando a los clientes con respecto a tal o cual plaga (de manera gratuita, según dice). Los precios son variados y las opciones de compra, también. Todo puesto al servicio de las plantas a las que, como se encargan de subrayar sus dueños, tratan como hijos.

Vivero Mario está en Scalabrini Ortiz 1240.
Abierto de lunes a sábados de 8 a 20. Teléfono: 4771-6800.

Aquí, allá y en todas partes

Es uno de los nombres más constantes de la escena del rock nacional y uno de los músicos más solicitados desde sus comienzos en los años '80. Puso sus dotes como baterista, bandoneonista y percusionista al servicio de (casi) todos: Charly García, Gustavo Cerati, Andrés Calamaro, Joaquín Sabina, Daniel Melingo, Liliana Herrero y, como nunca dejó de alternar con la nueva escena, más recientemente tocó con Rosal y No Lo Soporto, entre muchísimos otros. Mezcla de virtuoso y perpetuo aprendiz, ya lleva diez discos solistas y acaba de editar *Primicia*, otra rara delicia que cuenta con invitados como Tony Levin, ex King Crimson y responsable del bajo en *Double Fantasy*, de John Lennon.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Basta escuchar "Psicomonárquico", último tema de *Primicia*, el último disco de Fernando Samalea, para comprender que Samalea tiene su propio mundo, y que no va a copiar el de nadie más. Con lentitud y majestuosidad, el sonido épico de una batería suave, "a lo Samalea", le da el pulso a una sutil composición que, con su desarrollo majestuoso, justifica el título de la canción. Todo enriquecido por el sonido de campanas tubulares, vibráfonos y timbales de orquesta. "Ese título es como poner toda la carne al asador, es como el colmo de la autoarenga, de la emoción absoluta, de lo épico. En este disco grabé timbales sinfónicos, campanas tubulares. A lo Tchaikovsky, pero salvando las distancias."

Especialista en mantenerles el tiempo, en darles el ritmo a muchos músicos importantes (desde Gustavo Cerati sin Soda hasta el Charly sin droga), como baterista Fernando Samalea ha tocado (y sigue tocando) aquí, allá y en todas partes. Y siempre bien, lo justo y necesario. Pero el tema, la *Primicia* en este caso, es el nombre de un disco bello y tranquilo, que sorprende gratamente desde la portada (un collage de Renata Schussheim) hasta una producción musical en la que el Samalea baterista le hace la segunda al Samalea compositor y bandoneonista.

Pero aunque el bandoneón sea el que le da el tono, melancólico pero feliz, es cierto que a Samalea (que por supuesto también graba todo tipo de percusiones) lo acompaña un dream team: Alejandro Terán (viola, clarinete), Fernando Kabusacki (guitarra eléctrica), Gustavo Cerati (guitarras acústicas y eléctricas), Tony Levin (bajo y contrabajo eléctrico), Matías Mango (pianos, órganos, sintetizadores, mellotrones), Miguel Tallarita (flugelhorn, trompeta), Paul Dorge (bajo) y Pájaro Canzani (guitarra) hacen que todo suene onírico, orquestado y a la vez despojado. Se adivina un disco hecho, en todos sus múltiples planos, "de onda".

De hecho, en los créditos aparecen nueve estudios de grabación, ubicados en Buenos Aires, Milán, París, Kingston, New York (en el caso de Tony Levin, aquel pelado genial de King Crimson y de *Double Fantasy* de Lennon-Ono, último y para muchos mejor disco de John solista). Por la portada y por la participación de esta leyenda uno podría pensar que *Primicia* es un disco de rock sinfónico. Pero no, aquí todo es simple, como el *soundtrack* de una persona que, simplemente, se siente bien, feliz, tranquila, pero con ánimo fantástico.

UN HERMOSO CAPRICHO

Si la falta de pretensiones quizá se deba a este espíritu lúdico y nómade de Samalea, el disco tiene sus curiosidades: Samalea, por ejemplo, grabó todos sus bandoneones en Milán, logrando una melancolía sutil, que casi no llega a ser triste, aunque sus melodías en el bandoneón siempre tengan algo tanguero, lunar. "Siempre trato de darle a mi música, en la medida de lo posible, algo cosmopolita, y a la vez sofisticado. A mí me gusta intentar esa cosa sibarita si se quiere, esa cosa de placer. Me interesa unir todas las músicas que me gustan. Me encanta esa cosa de club de jazz humeante, trasnochada y sofisticada. Creo que Matías Mango le puso su toque; a veces lo importante es saber donde poner el acorde sofisticado en el momento justo, sabiendo omitir notas."

Pero más allá de las notables interpretaciones, el décimo disco de Samalea como compositor (que esta vez no incluye textos, algo que ya sucedió en cinco de sus discos anteriores) es, en gran medida, un capricho. Un hermoso capricho llamado amor: "Lo hago para darme el gusto", acepta Samalea, que se muestra cauteloso cuando se trata de definir el disco, y que se mostrará perplejo cuando se le hable de *easy listening*. "Nunca escuché ese término... ¿qué es, una banda?". Además de ser un baterista exquisito, uno entiende por qué es un tipo tan solicitado. Este baterobandonenista es casi un dinosaurio, una especie en extinción: un buen tipo. Y, desde esa paz, le gusta el vacío, la aventura: "Me gusta la presión de estar frente a la hoja en blanco, ya que no tengo ninguna presión, porque yo mismo me invento esa situación. Me pongo en el papel de decir: 'puedo ir hacia cualquier lado'. Sin ánimo de entrar en dogma cristiano ni mucho menos, a mí lo que más me gusta es poder ayudar a los demás. Me gusta que se hayan juntado músicos que de otro modo quizá no se hubieran juntado. A mí me gusta que a todo el mundo le vaya bien".

A lo mejor por eso es fácil entrevistar a Samalea: admirador confeso de *Las Mil y Una Noches*, llega puntual y, en un par de horas, habla sobre el libro de Trasante y Eduardo Mateo, los indios sioux, Crucis, Gurdjieff, los samurais y La Máquina de Hacer Pájaros y explica que el misterioso sonido del órgano de tubos del tema "Greco-romano" es una cortesía de la Iglesia Santa Cruz de los Misioneros Pasionistas. Que el disco está inspirado, o fantaseado, desde lo "grecoromano". Que las vestales eran unas vírgenes que hacían de guardianas de uno de los templos del foro romano. Que se va porque tiene que encontrarse con su amigo Horacio Ferrer y su novia, Lulú.

Decíamos que bastaba escuchar el disco para comprender que Samalea tiene su propio mundo. Ahora bien, basta con escuchar un par de veces el disco para que ese mundo se expanda y que la *Primicia* que visualizó Renata Schussheim, una suerte de diosa griega apócrifa, cobre vida propia. Esta música invita a viajar hacia un mundo de fantasía, o a volver fantástico este mismo mundo. "Una *Primicia* es algo que se viene, que se inicia. No sé lo que es, pero lo tomo con aceptación, con tranquilidad. Yo pienso que es muy importante predisponerte a que pasen cosas trascendentes. A mí lo que más me gusta en la vida es que lo que aparentemente es simple y nimio se puede convertir en algo trascendente. Para mí es fascinante tomarme un tren y bajarme en una estación que no conozco."

> "El disco arranca con toda la carne al asador, la emoción absoluta, de lo épico. Grabé timbales sinfónicos, campanas tubulares. A lo Tchaikovsky, pero salvando las distancias." **FERNANDO SAMALEA**

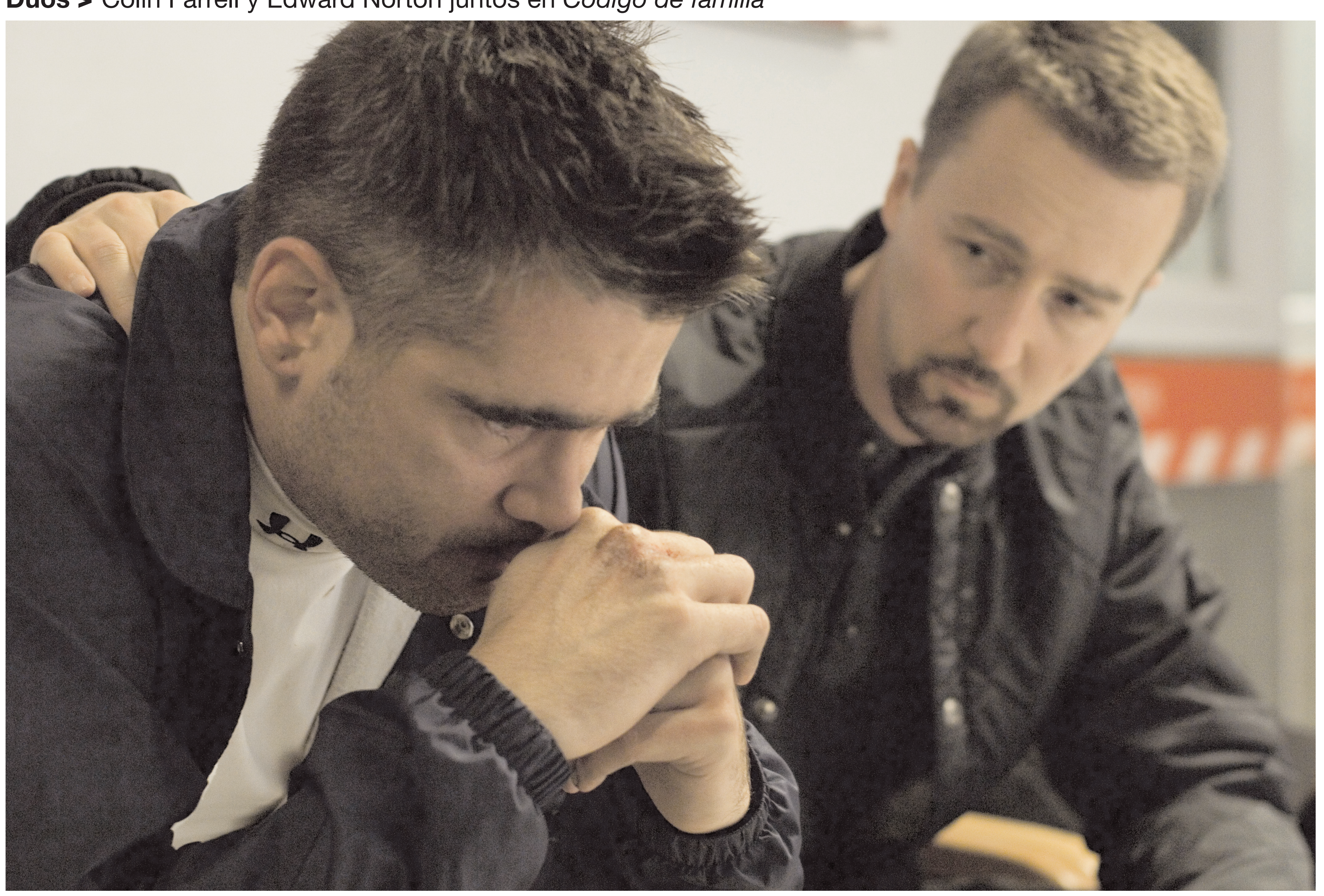
LA ELEGANTE SOBRIEDAD

Claro que a la ética del capricho, Samalea le suma una estética de la sobriedad. Ni en este disco ni en los anteriores hay improvisaciones, sino que todos los temas tienen, desde el principio hasta el final, su partitura. Samalea: "Esto de mezclar campanas tubulares con teclados de rock sinfónico a mucha gente le puede parecer una porquería, y a mí eso me parecería algo correcto. Pero yo prefiero que mis limitaciones generen un estilo antes que ser un músico virtuoso pero híbrido en cuanto a lo creativo; creo que así, tarde o temprano, uno va creando un lenguaje reconocible. Me interesa más ser reconocido como músico que como instrumentista; de hecho, no me considero un virtuoso en ninguno de los instrumentos que toco. Pero a mi manera, y con grandes limitaciones, creo que voy encontrando un hueco para hacer lo mío".

Entre las novedades, el sonido de Samalea incorpora en este disco el del uso del vibráfono, color con el que este internacional Samalea Music Club completa el espectro de colores del Arco Iris. De todos modos, una vez más, el aprendiz de brujo no pierde la compostura: "Lo que yo tengo claro es que lo mío es siempre un intento. Prefiero considerarme un 'aprendiz' antes que sentir la ausencia de un recorrido para aprender cosas. Ese estado de estudiante es lindo y nutritivo, te permite muchas cosas. Yo, ante todo, trato de pensar muy poco, eso es lo que me parece indispensable. Vivir a la manera zen, si se quiere... o si se puede".



FOTO: NORA LEZANO



MUCHO MUCHACHO

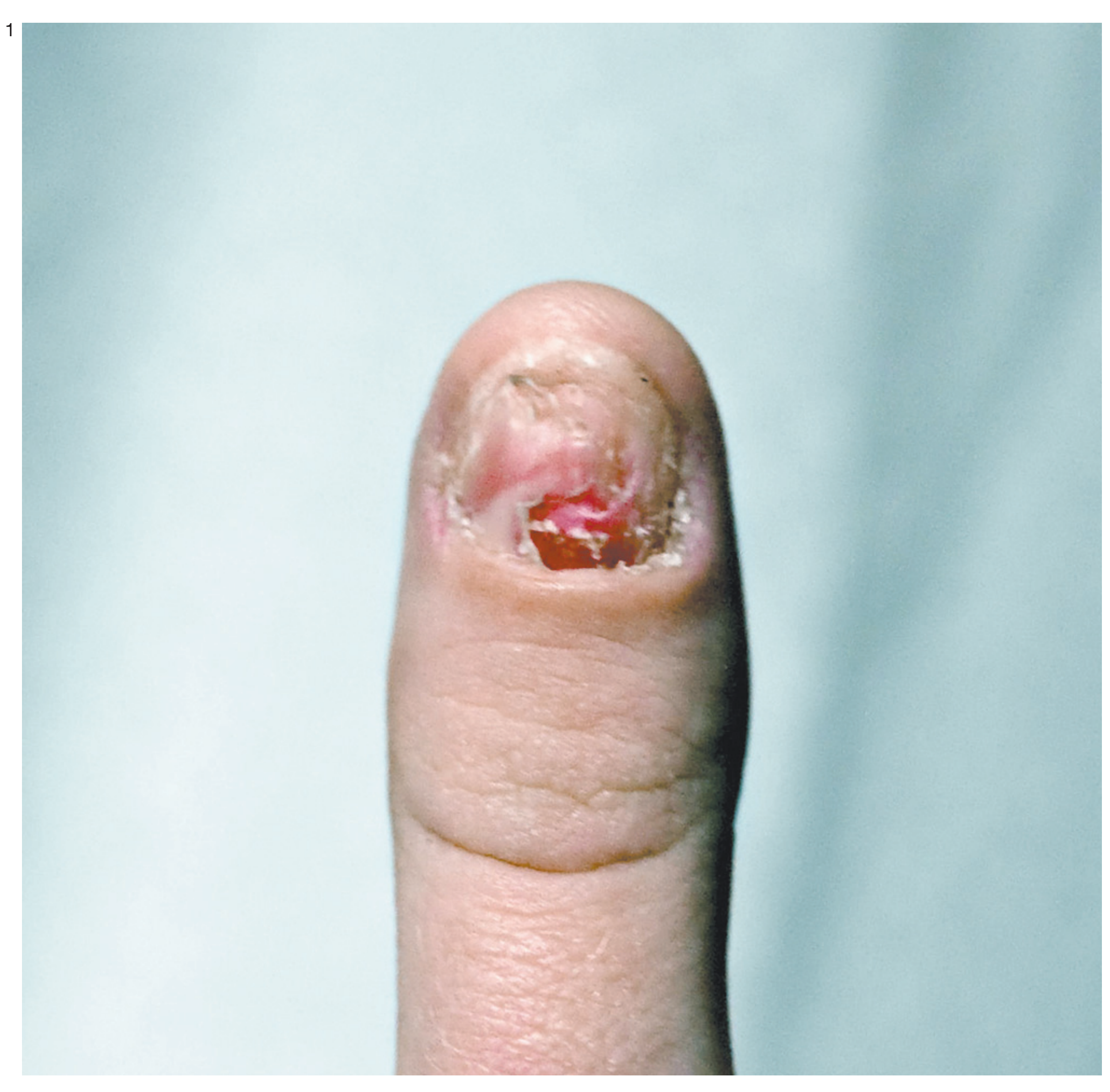
POR MERCEDES HALFON

No vamos a negarlo: *Código de familia* (*Pride and Glory*, película que está pronta a estrenarse en cines) es un plomo de principio a fin; familia de policías enfrentados por dilemas laborales y éticos, la típica contradicción que suscita ponerle el cuerpo diariamente a la cruda realidad de las calles de Nueva York. En esta historia, Edward Norton y Colin Farrell son antagonistas: el policía moralista y el policía adaptado. Pero, la verdad, esta ética de los personajes mucho no nos importa. La platea femenina no puede más que aullar de excitación viendo ese duelo de bellezas recias. Rubio y castaño, los dos con fama de "actores intensos", y la consecuente sospecha de lo que esa intensidad puede dar lugar en climas más íntimos. ¡Edward, no sufras más por los problemas de conciencia! ¡Lo tuyo no es la policía! Te preferimos de gangsterzuelo en sus últimos días de libertad, como en *Hora 25* de Spike Lee, o de principiante de loco como en *El club de la pelea*. Lo de Edward Norton es la belleza oscura, refinada, seria. En algunos momentos puede parecer peligrosa, en otros un poco *trash.* Ya en el principio de *Pride and Glory*, cuando aparece abrigado hasta la nariz y se sienta en la tribuna de un partido de fútbol americano amateur, nos fulmina con sus ojos azules como parte del paisaje congelado; es su lado serio-sexy. Después se calza su traje de policía, camina custodiado por John Voight rumbo a alguna situación judicial con un corte de pelo castrense, haciendo imposible dudar de su ejemplaridad como oficial, y a la vez obnubilándonos con esa onda parca, impecable. Algo que cambia completamente cuando habla en español con las testigos presenciales de los crímenes, todas lindas latinas de pelo ondulado, a las que les balbucea una jerga chicana bastante bien pronunciada, endulzándoles el oído, mirándolas muy de cerca hasta que ellas confiesan lo peor, delatan a sus ex amantes y a sus amigos. Imposible culparlas porque ahí sí que Edward se torna bastante oscurito y completamente irresistible. Qué decir cuando sobre el final va a un bar de borrachos a buscar a su archienemigo Colin Farrell para arrestarlo y se embarcan en una pelea *destroyer* cuerpo a cuerpo, donde vale todo, incluso darse en la cabeza con las durísimas bolas de pool del lugar. Sangrando y con dificultades en el combate, Edward nos abre su vena más *trash,* que ya no esconde su cuota calenturienta.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Siempre le queda bien pelear a Norton. En *El club de la pelea* su cara toda rota y su cuerpo en punto justo tuvieron un esplendor que ni siquiera pudo opacar el entonces extraordinario Brad Pitt. Pero esa pelea final de la mediocre *Pride and Glory* no se la lleva toda Edward: también es para lucimiento de Colin Farrell, actor discreto de encanto gigantesco. Una vez más, sin embargo, hay que soportar al mejor picarón atorrante del cine haciendo de policía, una decisión de *casting* que es desastrosa, productores escuchen por favor, lo de Farrell es sexo y chamuyo y juerga, o gran angustia tierna: a Farrell se lo disfruta en *Perdidos en Brujas* haciendo de matón suicida o en *Phone Booth* haciendo de trepador arrepentido (¡qué goce esa película, qué idea ponerlo en una cabina telefónica como protagonista excluyente, a todo primer plano); no del lado del orden, menos con esa cara de desorden y mentira total que tiene, especialmente con esas cejas superexpresivas y superpobladas. ¡Y cuántas veces hizo de uniformado! *Minority Report* (2002), *S.W.A.T.* (2003), *The Recruit* (2003), *Miami Vice* (2006), que por lo menos es una película decente; y sabemos que hizo de policía tantas veces porque hubo que ver cada bodrio religiosamente porque, bueno, es Colin. Y Colin apela a lo peor, a la debilidad por el muchachito que hace mil cagadas, pero se le perdona todo porque... qué sonrisa más maravillosa, qué espalda, qué acento irlandés. Encima, a veces parece que quiere hacer algo con su carrera. Actuó en la adaptación de *Una casa en el fin del mundo* de Michael Cunningham con resultado discutible; hizo *Ask the Dust* sobre John Fante; se puso en manos de Terrence Malick para *El nuevo mundo.* En los papeles, eran películas que podrían haber salido bien. No fue el caso, y no fue culpa de él. Sobre *Alexander* no hay mucho que decir salvo que seguro en 20 años será reivindicada como clásico *camp* al estilo *Cleopatra* de la Taylor y Richard Burton. Una pena que sólo haya una escena de sexo, aunque notable, con Rosario Dawson. Hubiera sido lindo ver a Colin revolcándose con Jared Leto, que hace de Hefaestión, sabido es, amante de Alejandro de Macedonia. Oliver Stone se asustó. Pero por aquí no hay miedo, y queremos más Colin al natural. Recomendación: conseguir aquel infame video erótico privado que su amante de entonces, una chica *Playboy*, dejó filtrar en la web. Lo que Colin le hace entre las piernas es para el aplauso, porque pocas veces se ve a un hombre así de hermoso sabiendo cómo usar la lengua.

1



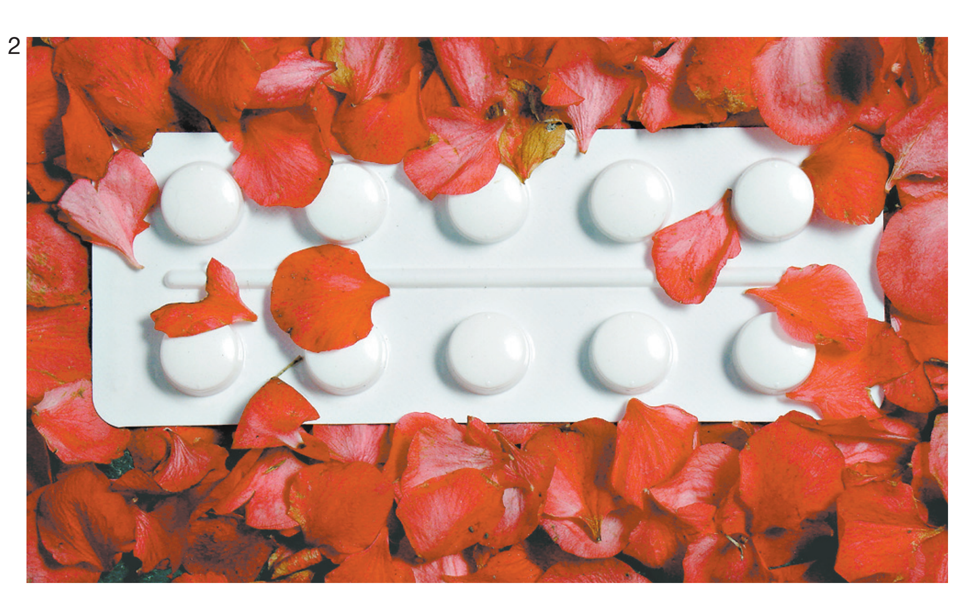
Fotografía
La muestra colectiva *Vidas sitiadas*

1. Evidencias de la ansiedad en el cuerpo.
2. Seroquel 200 mg. Quetiapina antipsicótico. Este medicamento está indicado para el tratamiento de la esquizofrenia y de episodios maníacos asociados al transtorno bipolar.
3. Taller AMC ex Automotores Orletti, Centro Clandestino de Detención: lo llamaban El Jardín.
4. Cirujano pediatra. Usa barbijo y cofia de hombre araña para animar a sus pacientes antes de operarlos.

Estas imágenes pertenecen a la muestra *Vidas sitiadas*, y fueron realizadas por integrantes del taller de fotografía documental FotoDoc, coordinado por Daniel Merle. Los fotógrafos trabajaron sobre las angustias y pesadillas cotidianas de los habitantes de Buenos Aires, y el resultado se puede visitar hasta el 1º de marzo en la sala 27 del Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín.

Trastornos de época

2



3



4





Cerrar los ojos y dejarse ir

POR JUAN JOSE MOSALINI

Hay una chorrera de temas que me vienen a la cabeza, pero hay uno en particular que me ha vuelto últimamente y que me resulta muy evocativo. Se trata de "Tristeza de un Doble A", de Astor Piazzolla, y lo considero muy especial porque es una melodía que encierra la posibilidad expresiva de hacer una larga improvisación a su alrededor. Como su título indica, el Doble A es la marca del bandoneón: es "Doble A" por Alfred-Arnold, los constructores de bandoneones alemanes que tienen su fábrica en un pueblito cerca de Checoslovaquia, que tuve la suerte de conocer. Yo estoy radicado en Europa desde 1977, y luego de la unificación de las dos Alemanias hubo más acceso a ese lugar, que se llama Carlsfeld. Y cuando tomé contacto con este pueblo, con el lugar físico donde estaba la fábrica, fue realmente emocionante: uno ve de dónde salen estos extraordinarios instrumentos que llegaron y se hicieron muy importantes en el Río de la Plata. Encontrarse con ese lugar puede ser, para un bandoneonista, tan impresionante como para un violinista ir al atelier de los Stradivarius. Y yo tuve esa suerte. Cuando se unificó Alemania, una de las posturas políticas y económicas nuevas fue la de tratar de apoyar a las ciudades de la ex Alemania del Este con su vida y su pasado cultural y económico; así fue que me invitaron, ya que en este pueblito una de las fuentes de trabajo importantes había sido la fábrica de bandoneones. Incluso en los últimos años se propusieron reactivarla, y la tataranieta de los A-A recuperó ese lugar físico, que es de una gran superficie y conserva algunos elementos que habían quedado olvidados.

El tango está repleto de homenajes hacia el bandoneón, incluso en temas cantados como el de Troilo "Che Bandoneón". Pero "Tristeza..." es muy particular porque permite al intérprete explayarse con lo que la memoria le da, acudiendo a todos esos extraordinarios bandoneonistas que marcaron y todavía hoy están marcando el crecimiento de este instrumento. Una de las versiones que hizo Piazzolla empieza con una cadencia de bandoneón; el bandoneón se expresa con lo que podría ser una melodía de Francisco De Caro, tiene ese perfume. Esto me lo contó el propio Astor, cuando yo le pregunté cómo hacía para improvisar así, en qué pensaba cuando tocaba, cómo era posible que cuando yo escuchaba el tema sentía que aparecían recursos bandoneonísticos que me paseaban por todos los grandes: Troilo, Laurenz, Maffia y tantos otros. Lo conocí de chico, cuando yo tenía 17 años; no sólo fue uno de mis referentes sino que tuve la suerte de compartir una relación personal que se convirtió en amistad de familia en familia y, en consecuencia, yo asistía a sus ensayos y vi nacer una serie de obras increíbles "en la cocina". Así que cuando escuché "Tristeza de un Doble A" y tuve la ocasión, le pregunté. Y él me contestó: "Es casi inconsciente. No tenés más que pasearte por las imágenes de los diferentes bandoneonistas; cerrás los ojos y te dejás ir, y de pronto aparecen todos esos recursos en la memoria, y estás improvisando *a la manera de*, o haciendo una fraseología, un vibrato, o la manera de octavar de Troilo. En fin, toda una cantidad de cosas que entroncan con nuestras mayores influencias, y a las que se suma el aporte personal". Y creo que es así. A través del tiempo, el lenguaje de un bandoneonista se va basando en los modelos que uno tiene, y luego en un aporte personal que uno va incorporando casi imperceptiblemente, porque no hay que romperse el coco tratando de ser original. Como me dijo Pugliese cuando le pregunté cómo había resuelto el problema del estilo: "Con un trabajo cotidiano e imperceptible. Si es que lo tengo", agregó con modestia. Y creo que Astor y los grandes en general son el resultado de la misma postura: trabajar incansablemente con influencias de todos los costados, hasta que su fuerte personalidad hace que aparezca una música que les pertenece. "Tristeza de un Doble A" permite trabajar y dejarse llevar por esas influencias en su ejecución, da un espacio para que uno le ponga su propia salsa.

Hay una versión de "Tristeza..." que tiene una introducción de cuerdas magnífica, que crea un ambiente tal que para cuando entra el bandoneón ya es un desgarro; es una preparación a lo que va a venir, que es alucinante. En los últimos tiempos yo estuve interpretándolo. Al principio no lo hacía, creía que si no iba a violar un territorio sagrado; pero cuando hicimos un homenaje a Astor con Antonio Agri, él me dijo "¿por qué no lo tocás?" Y lo toqué, y poco a poco lo que hice no fue más que lo que me había dicho Astor en su momento: cerré los ojos y me dejé ir. Sólo que esta vez se sumó el mismo Astor a mi manera de hacerlo. R

Doble A

La historia de los bandoneones Doble A se remonta al siglo XIX. En 1864, Ernst Louis Arnold, de Carlsfeld, adquirió la fábrica de Carl Friedrich Zimmermann y comenzó su producción de bandoneones E. L. A. (Ernst Louis Arnold). A su muerte, en 1910, sus hijos Paul y Alfred abrieron su propia fábrica en el mismo pueblo; ahí es donde se empiezan a producir los emblemáticos AA. Sus hijos Arnold (hijo de Paul) y Horst Arnold (hijo de Alfred) se ocuparon de la fábrica AA, y se considera que fue entre 1940 y 1945 cuando salió de allí la última gran tanda de piezas Alfred Arnold. Buena parte de la producción de esos años tenía como destino la Argentina. Tras la Segunda Guerra, con las matrices originales destruidas, se inició una nueva etapa que nunca alcanzó la calidad original. En 1949 la cerraron para dedicarse a la industria automotriz. En 1950 Arno Arnold abrió su propia fábrica en Alemania Occidental y produjo la línea de bandoneones Arno Arnold.

En el libro de Natalio Gorín, *Astor Piazzolla, a manera de memorias* (Perfil 1990/98), que recoge varios testimonios, dice Piazzolla: "Yo no nací en un frasquito ni el sonido de mi bandoneón es una rareza del cielo. Todo está ligado, lo expreso con mi música. En el primer tema de la *Suite Troileana*, que se llama 'Bandoneón', el Gordo está siempre a mi lado, por momentos toco como Piazzolla, y de a tratos como Troilo. Algo parecido ocurre en 'Tristezas de un Doble A'; en la versión del Quinteto incluyo un solo de bandoneón que puede durar 10 o 15 minutos, según cómo me agarre. Ahí me voy de viaje y me llevo a Maffia, a Laurenz, a Di Filippo, a Federico, a Troilo, y tengo la sensación de estar tocando con ellos. Lo peor que le puede ocurrir a un bandoneonista es ser tímido. Los del gremio sabemos decir: tocan para adentro. Eso no sirve. No hay que tener miedo. Si uno se equivoca no importa".

Juan José Mosalini presenta su CD *Mosalini-Agri Quinteto*, grabado junto a otros músicos argentinos residentes en Europa: Cristian Zárate en piano, Leonardo Sánchez en guitarra, Roberto Tormo en contrabajo y Pablo Agri en violín. Las presentaciones serán hoy a las 19.30, a dúo con Leonardo Sánchez en guitarra, en el Museo Carlos Gardel, Jean Jaures 735; el viernes 20 a las 19.30, Juan José Mosalini y Quinteto, en el Museo Fernández Blanco, Suipacha 1422, y el sábado 21 a las 21, nuevamente con el Quinteto, en el Teatro 25 de Mayo, Av. Triunvirato 4444. Con entrada libre y gratuita.



Ficciones de lo real

Hace pocos meses, Tomás Eloy Martínez publicó *Purgatorio*, su nueva novela, una profunda exploración de la conciencia nacional bajo la dictadura. Por estos días, Alfaguara comienza la publicación de su obra completa (Biblioteca Tomás Eloy Martínez), comenzando con *Lugar común la muerte* y *Las vidas del general*. En esta entrevista, el escritor repasa sus relaciones con el periodismo y la literatura, cuenta su infancia tucumana y explica por qué *La novela de Perón* no es un libro gorila.

POR ANGEL BERLANGA

En *La mano del amo* narra una escena en la que el protagonista, de chico, es obligado por su madre a besar un muerto. ¿Es autobiográfico?

–El primer recuerdo infantil que tengo es cuando mi madre me alza en brazos ante el ataúd de mi abuelo y me dice: tenés que besarlo. En esa medida sí, es autobiográfico. Yo recuerdo ese momento con imborrable espanto. Sobre todo porque ese contacto fue el hielo de la muerte. Ya no me acuerdo, casi, de ese libro. Debería volver a leerlo.

Eso está en el otro extremo de la memoria de Tomás Eloy Martínez, pero sin duda, y lo irá desgranando a lo largo de la entrevista, tiene puntos de contacto con los temas que abundan en sus textos, literatura, periodismo, sus mixturas. Tiene que ver, por caso, con los flamantes ejemplares de *Lugar común la muerte* que acaban de llegarle desde la editorial y que examina, satisfecho, en su departamento de la avenida Pueyrredón. Ese libro y *Las vidas del general* son el punto de partida para la reedición de su obra, que desde este mes puso en marcha Alfaguara y que tendrá su continuidad en abril con *El vuelo de la reina* y *La novela de Perón*.

Hace unos días presentó *Purgatorio*, su última novela, en Madrid; dentro de unos días viajará a Nueva Jersey para retomar las clases de literatura que da en la Universidad de Rutgers desde 1991. Ahora, instalado cómodamente sobre un sillón de funda blanca, toma café. El combustible de la máquina, dice.

"Ejercicios donde mezclé por primera vez las aguas de la literatura y del periodismo", anota en el prólogo actualizado de *Lugar común*... El volumen se editó por primera vez en Caracas, en 1979, durante su exilio, e incluía textos publicados en diversos diarios y revistas sobre Rosas, Perón, Martínez Estrada, Macedonio, Felisberto, entre otros; en la reedición de 1998 sumó retratos sobre José Bianco y Manuel Puig; en ésta, los de José Lezama Lima y Augusto Roa Bastos. El tema aglutinante, como dice el título, es la muerte, sus vísperas. El libro es una buena puerta de entrada a su obra. "Cuando algo aparece en un diario y tiene el disfraz o la apariencia de relato real, aunque sea totalmente imaginario es tomado por la gente como algo real –dice–. Con *Lugar común* queda demostrado de modo muy palpable cómo el medio es el mensaje. Hay un relato que se llama "El cónsul", que es la historia de Ramos Sucre, cuyo suicidio imaginé por completo, pero a partir de datos, huellas que había dejado en su poesía y su correspondencia. Como no quería ver su cuerpo maltrecho, dedujе que usaría un veneno o un somnífero. La familia me llamó, después: "Este era un secreto muy guardado, ¿cómo lo supo?". Deducción de periodista, simplemente. Cuesta creer que la lectura atenta de ciertos datos reconstruye la realidad, por más que el protagonista haya tratado de cerrar caminos o poner trampas".

"Durante mucho tiempo se preguntó el lector común qué es verdad y qué mentira en *Santa Evita* y en *La novela de Perón* –dice TEM–. Al invertir los términos del llamado *nuevo periodismo*, que escribe como ficción datos reales, y utilizar con las herramientas del periodismo datos imaginarios, se dieron por ciertos muchos elementos que eran ficticios. La novela, en general, es eso: la expansión o la transfiguración de datos reales. En otro de mis libros, *Ficciones verdaderas*, aludo a recortes de prensa a partir de los que nacen libros: yo no sabía, por ejemplo, que *Bodas de sangre* salió de un artículo que leyó García Lorca. Hay casos más notables, como *La guerra del fin del mundo*, que proviene de *Los sertones* de Euclides da Cunha. *Madame Bovary* sale de un texto de un diario. La mayoría de los novelistas que conozco, aun los más imaginativos, hacen un pequeño trabajo de investigación previo. En los diarios de Kafka, y sobre todo en la *Carta al padre*, se ve que la mayor parte de sus obras nace de esos elementos: la experiencia de la relación con su padre asume forma de carta y forma de novela. La vida cotidiana dicta símbolos, hay que prestarles atención, saber oírlos, leerlos."

EL PODER DE LA ESCRITURA

Nació en Tucumán el 16 de julio de 1934. "En la calle San Juan 448", precisa, en una casa que hace rato no está. "Fue una infancia muy solitaria", dice. El mayor de cuatro hermanos; se encerraba mucho a leer, le encantaba ir al cine, cuenta. Que le contaran historias. "Cada vez que había un duelo en la familia, y los había con frecuencia, no me dejaban oír música ni ir al cine, y eso era como una crueldad para mí", dice. Suele evocar que empezó a escribir a los once años tras un cuelgue y un castigo: se quedó obnubilado por una chica flaquita con unas alas de mariposa que, sobre un caballo blanco, vio en la arena de un circo; cuando llegó a casa, sus padres ya lo habían buscado en las comisarías y los hospitales. Lo condenaron a un mes sin libros ni cine. "No me pegaban, me infligían castigos peores que los golpes físicos", dice. "Ya que no puedo oír historias, me las voy a contar a mí mismo", se dijo aquel chico, y empezó a armárselas con lo que tenía alrededor, los paisajes exóticos de las estampillas de un vecino por las que se metía a contar sus vivencias. Cuando le preguntaban qué hacía ahí, el chico decía: "Es que tengo unos padres muy malvados y estoy huyendo de ellos, espero que ustedes me den cobijo". Su madre lo leyó y le dijo al padre que sería mejor levantar la penitencia: "Lo que está haciendo Tomás es terrible". "Entonces descubrí que la imaginación tenía poder para arrancarte de los castigos, para salir de la grisura y encontrar otras formas de vida –dice TEM, la voz más pausada–. Descubrí que la escritura tenía un poder. Y ya no dejé de escribir."

"Escribía poemas malísimos, de coyuntura, adolescentes, pero me dieron un premio, 1500 pesos de esa época, que era mucha plata –evoca–. Y luego en otro, de cuentos, también gané un premio similar. ¿Qué hice con ese dinero? Liberarme de mis padres y venir desde Tucumán a Buenos Aires, en un tren lleno de polvo, a visitar poetas con los que tenía correspondencia: Edgar Bailey, Mario Trejo, Rodolfo Alonso. Y con Roa Bastos, de quien me hice muy amigo." Eso fue a los 17; a los 21 se instaló en Capital: hacía crítica de cine y teatro en *La Nación*. "Y crónicas de todo tipo –agrega–: mi mujer descubrió el otro día unos textos largos que escribí sobre Arlt, Silvina Ocampo y Macedonio. Era un muchacho entrometido y curioso."

¿Y qué opinaban sus padres sobre lo que usted escribía?

–Tucumán es un lugar de una extrema religiosidad, de una ortodoxia católica absoluta: esa obediencia me sublevaba. Hay un relato blasfemo que publiqué en alguna parte y que mi madre leyó: tres chicos van a robar la alcancía de una iglesia, porque han visto que se ha recaudado mucho dinero. Y uno se entusiasma, de repente, con una figurita de la virgen, vestida con su largo manto, corona y demás. Entonces siente curiosidad, mete la mano debajo del manto y la toca. Pero enseguida, horrorizado por su acto, retira la mano y la estatuita le dice: "No la saques tan pronto, hijo, porque hace dos mil años que no sentía ese placer". Bueno, mi madre se espantó y mandó a decir misas durante un mes por la salvación de mi alma. Toda imposición le resta a la literatura aquello que tiene de precioso: la libertad. Si hay una única condición para lo literario, ésa es imaginar en libertad.

La opresión es un asunto recurrente en sus libros.

–Así es. Bueno, eso tiene que ver con mi infancia oprimida. La patria de todo escritor es la infancia, y la otra patria es la lengua, son dos las patrias que se juntan. El deber ser, la opresión, el autoritarismo familiar: en esa atmósfera, en esa placenta, crecí. Y, además, siempre buscando formas de salir de ahí. El mundo de la provincia argentina, del cual zafan muy bien Tizón y otros escritores, como Di Benedetto, Juan José Hernández o Daniel Moyano. El único modo de salir de eso es la transgresión. Tanto en periodismo como en literatura quise ser siempre un transgresor, mirar desde aquellos elementos que no fueran el lugar común. A partir de la escritura me constituyo como ser, soy la persona que soy, me reconozco. Creo, del mismo modo, que una necesidad de la novela es expandirse, salir de los límites habituales, apelar a recursos no usuales; no seguir a Joyce, o a Proust, que ya hicieron sus caminos, sino ver qué otros caminos, relacionados con tu propio ser o naturaleza, pueden abrirse. Los géneros van expandiéndose. Hay vallas difíciles de vencer: cada vez que creí encontrar un camino novedoso, sobre todo en narrativa, descubro que ya fue hecho en el *Quijote*. Ahí están todas las novelas y las experiencias posibles.

"Tuve una infancia muy solitaria. Cada vez que había un duelo en la familia, y los había con frecuencia, no me dejaban oír música ni ir al cine, y eso era como una crueldad para mí."

Vuelvo a lo opresivo: hay una cuestión de atmósfera, además. Porque el tema podría ser abordado en clave de comedia, o humorística, etc.

–Esa atmósfera no es creada deliberadamente; nace del propio sujeto narrado, o de las situaciones narradas. Mi tema más bien es el autoritarismo, el alzamiento contra toda forma de poder abusivo doméstico, político.

"La madre, como el realismo mágico, es uno de los grandes mitos de América latina", dice TEM, y aclara que la suya *no es*, por supuesto, la de *La mano del amo*, aunque el asunto sirve como ejemplo de lo que viene explicando. "Sacrosanta, la santa madrecita: toda madre es necesariamente buena –sigue–. Entonces ésta tenía que ser maligna, perversa: una forma de liberación, de transgresión, de salida a la opresión. Y eso implica rupturas."

Le preocupa, dice, "ser cortés" con el lector, ser legible. "Si escribís algo que se declara *narración*, no le mientas al lector: narrale –puntualiza–. Narrale con claridad y con eficacia. Creo que todo relato tiene que tratar de decir, en la medida de lo posible, lo que uno quiso decir y contar. Se suele inundar al lector de ideas o de frases emblemáticas, golpes de efecto que tratan de retenerlo y que lo dejan indiferente. Algunas de esas frases quedan, se repiten, pero no narran." Cortesía no es dulzura: "Mis textos son bien amargos, en general –dice–. No hay que ser condescendiente con el lector, y mucho menos con uno mismo. La condescendencia es una aceptación de la facilidad, y ése es el peor abismo en el que puede caer un escritor. Ser claro es otra cosa: no hay lenguaje más transparente y luminoso, a la vez, que el de Borges. Otros ejemplos de eso son Philip Roth, Dickens. Son autores que narran. Borges, cuando se proponía narrar, narraba".

LA PASION

En los '60, TEM trabajó en *Primera Plana*. "Es curiosa la parábola de la revista –dice TEM–. Timerman la funda como órgano de prensa del Ejército Azul; cuando empiezo a revisar la colección, me doy cuenta de los bandazos políticos que tuvo. Al hacerme cargo del área Cultura y Sociedad descubro que habían golpeado duro a *La ciudad y los perros* y *Rayuela*, por ejemplo. Lo que me parecía valioso en materia de literatura había sido maltratado. Y entonces dije no, y vi muy claro el objetivo: destruir –no sé si lo diría así– los mitos que habían creado *La Nación* y *Sur* y ganarles la pelea. El único modo de abrir una brecha ahí era optar por la literatura latinoamericana, que en esa época estaba en alza pero que aquí no tenía difusores. Fui a París, puse a Cortázar en la portada. Pero perdí una con Timerman: no me dejó poner en tapa a Los Beatles. "Qué importancia tienen esos mamarrachos, se nos van a reír", me dijo. Tiempo después le recordé la historia: "Pero es que vos solo los conocías", dijo.

¿Por qué se machaca tanto contra el realismo mágico?

–Es una manera cómoda de clasificar un tipo de escritura que se corresponde sólo con García Márquez, no creo que haya otros ejemplos, porque Carpentier llama a lo que hace real maravilloso. Diría que es, además, apenas un libro: *Cien años de soledad*. Los críticos necesitan alimentarse y ahí encontraron un sustento gigantesco. Como muchos lectores europeos y


FOTOS: GONZALO MARTINEZ

anglosajones supusieron que la literatura latinoamericana necesariamente tenía que responder a esas consignas, la etiqueta hizo muchísimo daño. Hasta a Borges en algún momento le adjudicaron ciertas hebras. La academia sueca vio una veta de algo novedoso cuyo inventor es uno, García Márquez, y por lo tanto consideró que había que darle el Nobel. Es una sola novela, admirable, que causa en su tiempo un enorme escozor. Yo la recibo con una pasión que ahora es extraña en la crítica, porque no se apasiona para elogiar ni para pegar. En la tapa de *Primera plana* sale un título que dice *La gran novela de América*. Ahora rara vez se pone ese adjetivo; quizás haya pocos libros que lo merezcan, pero acá somos muy desapasionados, o nos cuidamos mucho las espaldas, o el trasero. O quizá no tenemos la confianza necesaria en nosotros mismos, de decir: "Creo en esto y lo defiendo, y si no les gusta, paciencia. Pero éste soy yo". Eso hizo importantes a algunos críticos en la Argentina: la pasión.

"Escribí un texto que se llama *Sombra terrible de Borges* en el que objeto su mandato en cuanto a que la literatura tiene que ser aséptica, no sentimental, no apasionada –dice TEM–. El se basa, sobre todo, en que era incapaz de escribir un texto valioso sobre la muerte de su madre. Decía que cuando estás bajo el efecto de la emoción, de los sentimientos, nada es valedero: efectivamente, ése era él, que era capaz de imponer su razón distrayéndose, o sustrayéndose a los sentimientos. Pero cuando se acepta la escritura de alguien como un mandato, aunque no tenga mucho que ver con tu mundo individual, corrés el riesgo de traicionarte. Traicionarse a uno es traicionar a la literatura. Y eso se refleja en la escritura."

LA VIDA CON PERON

A *Las memorias del general*, editado hace una década, TEM le agregó dos textos inéditos y lo rebautizó como *Las vidas del general*. El nuevo título, anota en el prólogo, se ajusta mejor al contenido, porque "refleja no sólo los relatos con los que Perón quiso insertarse en la historia sino también los otros relatos disidentes que completan o contradicen esa imagen". "Es totalmente periodístico", asevera, y fue preparado "con la esperanza –quizás inútil– de que sus páginas dialoguen con todas las ficciones" que escribió sobre el peronismo. En una de las inclusiones, "Las novelas de Perón", cuenta por qué, teniendo los elementos para hacer una biografía, encaró una ficción. En el otro, "La tumba sin sosiego", narra sus encuentros con el coronel Cabanillas, que le contó al detalle sobre el periplo del cuerpo embalsamado de Eva Duarte y acerca de sus intentos fallidos por matar a Perón. "Acababa de terminar con *La mano del amo* y estaba en una especie de sequía, tenía que ponerme con *Santa Evita* y no encontraba el modo de arrancar –sitúa–. Una noche me llama por teléfono Rojas Silveyra, que había sido embajador de Lanusse en Madrid y me dice: 'Le va a hablar un amigo mío'. Era Cabanillas. Una voz muy imperativa: 'Usted se equivocó con los datos que da sobre el cadáver de Eva'. Yo no sabía quién era él. No hacía tanto que había llegado del exilio y la palabra *coronel* me daba resquemor. 'La verdadera historia del cadáver la tenemos nosotros', me dijo. 'Si quiere véngase ahora, lo estamos esperando en el café Tabac'. 'Es la una de la mañana, señor', le digo. Y me contestó: 'Mire, si le interesa venga ahora, y si no usted se lo pierde'."

¿Quién le contó sobre el pasaje del espíritu de Eva a Isabel?

–Ahora, caminando hace unos días por Madrid, pasé por el lugar donde López Rega tenía su oficinita; quien quisiera hablar con Perón tenía que verlo a él. "¿Sabe qué estoy esperando? Que le devuelvan al general el cadáver de *la Eva*", me dijo. "¿Por qué, López, qué gana Perón con eso?" "Es que cuando lo tenga le voy a pasar el alma de *la Eva* a Isabel, que es una gran mujer. Y *la Eva* la va a ayudar. Porque se puede pasar el espíritu de los muertos a los vivos." Después, cuando se supo con mucha más certeza cuáles eran las creencias de López Rega, fui a Brasil y busqué cómo se hacía en los ritos umbanda, la sangre de un picaflor, en fin. Me dije: Si Eva estuvo en la casa, López Rega hizo este tipo de operación. El episodio en la novela es totalmente imaginario, a partir de su aseveración.

> "Tanto en el periodismo como en la literatura quise ser un transgresor, mirar desde aquellos elementos que no fueran el lugar común. A partir de la escritura me constituyo como ser. Soy la persona que soy, me reconozco." **TEM**

¿Usted cómo se define ideológicamente?

–Soy un hombre de izquierda en la medida en que creo en sus valores tradicionales. Pero sin afiliaciones partidarias, porque para los partidos la disciplina es esencial. Y eso no se condice con mi temperamento, me siento en plena libertad para votar lo que me parezca mejor, aunque a veces en la Argentina esa elección es difícil. Nunca he sido militante, pero sí defiendo las ideas, lo que tiene que ver con la dignidad de la persona, con la igualdad de oportunidades, en el trabajo y entre sexos. Por eso toda forma de fundamentalismo religioso o político me parece ofensiva. Nunca habría podido ser militar o cura.

¿Lo tildaron de gorila por *La novela de Perón*?

–Cada vez que me dicen que es una novela antiperonista digo que no soy peronista, pero tampoco anti. Perón lo sabía. Supongo que se molestó por el dato que quise chequear con él sobre su nacimiento: era completamente desconocido y habían borrado las huellas. Pero lo publiqué mucho después, recién cuando aparecieron *Las memorias*. No, gorila no soy. Aunque me acusaron: cuando presenté *La novela de Perón* en Tucumán tuve manifestaciones en contra.

"Mis padres apoyaban que escribiera mientras mi nombre apareciera en el diario –cuenta TEM–. De eso hay una historia muy curiosa. Cuando se desata la hiperinflación, fin de Alfonsín, comienzos de Menem, el *New York Times* me pide un texto para la revista. Y deciden publicarlo en tapa, con mi nombre ahí. Cuando sale me entusiasmo y decido llamar por teléfono a mi madre. '¿Y eso significa mucho para vos?' 'Bueno, mamá, sí, es valioso.' '¿Pero qué se va a leer acá en la *Gaceta de Tucumán*?' 'Probablemente nadie se haga eco', le digo. '¿Y entonces qué valor tiene?' 'Bueno, es el diario que más vende del mundo, aunque yo no reciba ninguno de esos beneficios. Estoy en la portada de un diario que distribuye dos millones y medio de ejemplares.' '¿Y eso te importa?', dijo mi madre. '¿Es un reconocimiento para vos?' 'Sí, mamá, significa eso.' 'Ah, hijo, qué lástima. Tan tarde en tu vida'."

Se ríe. Eso explica la madre de *La mano del amo*, dice. ®

NOTICIAS DEL MUNDO

El affaire Kundera

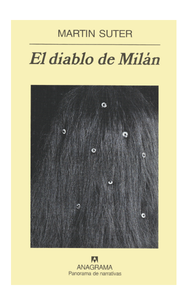
De la época comunista sobrevive un dicho según el cual cuando tres checos se reúnen, dos de ellos son informantes de la policía. Y eso deben estar repitiendo los que sospechan de Milan Kundera quien, finalmente, decidió no demandar al semanario *Respekt* por haber publicado el pasado octubre una resonante investigación, a cargo del historiador Adam Hradilek y del periodista Peter Tresnak sobre una supuesta delación durante los años cincuenta a la policía comunista. El perjudicado habría sido Miroslav Dvoracek, quien fue condenado a 22 años de prisión. Desde que salió publicada la investigación, al menos once escritores consagrados, entre los cuales figuran García Márquez, Orhan Pamuk, Salman Rushdie y Jorge Semprún apoyaron a Kundera, quien no sólo negó la acusación sino que exigió una disculpa de la revista que nunca llegó. "El señor Kundera no irá a los tribunales contra *Respekt*. No comentará las razones, pero debo subrayar que esto no se debe a que se sienta culpable", señaló su representante Jiri Srstka. Y para complicar más las cosas, por el mismo precio, apareció un documento que complica un tanto la situación de Kundera: un ejemplar de su primer libro, dedicado muy afectuosamente a Iva Militka, amiga muy cercana de Dvoracek a la que Kundera había asegurado no conocer.

Stephen versus Stephenie

No sólo da miedo cuando escribe sino también cuando habla. En una entrevista concedida al *USA Today* que aparecerá en marzo, Stephen King se refirió sin pelos en la lengua a Stephenie Meyer, la autora de la saga *Twilight*, sucesora según muchos de *Harry Potter*: "JK Rowling y Meyer se dirigen a un público joven, pero la diferencia es que JK Rowling es una escritora excelente y Meyer no sabe escribir, no está dotada para nada", dijo el escritor sin hacer caso del millón de ejemplares que Meyer vendió sólo en Francia.

La montaña mágica

Martin Suter logra recrear las intrigas con personal doméstico en un policial que no deja de lado los elementos sobrenaturales.



El diablo de Milán
Martin Suter
Anagrama
292 páginas

POR MARIANA ENRIQUEZ

Martin Suter es un escritor suizo que comenzó su carrera en la ficción en 1991, después de cumplir cuarenta años; antes, había sido ejecutivo publicitario y columnista de revistas especializado en chismes del mundo de los yuppies y nuevos ricos alemanes. Es alemán el idioma en el que escribe, y en los medios de su continente se lo incluye (con toda la injusticia que pueden tener este tipo de clasificaciones) como un exponente del *euro thriller*, o nuevo policial europeo. Su última novela, *El diablo de Milán*, encaja ciertamente en el estante de "policiales", pero juega dentro de las reglas y los límites del género con gran inteligencia y sensibilidad. También con un ritmo envidiable, tan preciso que resulta realmente difícil no llegar al final de esta novela a toda velocidad.

La protagonista absoluta de *El diablo de Milán* es Sonia, una fisioterapeuta que acaba de separarse de su esposo, un banquero rico que no sólo la hizo infeliz sino que trató de asesinarla cuando ella decidió abandonarlo. Sonia no es una mujercita en apuros: vive asustada, claro, pero ahoga su angustia en amantes, alcohol, la vida en un barrio intenso, los tranquilizantes y el ocasional ácido lisérgico (que, después de un viaje fuerte, la dejará con el don-problema de la sinestesia, es decir, con la capacidad de ver olores y oler colores, una secuela poco común pero no imposible. Sonia, sin embargo, se da cuenta de que tiene que retomar alguna clase de vida que funcione, entonces toma un trabajo como masajista en un hotel de los Alpes Suizos. No bien llega, comienzan a sucederse hechos extraños que coinciden con una leyenda de la región, la Baja Egandina, que Suter presenta como provinciana y hosca, orgullosamente aislada. La leyenda es, justamente, la del diablo de Milán y cuenta la historia de una bella chica que hace un pacto con Satanás, aunque él vendrá a cobrarle el alma sólo cuando se cumplan una serie de requisitos que parecen imposibles: *Cuando el ascua arda en el agua/ Y a las doce despunte el día/Cuando en pez se torne el ave/ y en humano el animal*. Todos requisitos que, de modo sorprendente, se van cumpliendo de forma implacable en el Hotel Gamander ante la angustia de Sonia, que conoce la leyenda y no duda de su relación con los hechos extraños. ¿Alguien trata de atentar contra la dueña del hotel, una mujer joven,



bella, rica y muy misteriosa? ¿Es que los pobladores, que detestan la invasión turística, ponen en escena sus tradiciones ancestrales para asustar? ¿Y cómo entra Sonia, que quiso escapar hacia una vida más tranquila, en este esquema?

Suter sorprende con su creación de personajes, especialmente con los retratos del resto de los trabajadores del hotel, cuyas interacciones reactualizan las viejas intrigas de "personal doméstico" ("el mayordomo lo hizo") del policial de enigma más clásico. Pero su mayor logro es Sonia, una mujer valiente y asustada que hace todo lo posible por sobrevivir a la violencia traumática aunque a veces flaquee. Su angustia es contagiosa, pero también es contagioso su aplomo. Y su dimensión como personaje es tan interesante como la curiosa trama –entre lo sobrenatural y el fresco social– de esta inquietante y muy entretenida novela.

Bichos raros

Una original investigación sobre el rol de los animales exóticos y las mascotas de luxe a lo largo de la historia.

La jirafa de los Medici
Marina Belozerskaya
Gedisa
422 páginas

POR JORGE PINEDO

Luego de las armas y las drogas, el de animales exóticos constituye el contrabando y comercio ilegal más cuantioso, por encima incluso de las piedras preciosas o los gadgets. Fenómeno para nada moderno pues se remonta a la ciudad de Alejandría 2300 años ha, los bichos raros se aprecian no sólo como bocados de una mesa extravagante sino como herramientas para azorar a un pueblo entero, influir sobre el poder, antropomorfizarlos alla Animal Planet, contribuir al avance de la ciencia, ornar el ocio o utilizar su pintoresca diversidad. Para gobernantes y poderosos de toda ralea, la exhibición de especies exóticas "representaba el control político que ejercían sobre el vasto imperio, así como su afinidad con los dioses que gobernaban toda la creación". Contundente no menos que sintética hipótesis, que guía a la investigadora de origen ruso, hoy residente en Los Angeles, Marina Belozerskaya en su muy documentado recorrido de más de dos milenios en la historia de la cultura occidental.

La fórmula no deja de ser tan simple como didáctica: se enlaza un personaje como representante del conjunto, en un momento cultural que se ilustra a través de la relación y uso político que mantiene con una especie zoológica rara, extranjera, que operan como sinónimos. Mediante una escritura novelada, los ocho capítulos de *La jirafa de los Medici y otros relatos sobre los animales exóticos y de poder* se convierten en otras tantas, muy divertidas puertas de entrada a sucesivos momentos históricos que contribuyeron a construir eso que hoy se conoce como Occidente: tradición judeocristiana, derecho romano, capitalismo, todo regado con abundante sangre.

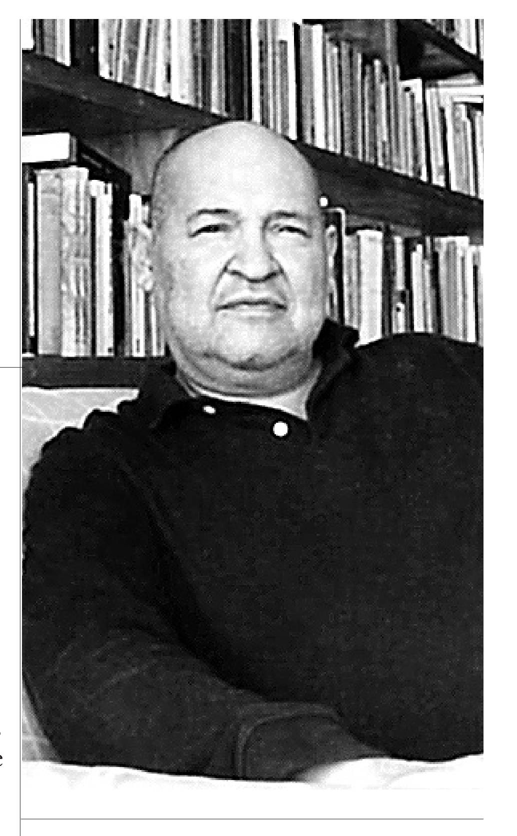
El modo de producción antiguo está ilustrado por los elefantes del emperador Filadelfo cuando la ciudad de Alejandría era el centro del mundo conocido, mientras que el esclavismo imperialista de la Roma de Pompeyo llevaba a la arena circense una extensión de la violencia de ese Estado en la que los felinos salvajes devorando cautivos representaban la dominación romana sobre las tierras bárbaras. El capítulo que da título al libro narra las andanzas de Lorenzo de Medici, El Magnífico, hacedor del apogeo de la ciudad de Florencia sobre toda Europa y la irrupción del susodicho mamífero artiodáctilo como moneda de cambio y variable de ajuste en los complejos vínculos políticos durante el despegue del Renacimiento. La escisión del cristianismo entre católicos y protestantes y la consiguiente expansión de los horizontes de la ciencia quedan plasmados en las vicisitudes que debió afrontar uno de los últimos emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico para sostener su imponente jardín de fieras (los zoológicos fueron inventados recién en el XIX) a comienzos del siglo XVII. En tanto, los efectos de la Revolución Francesa en los albores del libre mercado durante el esplendor napoleónico cobran la figura de la emperatriz Josefina y sus célebres cisnes negros australianos (el ballet de Tchaikovski se inspira en ellos) que fueran rapiñados junto a muchos otros animales por un naturalista, oh curiosidad, llamado Péron.

"Más que meros receptáculos para nuestros sentimientos o sustitutos de las conexiones humanas", al fluir del texto de Belozerskaya, los animales de estas características sirven a fin de adentrarse en movimientos sociales, económicos y políticos cruciales, imposibles para el acartonamiento académico.

www.guionarte.com
Carrera de Guión 2009
Cupos Limitados - Solicite entrevista de admisión.
Cursos intensivos de Verano (¡ULTIMAS VACANTES!)
Cursos intensivos para extranjeros
guionarte
Directora: Michelina Oviedo
Primera Escuela Argentina de Guión y Creatividad
desde 1991
AGUIRRE 1496 (y Bonpland) C. A. de BS. AS. - TE 4855-2957 - guionarte@guionarte.com

El amor en tierra caliente

Entre el fresco de época y la obsesión amatoria, el último ganador del Premio Herralde, Daniel Sada, fue recompensado por el esfuerzo experimental de su escritura.





Casi nunca
Daniel Sada
Anagrama
384 páginas

POR FERNANDO BOGADO

Sexo, amor, matrimonio: cruel combinación de elementos que muchas veces han causado problemas a más de un cauto seguidor de las reglas, a más de un salvaje libertino. ¿Tomar a uno y excluir los otros? ¿Permitir que los tres convivan en frágil armonía? ¿Llamarse a la castidad? O sea, ¿no excluir a los tres sino inclinarse absolutamente por el primero sólo para obtener placer en el rechazo? A estos tres fantasmas de la humanidad les da forma Daniel Sada en *Casi nunca*, obra ganadora del XXVI Premio Herralde de novela y que, de paso, ratifica la contundencia y originalidad de la obra de un escritor que desde hace tiempo viene sonando en boca de varios autores mexicanos. Demetrio Sordo, un agrónomo que va a cumplir 30 años y que no tiene mucho para hacer en su vida tranquila y rural en Oaxaca (México), inicia un nuevo pasatiempo que lo despertará de su letargo pueblerino. ¿Cuál es? Agotar las noches y su sueldo en compartir la soledad con Mireya, una prostituta experta en las artes amatorias y dueña de un cuerpo voluptuoso que hipnotizará al protagonista. Sin embargo, un viaje al pueblo de Sacramento con su madre para participar de la fiesta de matrimonio de ciertos locales enturbia su maravilloso paraíso sexual al encontrarse con Renata, virginal doncella con la cual se compromete en un noviazgo en vistas a una futura formalización. Claro está que, a diferencia de la "encuerada" diosa que lo espera en su residencia oaxaqueña, Renata no entrega ni su mano para que sea besada, y obliga a Demetrio a ingresar en el insoportable ritual del cortejo: encuentros bajo la mirada atenta de la madre, epístolas que dejan entrever el deseo y años sin contacto físico.

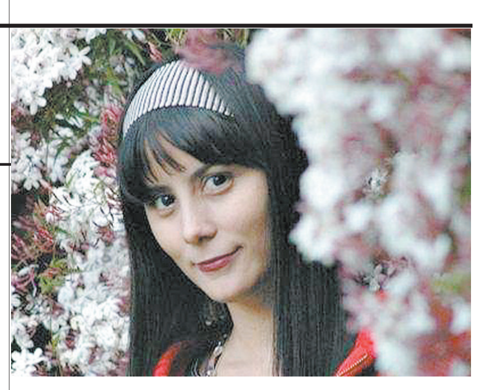
La oposición que señalábamos entre una y otra pretendiente se vuelve más clara a medida que transcurre el relato. Renata, de cuerpo diminuto pero de rostro angelical, promete entregarse totalmente y ser eternamente fiel a Demetrio una vez que se conviertan en esposos. Mireya, fruto maduro y salvaje, no deja un solo encuentro sin innovar con posiciones desconocidas por el agrónomo o con finales inesperados (pensemos en su boca y en lo que se puede introducir en ella). Promesa o realidad; Demetrio está atrapado entre la incertidumbre de una vida pecaminosa y liberada de presiones o una angustiante y paciente existencia terrena volcada a la promesa de un paraíso sexual por venir. Oposiciones metafísicas, claro: o la vida del epicúreo responsable de su placer o la del creyente entregado a una venidera vida ultraterrena.

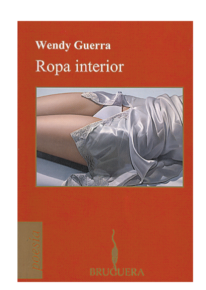
El autor –quien ya había causado buenas impresiones con obras como *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe*, de 1999– utiliza el conflicto de Demetrio Sordo para desplegar un estilo sumamente original que ha sido señalado por escritores de la talla de Roberto Bolaño como "barroco". Así, el narrador nunca se decide por un relato lineal de los acontecimientos, sino que deja fluir las palabras para acomodarlas a lo que se interesa por contar: volcado a la honda descripción de lo minúsculo, las preguntas, los comentarios menores y la imprescindible contextualización de lo narrado, la novela se aprovecha de lo sucedido al protagonista para hablar de México entre 1945 y 1949, casi 50; del mundo después de ese inmenso hecho que, separado en sílabas, se acerca a la cruenta explosión amatoria tan anhelada: "Hi-ro-shi-ma". Si bien la extensión y el difícil (¿experimental?) estilo del autor enturbian levemente su lectura, la novela amerita el esfuerzo y entrega un fresco casi costumbrista de Latinoamérica a mediados del siglo pasado.

Sexo, amor, matrimonio: tres elementos de una gramática que trata de regir sobre los cuerpos deseantes cuyo único anhelo es el fluido encuentro (bah, el encuentro de fluidos). Sada (¿Sade?) logra momentos de erotismo, o mejor, de pornografía barroca, cuando se adentra en la sexualidad a flor de piel de cada uno de los personajes, atrapados entre el conflicto del amor o el sexo; del sexo y el amor. Dilema que, algunas veces, puede solucionarse con una simple descarga... ¿Ya se sabe de qué tipo?

La muchacha de las bragas de oro

Con aires de Ana Mendieta y Anaïs Nin, la cubana Wendy Guerra da a conocer un poemario cargado de viajes y amores fallidos.





Ropa interior
Wendy Guerra
Bruguera
75 páginas

POR JUAN PABLO BERTAZZA

El 8 de septiembre de 1985, al mismo tiempo que caía desde lo alto de un rascacielo para estrellarse contra el asfalto neoyorquino, la silueta más enigmática del arte también realizaba su última obra. La aún misteriosa muerte de Ana Mendieta inspira un poema incluido en este libro que empieza diciendo: "En breve él me asomará al balcón para obligarme a ver el mundo". Y no sería exagerado decir que inspira gran parte de la arquitectura lírica de esta obra que podría definirse como una mezcla de *body art* y *land art* literarios. En *Ropa interior*, justamente, la cubana Wendy Guerra –muy firme en esa ruta de la nueva literatura hispanoamericana, a partir de *Todos se van* (2006), ganadora del Premio Bruguera de Novela– parece tatuarse poemas en su cuerpo y en su geografía en un valioso libro (su primer volumen de poesía publicado fuera de Cuba) en el que se muestra y se oculta a la vez.

Ya el rojo que impregna tapa y contratapa parece llamar a la sangre con que Mendieta no sólo denunciaba en sus obras las violaciones físicas a las mujeres sino que también sublimaba su escisión de Cuba, país del que se fue a los 13 años junto a su hermana mayor.

"Me he lanzado dentro de los elementos mismos que me produjeron, usando la tierra como mi lienzo y mi alma como mis herramientas." Las palabras son de Mendieta pero podrían corresponder a Wendy Guerra refiriéndose a este libro en que el cuerpo y la geografía se incrustan en versos más bien largos, modernos y luminosos que, sin embargo, tienden a una de las máximas de la poesía: ser lo más expresivo posible de una forma económica. "Deportes de invierno en que somos/ la gloria de nuestros propios territorios derretidos"; "He perdido mis aretes disueltos en el jabón de una lujuria breve".

Ropa interior abreva, por otro lado, en lecturas de Anaïs Nin, francesa pero hija de cubanos y muy signada también por la isla. De una manera explícita –el epígrafe recupera la anécdota de sus cartas donde Anaïs cuenta que un editor le dijo: "Madame, llévese toda su ropa interior, no nos interesa su libro"– y de una forma implícita con "Lo peor del incesto", poema que cierra el libro y hace acordar mucho a la autora obsesionada por su padre.

Manteles que no prenuncian comidas, la insistencia de la nieve –a tono, quizás, con el mitológico recuerdo de una supuesta nevada en La Habana el 28 de diciembre de 1932– mucha sal y un anillo de bodas perdido irremediablemente son algunos de los elementos de esta serie poética en la que el amor es algo tan intricado como el viaje, que siempre termina siendo un movimiento interno, inverso, religioso y, por eso mismo, permanente, tal como dice el hermoso "Exceso de equipaje": "Si me dejaran llevar todo lo que extraño/ si me dejaran cargar la isla y el milagro/ no tendría a dónde regresar/ no volvería a mí ni a tus recuerdos".

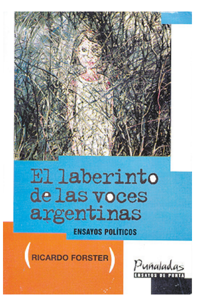


LA ARGENTINA EN PEDAZOS



FOTO: ANA D'ANGELO

ensayo > De la crisis de 2001 al conflicto del campo. Del asambleísmo al kirchnerismo y, entretanto, un intento de armar un diálogo entre la esfera social y el itinerario personal. Los ensayos de Ricardo Forster indagan con sensibilidad y rigor en los laberintos de la siempre esquiva "realidad nacional".



El laberinto de las voces argentinas
Ricardo Forster
Colihue
228 páginas

POR GABRIEL D. LERMAN

Pensar ensayísticamente es componer mientras se experimenta, señala Max Bense. Es hacer rodar un tema de un lado para otro, es repreguntarse, palpar, probar, es atravesar el objeto, reflexionarlo, es volver y revolver. El ensayista no busca un estilo literario, una escritura subjetiva, sino que a través de ella provoca las condiciones por las cuales un tema adquiere configuración literaria.

Ensayo, en alemán, quiere decir intento. Para Ricardo Forster, el ensayo es un punto de fuga que no se deja homogeneizar, clasificar. Es un pensar sin andadores, es el género de la imprudencia. La escritura del ensayo es provisional: tantea el territorio por el que se desplaza sabiendo que no existe rumbo fijo ni camino seguro hacia la certeza.

De octubre de 2002 a agosto de 2008, tal el período que cubren los diez ensayos más dieciséis textos breves que componen *El laberinto de las voces argentinas*, de Ricardo Forster. Un ciclo, la percepción de un pensador a la vera inmediata y quemante de los retazos de lo que antiguamente, en alguna jerga militante, solía llamarse realidad nacional.

Forster combina una sólida formación intelectual como filósofo, particularmente productiva en el caso de Benjamin, Spinoza, Adorno y Scholem entre otros, con lecturas militantes y una mirada activa sobre el proceso político. Una melancolía judeo mesiánica y libertaria recrea en su estilo las astillas de la diáspora, el corazón partido entre la vieja Europa y el Río de la Plata. A la tradición argentina de Martínez Estrada y Murena, Forster le incorpora una espesura judía y un clivaje en la Europa central de los grandes pensadores. A contrapelo del encuestador, del académico profesional o del opinólogo que se sustraen a la historicidad de los temas, Forster evita la hipocresía de un despojamiento intelectual que se considera en ruptura con todo. Forster recorre en este libro, como en un itinerario personal que se sorprende, se topa y se actualiza con hechos desgarradores. Del 19 y 20 de diciembre al acto de Kirchner en la ESMA, del despertar latinoamericano y la polémica entre populismo e izquierda a el tren de Evo Morales y el conflicto con el campo de 2008.

Forster interroga el presentismo fácil y solícito de los medios y de un coro indiferenciado de clases medias, cuya identidad se resume a banales televidentes de aquellos, en cuanta encrucijada inmediatista y cortoplacista son convocados. La apropiación por parte de la derecha, cuyos temas y estilos resultan difíciles de diferenciar del propio flujo mediático, de conceptos y lenguajes tradicionalmente asociados a la expresión popular, a la lucha social, es otro de los tópicos que se empeña en constatar. República, libertad de expresión, fraude electoral, clientelismo, mafia, corrupción: no hay palabras políticas que no hayan sufrido algún tipo de confiscación discursiva. Contrario a lo que pregona el promedio simbólico del discurso mediático opositor, el problema no es el de un gobierno monárquico que se apropia de los recursos de los campesinos, sino al revés: la debilidad de un proyecto que, por esbozar una tímida posibilidad de afectar intereses, es implacablemente destrozado por todos los resortes y vetos de la Argentina.

El libro de Forster deja un fuerte interrogante, casi un eco, un aullido enmudecido en alguna madrugada del año pasado: entre la sombra de la crisis financiera y el rápido despliegue electoralista de una oposición que se presume las dos terceras partes del conjunto, ¿dónde ha quedado el kirchnerismo, esa agitación política que esbozó un rumbo en tiempos difíciles, que entreabrió la perspectiva de la memoria no tanto como mausoleo sino como diálogo con sacrificios pasados? ¿Quién mantiene o hereda el atinado desafío que supo hacerse a esas dos ideas complementarias: la democracia como forma vacía y la economía como mero fomento del clima de negocios?

Varios de los ensayos de este libro tuvieron una primera publicación en la revista cultural *Pensamiento de los Confines*, de la cual Forster es fundador junto al recientemente fallecido Nicolás Casullo, a Alejandro Kaufman y Matías Bruera. Las referencias al grupo editorial, a los amigos de reflexión y tertulia también son un hilo que recorre estos textos, en la medida en que Forster se reconoce partícipe, en diálogo con ellos. La colectividad presupone el compartir un espacio que se define, sobre todo, en el lenguaje, en los propios textos. Para este grupo intelectual, el texto no es un soporte transparente que transmite información adecuada y prescripta ni es un apéndice de un supuesto contenido académico a transferir. El texto es, ante todo, escritura, y la escritura es la puesta en duda de las propias condiciones de escritura. Pero además implica la reconstrucción permanente de un haz de preocupaciones que nunca dejan de intercomunicarse y aparecer en reflexiones contiguas que se vinculan por pasadizos laterales del pensamiento. Si en un ensayo se hace la crítica de los medios como conglomerado productor de símbolos de la patria propietaria, en otro momento este concepto volverá para esbozar las condiciones en que cierta posición política tiene lugar.

Pero lo que puede leerse en el fondo del agua de este libro, indispensable para la política y la cultura actual, es el recorrido de una clave de interpretación, es la configuración de un conjunto de ideas que asomó durante los sucesos de 2001-2002 y que definitivamente se instaló en el debate público durante el conflicto con el campo, a través de Carta Abierta. Siendo Ricardo Forster uno de sus principales impulsores, incluso redactor de alguna de las piezas centrales del movimiento, este libro funciona como ampliación, como apertura bibliográfica y de genealogía intelectual.

BOCA DE URNA



Este es el listado de los ejemplares más vendidos, durante la última semana, en Librería Otra lluvia (Bulnes 640)

FICCION

1 **Crónica del pájaro que da cuerda al mundo**
Haruki Murakami
Tusquets

2 **Las teorías salvajes**
Pola Oloixarac
Entropía

3 **Virilidad**
Cynthia Ozick
Bajo la Luna

4 **Recorre los campos azules**
Claire Keegan
Eterna Cadencia

5 **Los encubridores**
Muriel Spark
La Bestia Equilátera

NO FICCION

1 **El cuerpo poético**
Jacques Lecoq
Cuarto Propio

2 **Historia(s) del cine**
Jean-Luc Godard
Caja Negra

3 **58 indicios sobre el cuerpo**
Jean-Luc Nancy
La Cebra

4 **La intimidad como espectáculo**
Paula Sibilia
Fondo de cultura económica

5 **Historia de las ideas en la Argentina**
Oscar Terán
Siglo XXI



TV & Novelas

Debates > Si por un lado se suele agitar el latiguillo de que si los grandes escritores clásicos vivieran escribirían guiones para televisión, también se insiste en el potencial novelístico de muchas series de la más reciente producción norteamericana. Aun así, la Gran Novela Americana parece seguir siendo un asunto estrictamente literario. ¿O no? ¿O ya no tanto?

POR RODRIGO FRESAN

No pasa semana sin que algún intelectual de renombre diga eso de "Si Cervantes/Shakespeare/Austen/Dickens/Dumas/Proust viviera, hoy estaría escribiendo guiones para la HBO" o algo por el estilo. Y lo dicen con la misma feroz satisfacción con que el publicista Dan Draper ilumina un slogan cualquier noche de estas, en las oficinas de la agencia Sterling-Cooper, en cualquier episodio de *Mad Men*.

Semejantes afirmaciones un tanto alucinadas se continúan con un más acertado "vivimos una edad dorada de la televisión" para rematar con "la caja boba es inteligente". Pero, enseguida, la cosa vuelve a complicarse cuando alguien suelta como si nada un "La Gran Novela Americana se escribe en estos días como guión de serie televisiva". Y, así, otra vez, volvemos a sintonizar el colorido fantasma de Scherezade y el epiléptico ruido blanco del zapping.

Está claro que, hoy por hoy, la televisión ha incorporado lo mejor del gran cine (sí es posible pensar que si Mario "El Padrino" Puzo estuviera aún entre nosotros escribiría para la HBO y habría sonreído un cameo en *Los Soprano*), se ha quitado de encima tabúes y límites gracias a esa zona libre que son los canales de pago. Y que buena parte de los mejores actores y actrices a los que ya nada tiene para ofrecerles o pedirles un celuloide cada vez más adolescente y efectista (pienso en Glen Close en *Damages* o Gabriel Byrne en la tan tensa como reposada *In Treatment*) gravitan con naturalidad y gracia hasta la pantalla pequeña cada vez más grande y ocupando un espacio cada vez mayor en las salas de los hogares de esta nueva Gran Depresión. En los años '20, la gente buscaba olvidarse de todo con los lujosos musicales de Hollywood. Aquí y ahora, gratifican más los revolcones cortesanos de esa *Dallas* medieval llamada *Los Tudor* o el trance casi hipnótico producido por la jerga hermética de *House*, *Bones* o de la tarde o temprano inevitable fundación de *CSI Palermo.*

Y sin necesidad de salir de casa.

Pero: ¿la Gran Novela Americana? Y de ser así: ¿entonces se supone que *Gran Hermano* y cualquier otro *reality* son algo así como ejercicios vanguardistas de escritura automática?

No hace mucho, el escritor y guionista Richard Price (autor de varios capítulos de la serie) se refería a la magnífica *The Wire* como "esa gran novela rusa que transcurre en Baltimore". Y sus palabras tienen su gracia: *The Wire* –posiblemente lo mejor que ha dado el formato en estos tiempos revolucionarios– bien podría llamarse *La guerra y la guerra.* Y, sí, hay algo de aliento tolstoiano en su ambición panorámica, en el perfecto trazado de personajes, en una trama que se expande y se contrae y no deja piedra sin voltear o esquina sin investigar. Pero no creo que sus intenciones pasen por ser una nueva especie de novela sino, sencillamente, por consagrarse como un nuevo estilo de televisión. Algo parecido a lo que la novela experimentó entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX.

"Esto no es televisión", proclama, críptico, el lema de la HBO cuando en realidad debería decir: "Esto sí es, por fin, televisión y lo que la televisión siempre debería haber sido; disculpen, por favor, las molestias ocasionadas por la demora, prometemos que no volverá a ocurrir".

¿Y cómo fue que empezó todo, cuál fue el momento en que la bestia comenzó a despertarse de ese largo y apenas interrumpido letargo? A mí me gusta pensar que lo que vivimos ahora nació con el *Twin Peaks* de David Lynch, el *Seinfeld* de Jerry Seinfeld y *Los Simpson* de Matt Groening. Cada una, a su manera, conseguía lo mismo: alterar para siempre nuestra idea de tempo dramático televisivo. Así, de pronto, un medio de lenguaje hasta entonces escolar, económico y legible, proponía las opciones de no comprender nada, de que no pasara nada y de que el desgastado territorio de la *family sitcom* se reinventara en un lujoso caos animado y amarillo donde se invocaban desde los espectros de los viejos y sangrientos dibujos animados al fantasma verdadero de Thomas Pynchon. Ahí comenzó todo y aleluya. Pero creo que no es conveniente confundirse. De acuerdo: *Band of Brothers* podría ser una novela de James Jones, *Six Feet Under* una novela de Anne Tyler, *Deadwood* una novela Elmore Leonard, *Battlestar Galáctica* una novela de Dan Simmons, *Mad Men* una colaboración entre John O'Hara y John Cheever, *Los Soprano* una novela de George Pelecanos, *Perdidos* una novela de Philip K. Dick, *El Ala Oeste* una novela de Tom Wolfe, *John Adams* una novela de Gore Vidal, *Mujeres desesperadas* una novela de... pero no son novelas. Ni lo quieren ser. Y, atención, los guiones –que yo sepa– no los firma nadie que pueda demostrar fehacientemente haber escrito la Gran Novela Americana. Tampoco creo que les interese: hay más dinero en escribir para la tele.

Y dos apuntes curiosos: ¿dónde están las adaptaciones catódicas de Grandes Novelas Americanas como *Moby-Dick, El gran Gatsby*, la *Trilogía Snopes*, *Las aventuras de Augie March,* la *Tetralogía de Conejo*, *Falconer* o *Meridiano de sangre*? Respuesta: en ninguna parte –queda clara que la agenda de HBO, Showtime, AMC & Co. es muy diferente a la de la BBC– y para qué complicarse cuando se pueden comprar bastardas y graciosas novelas de Charlaine Harris y Jeff Lindsay, ennoblecerlas y rebautizarlas como *True Blood* y *Dexter* y convertirlas en clásicos del video?

Y otra cosa: si se trata de insistir en la potencia novelística de la nueva televisión, ok, de acuerdo. Pero introduzco un matiz: las grandes series de hoy solo funcionan –novelísticamente hablando– cuando el espectador/lector dispone, por lo menos, de una temporada completa y puede administrar tiempos e intensidades como si se tratase de un libro. De otro modo, buena parte de lo mejor que se emite por estos días –semana a semana– resulta insuficiente y no satisface del mismo modo en que alguna vez lo hicieron los sucesivos capítulos de algún folletín victoriano. Así, no es que estemos viviendo una edad dorada de la TV sino una edad dorada del DVD.

Créanme: se los dice alguien que tuvo la paciencia y la disciplina de esperar varios años a que concluyera *Los Soprano* y recién entonces irse a vivir, feliz, a esa casa de New Jersey durante un par de meses.

Volviendo a lo del principio: a la hora de la eufórica traslación espacio/temporal de los grandes titanes de la literatura, nadie se detiene a preguntarse si ellos serían felices con el cambio. Fitzgerald y Faulkner y Huxley y Mann y Yates –entre muchos otros– no la pasaron demasiado bien escribiendo para las cámaras de los grandes estudios.

Por otra parte y hasta donde yo sé, Hank "Californication" Moody todavía sueña con escribir la Gran Novela Americana.

Y quiere que primero la lean.

Y después, si hay suerte, que la miren por TV.

Secretaría de Cultura

CULTURANACION
SUMACULTURA



PROGRAMAS Y ACCIONES EN TODO EL PAÍS

CULTURA PARA TODOS

CON UNA FUERTE IMPRONTA FEDERAL Y PLURALISTA, TRABAJAMOS EN LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA CULTURA, FACILITANDO EL ACCESO A LOS BIENES CULTURALES; IMPULSAMOS LA CREATIVIDAD DE LA CIUDADANÍA; Y FOMENTAMOS EL DESARROLLO CULTURAL A TRAVÉS DE CICLOS QUE PROMUEVEN EL DIÁLOGO Y LA REFLEXIÓN.

Inclusión social

Libros y Casas: 50.000 bibliotecas distribuidas en las nuevas viviendas populares de 250 localidades. Promoción de la lectura comunitaria con talleres para beneficiarios y mediadores.

Formación musical destinada a más de 11.000 chicos en situación de vulnerabilidad social del NEA y NOA. En 2010, habrá 240 orquestas en todo el país.

Talleres de música, danza, comidas típicas y costumbres regionales para 500.000 alumnos, a través de La Música de Todos.

Espectáculos gratuitos en fábricas y en cárceles del país.

Construcción de ciudadanía

Café Cultura Nación: 3100 encuentros en todas las provincias para debatir sobre política, historia, música, teatro, economía, medio ambiente, derechos, humor. Espectáculos de música, teatro y circo para los más chicos.

Subsidios para más de 200 proyectos culturales realizados por organizaciones sociales y comunidades indígenas.

Fortalecimiento institucional

Restitución de la carrera e incrementos salariales para los integrantes de los organismos artísticos y para el personal técnico.

Concursos para cubrir cargos jerárquicos en museos nacionales.

Creación del **Consejo Federal de Cultura.**

Organización de dos ediciones del **Congreso Argentino de Cultura,** de las que participaron miles de ciudadanos y gestores culturales.

Bicentenario

Debates de Mayo: encuentros para pensar la democracia, la Nación, el Estado, las identidades, la diversidad, la globalización, etcétera.

Foros del Bicentenario: jornadas con especialistas para abordar temas estratégicos para el país a largo plazo.

Casa del Bicentenario: puesta en valor del edificio que, desde 2009, albergará muestras, conferencias, y ciclos de cine, debate, música y poesía.

Integración cultural

Festivales Cultura Nación. Argentina de Punta a Punta: música, teatro, exposiciones, charlas, cine y seminarios, a lo largo de 30.000 kilómetros.

Fomento de las industrias culturales

Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA): 25.000 registros del sector, reunidos por primera vez en formato electrónico.

Identidades Productivas: seminarios de Diseño para 700 artesanos y creadores. Siete colecciones provinciales de indumentaria y objetos de decoración.

Gestión del patrimonio

Programa integral de puesta en valor y restauración de museos nacionales y anexos: más de $52 millones destinados a ampliar y restaurar 16 museos y edificios.

Campaña de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Bienes Culturales, en aeropuertos y puestos de frontera.

Instituciones de Cultura

25 museos nacionales: exposiciones y actividades culturales todo el año.

9 elencos nacionales de música y danza: presentaciones gratuitas y giras por el país.

Teatro Nacional Cervantes: www.teatrocervantes.gov.ar

Fondo Nacional de las Artes: www.fnartes.gov.ar

Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales: www.incaa.gov.ar

Instituto Nacional del Teatro: www.inteatro.gov.ar

Biblioteca Nacional: www.bn.gov.ar

Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares: www.conabip.gov.ar

Más información sobre todos los programas y acciones en www.cultura.gov.ar y en www.bicentenario.gov.ar

Secretaría de Cultura
Presidencia de la Nación